

**Saberes que circulan a propósito del cuerpo en los estudiantes del curso 9G
del Colegio CAFAM**

Karen Sofía Acosta Celis

**Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Ciencia y Tecnología
Departamento de Biología
Bogotá D.C – Colombia
Junio 2021**

**Saberes que circulan a propósito del cuerpo en los estudiantes del curso 9G
del Colegio CAFAM**

Karen Sofía Acosta Celis

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para
optar al título de: Licenciada en Biología**

Director (a):

Deysi Liseth Serrato Rodríguez

Línea de investigación:

**Trayectos Y Aconteceres: Estudios del ser y el que hacer del
maestro**

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Ciencia Y Tecnología

Departamento de Biología

Bogotá D.C – Colombia

Junio 2021

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la vida porque me han permitido llegar a este momento.

A mis papás, por su apoyo completo e incondicional para atravesar este camino.

A mis hermanos, por cada palabra y momento de aliento.

A Diego, por compartir conmigo cada triunfo y fracaso.

A la Universidad, por ayudarme a confrontar situaciones que me han hecho crecer.

Al profe Henry y a la profe Pilar, por demostrarme que el maestro se construye con amor y dedicación.

A la profe Deysi, por guiarme y permitirme pensar la enseñanza de la Biología desde diferentes posibilidades.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1: TRAYECTO DE LOS SABERES SOBRE CUERPO; RECONOCIENDO Y PROBLEMATIZANDO PERSPECTIVAS	8
1.1 Problematización a partir de las regularidades.....	8
1.2 Pregunta problema	12
1.3 Objetivos:	12
1.3.1 Objetivo general:.....	12
1.3.2 Objetivos específicos:.....	12
1.4 Justificación	12
1.5 Lo que ha circulado alrededor del cuerpo: el estado de la cuestión	14
1.5.1 Cuerpo – Escuela	14
1.5.2 Cuerpo – Experiencia.....	18
1.5.3 Cuerpo – Saber	21
1.6 El contexto escolar de los sujetos: un acercamiento al colegio CAFAM	24
CAPÍTULO 2: LA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA-GENEALÓGICA: POSIBILIDADES METODOLÓGICAS	28
2.1 Cuestiones de procedimiento	31
2.1.1 Momento 1: Taller “Sé de mi cuerpo”	32
2.1.2 Momento 2: Taller “Lo que mi cuerpo ha vivido”	33
2.1.3 Momento 3: Taller ¿Qué hago por mi cuerpo?.....	34
CAPÍTULO 3: TRANSITANDO POR LOS SABERES; DIÁLOGO DE LAS CONTRUCCIONES A PROPÓSITO DEL CUERPO	35
3.1 Educación y cuerpo: saberes que circulan en el contexto escolar.....	35
3.2 El cuerpo hoy: discursos asociados a la estética y a la nueva normalidad ocasionada por la pandemia.....	41
CAPÍTULO 4: PODER; ANALIZANDO RELACIONES ENTRE LAS ACCIONES Y LOS SUJETOS DESDE EL CUERPO	50
4.1 Cuidar y mantener el cuerpo: condiciones para la vida	50
4.2 Vigilar y moldear el cuerpo: espacios y discursos de control	57
4.3 El cuerpo creativo: una posibilidad de poder.....	64
CAPÍTULO 5: PENSANDO EL SUJETO DESDE EL CUERPO: LA SUBJETIVACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE SABER	66

5.1 La belleza del cuerpo, un discurso que trasciende de lo “perfecto”	66
5.2 La subjetivación desde los retos del cuerpo	69
5.3 La escuela y el maestro: actores en la subjetivación del cuerpo	74
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES	82
ANEXOS	85
Anexo 1: Matriz documental	85
Anexo 2: Tematización del archivo	85
Anexo 3: Consentimiento informado	86
Anexo 4: Taller “sé de mi cuerpo”	87
Anexo 5: Taller “lo que mi cuerpo ha vivido”	88
Anexo 6: Taller “¿Qué hago por mi cuerpo?”	89
BIBLIOGRAFÍA	90

INTRODUCCIÓN

La investigación en el ejercicio de formación docente es considerada como una modalidad de desarrollo profesional continuo que permite identificar soluciones a problemáticas educativas situadas y reconfigurar esquemas y percepciones sobre la labor educativa (Mendoza, 2016); en ese sentido, contribuye a la conformación de soluciones prácticas a las problemáticas presentes en el aula y de esta manera permite que los profesores reflexionen a cerca de su quehacer pedagógico en pro de fortalecer los momentos educativos que vinculan desempeño desde una postura más autocrítica.

Así pues, la presente investigación abarca elementos relacionados con los saberes de cuerpo que circulan en los estudiantes de 9G de colegio CAFAM ubicado en la ciudad de Bogotá con el fin de problematizar las miradas por medio de la identificación, análisis y reconocimiento de aspectos relacionados con las prácticas y discursos que hacen parte de la cotidianidad y que constituyen la subjetividad del cuerpo de estos sujetos en particular. En ese sentido, se constituyen dentro del documento seis capítulos que reúnen elementos relacionados con el reconocimiento y problematización de las miradas, las posibilidades metodológicas, el diálogo de saberes, las relaciones de poder, la subjetivación y finalmente las conclusiones generadas a partir de los hallazgos.

De esta manera, es posible generar una discusión a partir de las miradas de cuerpo que han permanecido vigentes en la sociedad y las que están surgiendo en el contexto de la investigación a propósito de la emergencia sanitaria causada por el virus Covid-19, y todo lo que esto ha generado en las personas con relación con la modificación de sus prácticas cotidianas. Así pues, se genera un dialogo entre los saberes de los estudiantes y los discursos de distinto nivel sin establecer una verdad, pero legitimando las múltiples miradas que circulan a propósito del cuerpo.

En ese sentido, a partir de la perspectiva arqueo-genealógica, se llevan a cabo una serie de momentos con los estudiantes que permiten identificar los lugares comunes del cuerpo evidenciando regularidades y discontinuidades en los diferentes modos de pensar para poner en cuestión los saberes que circulan en los alumnos. De este ejercicio es posible evidenciar discursos desde la filosofía, la biología, la religión y la salud, que han permanecido con el paso del tiempo, pero también otros saberes que se relacionan con las practicas contemporáneas alrededor del cuerpo con el uso de las redes sociales, las dinámicas de encierro, los discursos de la estética, entre otros.

Así pues, esta apuesta investigativa se viabilizó a partir de un primer momento donde se realizó la revisión de un archivo y posteriormente donde se llevaron a cabo una serie de talleres que tenían como pretensión cuestionar los saberes de cuerpo que tienen los estudiantes desde aspectos como la subjetivación, las relaciones de poder y las prácticas que hacen parte sus vivencias; en ese sentido, de las

actividades propuestas y en sintonía con la revisión del archivo, se encuentran una serie de tensiones que surgen del dialogo de los saberes así como algunas miradas emergentes a propósito del cambio de prácticas que han tenido que experimentar los sujetos a causa de la pandemia. De estos elementos fue posible reflexionar y tener en cuenta aspectos como la necesidad de vincular a los discursos educativos elementos que incluyan las situaciones cotidianas de los estudiantes ya que son ellas las que dan cuenta, en la mayoría de casos, del sentido y la puesta en escena de los contenidos trabajados durante las sesiones de clase.

Dicho lo anterior, la escuela y la educación se presentan como elementos importantes en las miradas del cuerpo ya que posibilitan el abordaje de este desde múltiples perspectivas que son comunes en los sujetos escolarizados. Las clases de Biología, en este caso, son los espacios que permiten vincular elementos relacionados con el cuidado de la vida a las diferentes miradas que transitan en el contexto educativo a partir de las particularidades que caracterizan los sujetos.

Bajo esta lógica, la investigación propone abordar dentro de las sesiones de clase elementos multidisciplinares que le permitan a los estudiantes poner en contexto los saberes académicos con situaciones que devienen de la cotidianidad de las personas, pues, además de los contenidos, las dinámicas actuales han demostrado la importancia de situar los conocimientos en cuestiones que surgen de las dinámicas sociales. En este caso la pandemia ha generado momentos de especial cuidado del cuerpo y a su vez ha limitado factores como la interacción entre individuos en diferentes espacios, esto ha llevado a transformar los momentos educativos de transmisores de conocimiento a constructores y dinamizadores de saber.

Finalmente pensar la investigación contextualizada teniendo en cuenta las dinámicas sociales le permite a la educación continuar haciendo esfuerzos para fortalecer el desarrollo continuo de los profesores ya que son quienes se encargan de poner en marcha los programas y reformas educativas en contextos cada vez más dinámicos, en este caso, desde la enseñanza de la Biología, proponer a los estudiantes factores como la reflexión y el cuidado del cuerpo con relación a las temáticas que se deben abordar en las clases como las propuestas en los Derechos Básicos de Aprendizaje sin dejar de lado situaciones por las que constantemente transitan los alumnos y que pueden resignificar los procesos educativos.

CAPÍTULO 1: TRAYECTO DE LOS SABERES SOBRE CUERPO; RECONOCIENDO Y PROBLEMATIZANDO PERSPECTIVAS

1.1 Problematicación a partir de las regularidades

El cuerpo desde lo histórico se ha situado como objeto de intervención desde distintos discursos que han configurado perspectivas para poder comprender un complejo de situaciones, pensamientos y acciones que recaen sobre este. Desde esta mirada se constituyen algunos campos de conocimiento que caracterizan, desde sus singularidades, el cuerpo a partir de posiciones que resultan trascendentes en diferentes escenarios y en particular, en el de la educación.

En primer lugar, si bien la salud permite una visión del cuerpo y del movimiento corporal más allá de receptáculo de las condiciones del exterior mediante la comprensión del estado de las cosas y su transformación y no tan solo a la adquisición de información para la permanencia del bienestar (Molina, 2013); es importante reconocer que en muchos escenarios la salud regula el cuerpo físico siendo este el reflejo de si existe o no enfermedad en las personas, lo que genera también que se establezcan patrones de “normalidad” que resultan en la homogenización de la población. Con el paso del tiempo, para algunas instituciones, el cuerpo trasciende de la dimensión física en tanto la actualización permanente de los procesos vitales humanos está en directa relación con la estructura de organización social que determina las condiciones específicas de vida.

Otra perspectiva que circula sobre el cuerpo es desde la religión, donde se entiende como una obra divina de tal perfección, que manipularlo con fines investigativos no es menos que un sacrilegio (Rodrigues, 2015). Este campo abarca los aspectos teológicos y morales, redimensionando el origen de la vida y de las relaciones entre los seres. El cuerpo idealizado polariza con la transcendencia de la mente y la expresión de lo espiritual que se manifiesta por la consciencia; en esa medida la religión sitúa la dualidad cuerpo-alma en donde los actos carnales se verán reflejados en el estado del alma generando que la vivencia del cuerpo se limite a unos patrones establecidos en la teoría; allí entran en discusión los aspectos de castigo, redención, placer, entre otros que empiezan a configurar cada una de las prácticas de la cotidianidad en donde el cuerpo queda asociado a lo mundano, a lo corruptible y por oposición a lo espiritual.

Muchas religiones consideran que la importancia del cuerpo como símbolo consiste en su carácter mediador en la expresión de lo sagrado entre los individuos. El cuerpo representa el templo en que lo sagrado puede manifestarse, tornándose real; así pues, el lenguaje fortalece un cuerpo real cuya principal función sería de articular los diversos registros relativos a un tema considerado de importancia para la sociedad local, y la religión aparece como un facilitador de esta unificación (Rodrigues, 2015). Un ejemplo de ello serían los pecados considerados por la

religión como transgresiones voluntarias y consientes de la ley divina; muchos de esos pecados son reflejados en los deseos del cuerpo y son castigados por la religión. De esta manera la sociedad y la religión funcionarían como unidad regulando, vigilando y castigando todos aquellos actos considerados como faltas.

Por otro lado, en la filosofía, el cuerpo ha sido objeto de estudio junto al alma. Según Platón, el cuerpo es la cárcel del alma con quien el hombre se identifica, así el alma es más real que el cuerpo; lo rectifica respecto a su inicial rechazo total al cuerpo, como mera cárcel del alma, y considera el equilibrio del cuerpo como complemento del buen gobierno del alma sobre toda la actividad humana. Aun así, el alma define al hombre y es la encargada de gestionar las pasiones del cuerpo (Salinas & Amorós, 2019).

En la medicina hipocrática lo que importaba era el cuerpo; el alma era básicamente pensada como principio vital; más adelante, el alma se convierte en principio que define lo que el hombre es, principio que se mantiene a lo largo de los siglos XVII. Se exhorta al ciudadano en términos de una finalidad educativa, moral y política. Descartes, para muchos inaugurador de la modernidad, piensa desde el interior del esquema platónico y cristiano cuando concibe el cuerpo como res extensa, esto es, como algo que se explica mediante las leyes de la mecánica (Salinas & Amorós, 2019). El cuerpo es como una máquina bajo el dominio de un alma racional alojada en el cerebro y que, según lo dicho en el discurso del método, lleva por destino dominar la naturaleza.

Igualmente, Foucault (1976), desde sus construcciones muestra cómo las nuevas disciplinas sobre el cuerpo se ejemplifican desde los cuarteles para luego aplicarse al resto de instituciones nacientes de la nueva sociedad moderna. En esta perspectiva se puede incluir la educación donde las instituciones modelan los cuerpos teniendo en cuenta sus principios y necesidades. Parece ser que la escuela actual homogeniza los sujetos desde la corporalidad con el fin de mantener unos regímenes de orden dentro de las instituciones; dentro de estos regímenes se sitúan elementos como la hora de entrada y salida, la ubicación de los alumnos dentro del aula de clase, la forma de vestir, entre otros que serán reflejados más adelante en la vida de los sujetos en contextos laborales e incluso personales.

Finalmente se sitúa el cuerpo biológico como la forma que tiene, las sustancias que lo forman, cada uno de los órganos, músculos y movimientos, los cambios que se experimentan a lo largo del ciclo vital, la conexión entre cada una de las partes y de toda la unidad con otros cuerpos, dentro del territorio ambiental y social que ocupa. En algunos grupos sociales, el control del umbral del dolor, de la respiración, de las posiciones del cuerpo así como los rituales de dieta y reclusión, representan prácticas de control de los procesos biológicos, pero a su vez permiten entender al "yo corporal" en relación con otros o con el territorio, es decir, para hacer conciencia del cuerpo físico (Sánchez G. L., 2009).

Las perspectivas mencionadas despliegan una serie de prácticas que pueden ser instrumentales alrededor del cuerpo y condicionan cómo los sujetos asumen, sienten y viven su cuerpo; no obstante, el cuerpo no se puede objetivar en la medida en que cada sujeto se relaciona y lo constituye desde su singularidad, por lo tanto, es importante conocer la multiplicidad de saberes que circulan sobre el cuerpo en tanto darían cuenta de los distintos modos de relación consigo mismos y con los otros. Desde este aspecto, es importante reconocer los saberes de los estudiantes para repensar el cuerpo en la escuela y desde la enseñanza de la biología para lograr situar otras perspectivas que permitan suscitar en los sujetos el cuidado de la vida reflejado en las miradas que transitan en los alumnos.

Desde la mirada Biológica el cuerpo puede ser situado desde lo vivo y la vida; la vida remitiría a la singularidad que se constituye desde las particularidades de los niños en la escuela como las redes sociales, los prototipos de cuerpo, los factores asociados al género, entre otros elementos, que se pretenden cuestionar y problematizar en esta investigación, pues aparecen en el escenario como condicionantes para las relaciones que construyen los sujetos, por lo cual, para lograr un abordaje desde el discurso de la biología y poder proponer algunos elementos que desde su enseñanza, nos permitan pensar el cuerpo de una manera diferente, es fundamental reconocer e identificar los diferentes saberes que cada estudiante ha construido desde su experiencia alrededor del cuerpo.

En este punto, la perspectiva de experiencia es abordada desde las comprensiones de Larrosa (2006) quien menciona que es un movimiento de ida y vuelta en donde el sujeto sale de sí mismo para ir hacia fuera, pero exige un retorno, exige que aquello que sucede en el exterior repercuta en el interior del sujeto; así pues, la posibilidad de la experiencia supone, la suspensión de una serie de voluntades: la voluntad de identificar, la voluntad de representar, la voluntad de comprender. El sujeto de la experiencia es un sujeto al que le pasan cosas, es vulnerable, abierto, se conmueve y por tanto permite que los acontecimientos influyan en su singularidad y con ello en la conformación de sus significados. En ese sentido, hablar de experiencia a propósito del cuerpo tiene que ver con reconocer que cada quien desde sus singularidades construye unos modos de relación que resultan importantes a la hora de generar una postura.

Así las cosas, la apuesta por el saber se reconoce desde lo planteado por Zuluaga (1999) quien enuncia que esta noción puede ser asumida como:

...el espacio más amplio y abierto de un conocimiento, es un espacio donde se pueden localizar discursos de muy diferentes niveles desde los que apenas empiezan a tener objeto de discurso y prácticas para diferenciarse de otros discursos y especificarse, hasta aquellos que logran una sistematicidad que todavía no obedece a criterios formales (p.26)

En esa medida, pensar el cuerpo desde el saber implica reconocer que lo que enuncia el estudiante es igual de válido y legítimo que lo que ponen a circular los

expertos o la ciencia a propósito de cuerpo. De ahí, que el saber se posicione como un espacio que permite dar cuenta de la multiplicidad del cuerpo; así pues, busca destacar la movilidad que brinda al investigador para desplazarse desde las regiones más sistematizadas hasta los espacios más abiertos que están en permanente intercambio con las ciencias humanas y otras disciplinas y prácticas (Zuluaga, 1999).

Hablar de multiplicidad en esta apuesta investigativa permite pensar el cuerpo desde la diversidad de singularidades representadas en situaciones por las que atraviesan los sujetos (Díaz, 2009), en este caso son los estudiantes quienes se relacionan a menudo en espacios cargados de miradas por las que deben transitar. En ese sentido se visibilizan las prácticas y discursos como elementos significativos en la construcción de saber que tienen los alumnos y en las transformaciones que surgen con respecto a las dinámicas sociales que hacen parte de su cotidianidad.

Todas estas problematizaciones y tensiones se pretenden abordar desde las dinámicas del colegio CAFAM; institución donde se realizó la práctica pedagógica y donde se lograron identificar ciertas relaciones que dan lugar a la investigación a partir de las situaciones por las cuales transitan los estudiantes más aun en un momento de la historia que les ha permitido un cuestionamiento a cerca de la manera como se llevan a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje con respecto al cuerpo desde diferentes miradas.

Por otro lado, si bien el colegio cuenta con un espacio virtual de bienestar estudiantil en donde los alumnos pueden acceder a material audiovisual para abordar temas con relación a la alimentación saludable, las pausas activas, inteligencia emocional, entre otros, desde la enseñanza de la biología se pueden poner en cuestión situaciones por las cuales están atravesando los alumnos desde el confinamiento a causa de la pandemia que han generado pensar el cuerpo desde una nueva perspectiva. En ese orden de ideas, en la interacción entre maestro y estudiantes se puede dar cabida a nuevos diálogos que sitúen al cuerpo no solo desde su estructura y función, sino que también sea visibilizado a partir de sus experiencias y sensibilidades.

Finalmente se menciona que con la investigación no se pretende establecer una verdad sobre el cuerpo sino precisamente reconocer los saberes que tienen los estudiantes sobre éste, para lograr problematizar los elementos que predominan en un contexto y grupo en particular, y con ello, pensar desde la enseñanza de la biología, nuevas formas de abordar esta temática en el aula para incluir dentro del proceso educativo nuevos elementos que pueden ser importantes y fundamentales en el ejercicio pedagógico a propósito del cuidado de la vida.

1.2 Pregunta problema

¿Cuáles son los saberes que circulan a propósito del cuerpo en los estudiantes del curso 9G del colegio CAFAM?

1.3 Objetivos:

1.3.1 Objetivo general:

Problematizar los saberes que poseen sobre el cuerpo los estudiantes de 9G del colegio CAFAM.

1.3.2 Objetivos específicos:

- Identificar los saberes de cuerpo de los estudiantes de 9G del colegio CAFAM.
- Analizar las relaciones de poder que posibilitan las construcciones a propósito de cuerpo por parte de los estudiantes de 9G del colegio CAFAM.
- Reconocer las prácticas relacionadas con la constitución de cuerpo de los estudiantes de 9G del colegio CAFAM.

1.4 Justificación

El cuerpo ha sido problematizado a lo largo de la historia por diferentes miradas, atendiendo a cierto tipo de intereses y regulaciones que han marcado discusiones las cuales, por lo general, recaen en situaciones que resultan conflictivas para los sujetos. Sin embargo, con el paso del tiempo, han emergido nuevas posturas que les permiten a las personas una construcción de saber que incluya, entre otras cosas, la singularidad reflejada desde las experiencias que construyen a partir de las posibilidades de su contexto.

Sin embargo, en la educación, el cuerpo con frecuencia recae en los lugares comunes, pues el currículo favorece la visión del cuerpo funcional y estructural en este caso desde la enseñanza de la Biología. En ese sentido, la formación de maestros debe ser un ejercicio que, además de afianzar conocimientos académicos, genere poner en contexto diferentes situaciones que le permitan al estudiante situar sus saberes, así pues, investigar con relación al cuerpo en la escuela es una posibilidad que suscita a la transformación de los discursos tradicionales en unos que incluyan más oportunidades y que en ese sentido sean más significativos en los procesos educativos que surgen con las nuevas dinámicas sociales.

No obstante, muchas de las lógicas que posibilita la educación se han visto fluctuadas por la situación actual del mundo, pues la pandemia ha generado que algunos de los momentos en donde los estudiantes podían expresar y desarrollar sus saberes con relación al cuerpo ya no sean posibles o se transformen lo que permite poner en cuestión algunos elementos como el aislamiento, las nuevas

formas de socialización, las practicas a partir de las nuevas posibilidades entre otros factores.

Dicho lo anterior, en el quehacer del maestro se evidencia la necesidad que hay actualmente de superar la dicotomía clásica entre teoría-práctica, saber-hacer y pensamiento-acción para proponer una pedagogía que trascienda de los lugares comunes del sujeto teniendo en cuenta que, desde la enseñanza de la biología, comúnmente se reduce el cuerpo a la comprensión de sus funciones y estructuras desligando muchos otros elementos que pueden ser trascendentales desde esta noción y desde las experiencias que atraviesan el cuerpo.

Seguido de ello, el Programa Curricular de Licenciatura en Biología, que tiene como misión la formación y cualificación de docentes para los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo dentro de un contexto cultural, ético, pedagógico y científico propone que los futuros maestros deben responder a la formación integral del ciudadano que Colombia necesita; en ese sentido, se hace importante el abordaje de un saber teniendo en cuenta estos elementos tan indispensables en el ejercicio educativo y que constituyen en gran medida el enfoque que se pretende con el objeto de estudio a partir de las diferentes perspectivas con relación al cuerpo. Así pues, desde la línea de investigación Trayectos y Aconteceres: Estudios del Ser y el Quehacer del Maestro desde la Pedagogía, se plantea que la pedagogía es entendida como saber y como el espacio relacional que posibilita movilizaciones, que van más allá de la estática de las disciplinas y de la explicación lineal de los objetos en la historia, y en ese sentido, permite poner en cuestión las verdades, interrogar lo aprendido generando una posibilidad de pensamiento y de movilización fuera de los espacios tradicionales de la educación (Roa, Osorio, & Buitrago, 2010).

Por otro lado, para el colegio CAFAM, el ejercicio del maestro está orientado a ayudar a los estudiantes a querer la asignatura, a enseñar, a aprenderla y a usar el saber para solucionar problemas; así pues, incluir dentro de los momentos formativos cuestiones que los alumnos puedan poner en contexto situaría la idea del maestro valorado como un profesional capaz de diseñar y ejecutar situaciones de enseñanza orientadas a activar procesos de aprendizaje en los estudiantes. Desde esa perspectiva se centra el elemento de la investigación desde la manera como los maestros abordan los conocimientos de cada disciplina y los elementos que, propiciados por los estudiantes, pueden contribuir a un ejercicio que permita una multiplicidad de enfoques.

Finalmente, la investigación contribuye a fortalecer las herramientas generadas desde el grupo de orientación y bienestar de la institución educativa, pues, aunque la plataforma virtual del colegio cuenta con recursos que les permiten a los estudiantes acceder a información con respecto al cuidado del cuerpo a propósito de la pandemia desde factores físicos y psicológicos; sería importante para los estudiantes contar con un espacio durante las sesiones de clase que puede resultar más significativo teniendo en cuenta los momentos de reflexión, socialización y

vinculación con discursos que para ellos pueden parecer ajenos a las situaciones cotidianas por las cuales atraviesan a diario.

1.5 Lo que ha circulado alrededor del cuerpo: el estado de la cuestión

En este apartado se presentan algunos referentes relacionados con el objeto de investigación del trabajo de grado; así las cosas, se abordan documentos tales como trabajos de grado, artículos de investigación, tesis de maestría, tesis doctorales alrededor de las categorías conceptuales: saber, experiencia y escuela con relación al cuerpo recopilados en su mayoría de bases de datos como Eric, Scopus, Ebsco, entre otras disponibles en la página principal de la Biblioteca central de la Universidad Pedagógica Nacional.

1.5.1 Cuerpo – Escuela

En primera instancia se encuentra la tesis de maestría escrita por Juan Pablo Galindo Sánchez en 2016 titulada “***Cuerpos escolares contemporáneos. Bajo el lente del manual de convivencia y la experiencia juvenil***” de la Universidad Nacional en Bogotá, Colombia. Dicho trabajo tiene como objetivo identificar la relación establecida entre el cuerpo y la escuela en la actualidad y la manera en que es entendida desde la perspectiva institucional y la vivencia de las y los jóvenes que acceden a un proceso de escolarización particular de la ciudad de Bogotá mediante la observación de los modos en que la escuela funciona como maquinaria de gobierno y disciplinamiento a partir de la promoción de ciertos discursos que buscan definir y orientar las acciones y los límites que le son impuestos al cuerpo juvenil en el escenario escolar además de observar la manera en que las y los jóvenes, a partir de su agencia, encarnan diferentes formas de ser y asumir el mundo escolar propuesto que contribuye de manera particular en la construcción de las subjetividades de quienes participan de él.

Mediante un enfoque cualitativo, se realiza el análisis del manual de convivencia y la exploración de las prácticas cotidianas, de las concepciones y los sentidos asumidos por un grupo de jóvenes escolarizados, buscando vislumbrar las múltiples tensiones que se presentan en dicha relación y la producción e implantación de cierto tipo de corporalidades especialmente juveniles en este contexto. A partir de los resultados obtenidos, fue posible interpretar como a través de diversas formas, la institucionalidad escolar intenta establecer parámetros normalizadores de la corporalidad juvenil y la manera como, desde las acciones cotidianas presentes en dicho espacio, tales corporalidades son apropiadas por quienes son sujetos de sus prácticas al dar cuenta de la aceptación total o parcial y las resistencias que generan.

Algunos de los hallazgos de la investigación mencionan que el cuerpo juvenil es construido desde la institucionalidad escolar en donde la institución apuesta por un control y vigilancia particular de los cuerpos que allí se constituyen por lo que busca la formación de cierto tipo de cuerpo particularmente dócil, acatador de la norma, heteronormativo y sedentario que responda a los dictámenes emanados por la autoridad escolar; en ese sentido, el estudiante es un sujeto que no posee en cierta medida la posibilidad de autonomía en la toma de decisiones, y que estaría determinado por condicionantes externas a él por lo que busca responder a lo que la institucionalidad solicita de él con el fin de lograr algún objetivo como la aprobación del año escolar, la graduación, entre otros.

El presente trabajo permite reconocer algunas dinámicas institucionales que configuran, en cierta medida, la construcción de cuerpo que realizan las personas en edad escolar desde elementos como normativas, objetivos y características propias de las instituciones tradicionales del país, de esta manera, se podrían poner en consideración nuevas perspectivas que contribuyan ampliar los saberes de cuerpo desde múltiples espacios que posibilita la educación en la actualidad sin necesidad de conflictuar con lo establecido por los planteles en sentido académico y convivencial.

Siguiendo con la revisión, se encuentra el trabajo de especialización titulado **“Cuerpo y sujeto en la escuela colombiana a inicios del siglo XX. Un acercamiento desde la noción de disciplina”** de la Universidad Pedagógica Nacional escrito en el año 2017 por Lady Johanna Combariza Pulido en Bogotá, Colombia que tiene como objetivo realizar un análisis sobre la visión del concepto cuerpo a partir de una revisión documental de diferentes autores contemporáneos que han trabajado dicho concepto en Colombia durante la primera mitad del siglo XX. El enfoque epistemológico del artículo es de tipo hermenéutico- crítico, al interpretar, reconocer conceptos, analizar, buscar nociones y examinar el problema de la disciplina, usando dicho concepto como noción metodológica para comprender la realidad de la época.

Durante la investigación se elaboran seis categorías a partir de las cuales se identifica los componentes del control para configurar el cuerpo humano y alcanzar el propósito del Estado nación de civilizar y a la sociedad colombiana, así las cosas, una primera categoría denominada cuerpos y contextos permite una contextualización sobre la noción de cuerpo y su interpretación de acuerdo a las instituciones en las que se ha encontrado, una segunda categoría se denomina el cuerpo en la disciplina que comprende el concepto disciplina y cómo este es el punto bajo el cual se configuran los cuerpos modernos de las nuevas exigencias nacionales, un tercer momento denominado el cuerpo higienizado, identifica como eje las prácticas higienistas para modificar conductas inadecuadas para el progreso, una cuarta categoría denominada el control del cuerpo a través de la urbanidad, permite identificar más a fondo los sistemas de configuración, una quinta categoría denominada la educación del cuerpo a través de la escuela, permite ver dentro de

uno de los sistemas de control como se instauran formas de configurar los cuerpo partiendo de las nociones de disciplina, higiene y urbanidad y finalmente una sexta categoría denominada la educación física, un sistema de control, permite reconocer cuales son las actividades físicas que van educando y transformando al individuo.

Los principales hallazgos de esta investigación se sitúan en el reconocimiento de una tensión recurrente sobre las formas y estrategias que se consolidan en Colombia a partir del afán por refundar la patria y construir una sociedad civilizada propia de la modernidad. Se identifica al cuerpo como el centro operacional en el que circulan los diferentes dispositivos de control para educar y conformar sujetos aptos para habitar una sociedad civilizada, específicamente la establecida por el propósito del Estado Nación de la República de Colombia durante la primera mitad del siglo XX. La conformación de cuerpo se presenta hoy en día como prácticas más específicas dentro de la escuela e instituciones educativas. Es evidente que el cuerpo sigue asumiendo un rol importante para tomar acciones encaminadas a su cuidado y control de conductas inadecuadas.

De este referente es importante rescatar la categorización que se realiza desde las diferentes configuraciones que se han realizado con respecto al cuerpo en la escuela colombiana, en ese sentido, identificar como con el paso del tiempo, diferentes enfoques han constituido formas diferentes en cuanto al abordaje de esta temática en los múltiples escenarios que han surgido en la historia del país, este planteamiento sitúa el objeto de estudio desde una perspectiva que propone elementos teóricos para realizar un rastreo de las formas y nociones que se han configurado por diferentes intereses y momentos en la sociedad.

Continuando con la revisión, el artículo del año 2009 titulado **“El cuerpo en la escuela: los dispositivos de la subjetivación”** de la Universidad de Antioquia escrito por William Moreno Gómez en Antioquia, Colombia, presenta una perspectiva de la relación escuela-cuerpo y subjetivación. Parte de una presentación de la dimensión estética y su posible uso en la analítica de la micro cultura escolar, particularmente en lo relacionado con las prácticas pedagógicas de intervención de lo corporal en el medio escolar. Introduce la idea de la escuela como matriz social y la relación que esta tiene con los paradigmas sociales que orientan los procesos de formación y conformación corporal.

El autor presenta la relación y diferenciación necesaria entre compromiso motor, compromiso fisiológico y compromiso estético para sustentar la posible apertura de una analítica sensible necesaria para comprender la lógica interna de la conformación escolar de los cuerpos; en ese sentido cuenta con un lector estético que a juicio del autor permite penetrar la lógica de los dispositivos de subjetivación corporal en el marco escolar. Se concluye así con la idea de que el cuerpo puede ser reconocido en la vivencia de los y las escolares, en sus relaciones, padecimientos, goces, acomodaciones y resistencias; que el cuerpo queda expuesto a nuestra mirada, en una parte muy significativa, en las pretensiones y

persuaciones que ensayamos (profesores y profesoras) en nuestro despliegue profesional en el cotidiano escolar.

Bajo esta perspectiva se proponen poner en consideración múltiples enfoques que son posibles dentro de un contexto escolar para configurar, desde estas perspectivas, diferentes saberes que pueden ser puestos en diálogo a la hora de realizar una intervención. Desde un contexto escolar se ponen en consideración las múltiples condiciones que dependen de los paradigmas corporales que están puestos en juego como transmisores o reproductores de sensibilidad en el marco de la escolarización; en ese sentido, la intervención pedagógica corporal se da a través de actos comunicacionales (prácticas corporales), por lo tanto está pauta culturalmente; en ese sentido el registro de cualquier despliegue, ejercicio o práctica corporal en la escuela compone una cultura corporal.

Otra mirada corresponde al trabajo de pregrado del año 2016 titulado ***“El cuerpo en la escuela: Aportes a su transformación”*** de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano escrito por Macarena Urra Garrido y Juan Vásquez Lamatta en Santiago, Chile propone la transformación de las relaciones de poder al interior de un establecimiento educativo debido a que la escuela provoca en los cuerpos de quienes intervienen en la institución, un alejamiento entre el sujeto y su corporeidad, provocando que aquel cuerpo solo responda a las relaciones de poder imperantes en aquel espacio. Se describe la escuela desde las posiciones foucaultianas de poder y disciplinamiento, además se caracteriza como un aparato ideológico del Estado desde Althusser y desde aquí la presencia del cuerpo en ésta desde reflexiones y experiencias de trabajo en torno a la presencia del cuerpo en la escuela.

La investigación propone que pensar en el cuerpo y en su importancia en la escuela no resulta una idea muy compleja, menos en la realidad del docente, pues el contexto escolar manifiesta esta ausencia de la expresión del cuerpo, de su aparición. Sin embargo, al revisar material que pudiese permitir una reflexión y/o problematización se pudo constatar que es poco lo escrito relacionado al cuerpo, por lo menos en casos chilenos que profundicen en experiencias de cambios escolares. La discusión, según se indagó, está centrada en la relación del cuerpo con lo físico o con lo lúdico.

En ese sentido, el aporte de la investigación radica en la idea de la transformación del espacio escolar, más precisamente de las relaciones que afectan a los cuerpos que se desenvuelven en dicho espacio. Se problematiza el micropoder que se ejerce sobre los cuerpos que se desenvuelven en el cotidiano, específicamente en la institución escolar pensando en el cambio en las relaciones sociales que puede proyectarse para el resto de la vida cotidiana.

1.5.2 Cuerpo – Experiencia

Seguido de lo anterior y desde otra perspectiva, el trabajo de pregrado titulado ***“Experiencias a propósito del cuerpo en los maestros en formación de primer semestre del proyecto curricular licenciatura en biología”*** de la Universidad Pedagógica Nacional escrito por Lina María Durán Hilarión en 2018 en Bogotá, Colombia tiene como objetivo visibilizar las prácticas de sí a propósito de cuerpo en los maestros en formación de primer semestre del proyecto curricular licenciatura en biología mediante la problematización de los saberes que circulan sobre cuerpo, el análisis de las condiciones que han hecho posible las prácticas sobre cuerpo y la relación de las prácticas de sí y las formas de constitución de los maestros de biología de primer semestre desde sus experiencias de cuerpo.

Dicha investigación, que cuenta con un enfoque arqueo-genealógico, propicia espacios para la pregunta y la inquietud por el cuerpo de sí mismo y por el cuerpo del otro, abriendo paso a diversas perspectivas, de tal manera que en lugar de sesgar los saberes que se tienen alrededor de estos cuerpos, se vean en clave de las experiencias, incluso de otros saberes como la biología, la medicina, configurando así la investigación como otra posibilidad de vida. Es así como pregunta por el cuerpo del maestro, se analiza transversal a todos los ámbitos de la vida cotidiana, pasando por su configuración, sus formas de ser cuerpo, la pregunta por lo que fue y es, por su historia, su singularidad, sus múltiples tránsitos, por las fuerzas que giran en torno a este, por los lugares que han dado posibilidad de pensar y repensar esos cuerpos, por sus devenires y su estrecha relación que constantemente teje con la experiencia.

Como hallazgos de esta investigación se resalta la idea de que el maestro se sumerge en el pensamiento, crea, innova, viabilizando nuevos caminos por los cuales la enseñanza de la biología le han permitido pensarse de otros modos, de tal forma que deja un mundo de cuestionamientos, en los cuales empiezan a ponerse en juego los saberes, discursos que se posicionan como legítimos, por lo tanto se debe ver el cuerpo desde la enseñanza de la biología, porque esta debe posibilitar que los sujetos se reconozcan así mismos, a su entorno, porque al retomar la vida y lo vivo como uno de los ejes principales de la misma.

Teniendo como precedente que las investigaciones se realizan desde la misma línea de investigación y programa curricular, se rescatan múltiples elementos que pueden ser de gran importancia en la investigación con elementos como la experiencia, la enseñanza de la biología y la experiencia de maestros que enmarcan desde sus singularidades aspectos que resultan principales a la hora de abordar el cuerpo desde una multiplicidad de aspectos y situaciones que vienen de cada sujeto, así pues, se permite trascender de un contexto universitario a un contexto escolar abordando este aspecto desde la enseñanza por parte del maestro y el aprendizaje por parte del estudiante.

Otra investigación realizada desde la línea de investigación es la tesis de pregrado titulada “**Relaciones entre el cuerpo y la configuración de subjetividad de los jóvenes desde un acercamiento a los estudiantes del Colegio Campestre Monteverde grado 801 y 802**” de la Universidad Pedagógica Nacional escrito por Rudy Katherine Fajardo Cárdenas y Mayra Catalina Sierra Amaya en 2016 en Bogotá, Colombia tiene como objetivo problematizar la visión del cuerpo en la contemporaneidad, es decir un cuerpo fragmentado, estandarizado que ha devenido de una imagen, que apoyada de los medios masivos de comunicación se transfiere como un virus, que conforma estereotipos socialmente instituidos, a los cuales solo se les asigna un valor comercial. Dentro de la investigación se menciona que, gracias a este comercio de cuerpos, se han fundamentado discursos para vender una imagen e instaurar el cuidado como una estrategia para ubicar un estatus dentro de la lógica de la sociedad de control.

Esta investigación se realiza desde el análisis de prácticas, saberes y discursos en torno al cuerpo, al joven y la escuela, problematizando los mismos desde la mirada arqueológica genealógica, es así como se permite la localización del cuerpo en la escuela desde la mirada de la complejidad en donde se abarque sentires, sensaciones, pensamientos que lleven a indagar sobre un cuerpo que se moviliza, recrea y lucha con la trasgresión de los límites, en donde se construye desde todos los lugares de la escuela formas de enseñanza desde el cuerpo y se reconozca al estudiante como un sujeto corpóreo.

Con los elementos mencionados se realiza un rastreo de prácticas en políticas públicas, cartillas, libros de texto, revistas y desde la voz de los propios actores, estudiantes de grado octavo del colegio Campestre Monteverde, con los cuales se trabaja desde distintas propuestas de trabajo con los sujetos momentos como los relatos de vida, el fanzine, la cartografía corporal, el manejo del audiovisual, estrategias que permitieron recoger gran cantidad de registros, que posibilitaron ampliar el archivo y hacer una lectura que desde diferentes perspectivas y ejes posibilitan la problematización y dinamizan la discusión por el interés de hallar nuevas formas de pensamientos y estrategias metodológicas que se utilizan en distintos contextos.

Los principales hallazgos de la investigación plantean que la Biología se presenta como un lugar de problematización del cuerpo, en tanto fundamentación de la vida y lo vivo por lo que se encuentra la necesidad de situar el mismo dentro de las dinámicas curriculares, además, la idea de que las prácticas escolares ligadas a la enseñanza del cuerpo, vienen siendo la higiene, la sexualidad, la nutrición; estas ramas son el resultado de las estrategias biopolíticas que ejerce el estado para la prevención de enfermedades, el aumento en la tasa de embarazos no deseados y los problemas alimenticios.

Además del abordaje del cuerpo en un contexto educativo, la investigación propone elementos que a nivel político, pueden ampliar de manera general la configuración

de cuerpo que se realiza tradicionalmente en el ámbito escolar, así pues, permite incluir nuevos aspectos que trascienden de las perspectivas comunes que recaen en lo físico, funcional, comportamental y demás aspectos que con el tiempo han reducido la mirada del cuerpo sin considerar que, siendo también objeto de legislación, cuenta con facultades que atraviesan distintos campos particulares en cada uno de los contextos de abordaje.

Por otro lado, el artículo de la revista Scielo escrito en el año 2019 titulado “**Los actos de libre disposición del cuerpo humano**” escrito por Enrique Varsi Rospigliosi en Lima, Perú menciona que la libertad es el valor supremo que distingue al hombre del resto de seres vivientes, a través de ella se logra la realización personal, cumpliendo el sujeto sus aspiraciones, su proyecto de vida. En ese sentido, el cuerpo humano, como base fisiológica de la personalidad, está protegido en el marco del núcleo duro de dignidad que le es atribuida *per se*. El derecho a los actos de libre disposición del cuerpo humano es la facultad de hacer con el cuerpo lo que mejor se crea conveniente, siempre que no vaya contra las normas de orden público, las buenas costumbres o implique una disminución de la integridad y salud.

El autor menciona en su artículo algunas características que conforman el cuerpo como que este surge desde la concepción; va tomando forma, desarrollándose, creciendo y envejeciendo. Como consecuencia de la muerte, pasa a ser un cadáver, por lo tanto, asumir que el cuerpo humano es la base fisiológica de la personalidad es reconocer que, aunque el cuerpo como materia biológica sea naturalmente constitutivo de la especie humana, la dignidad corporal que le es atribuida, y que es objeto de tutela, está sustentada en la libertad de la persona. En ese sentido, si el cuerpo está relacionado con el sujeto tan íntimamente, cualquier acto que implique su disposición, modificación o exposición exige de lleno la decisión, deseo y voluntad de la persona a la cual identifica.

El documento concluye con la idea de que los actos de libre disposición del cuerpo humano representan un derecho que tiene la persona sobre su cuerpo, a efectos de hacer lo que mejor crea conveniente con o por él mismo, sea en favor propio (individual) o de terceros (solidaridad). La disposición corporal se basa en una conducta, acción u omisión, que entrelaza la libertad con el aspecto físico vivencial de la persona, que cada vez viene teniendo más trascendencia social.

Desde la idea del autor, se permiten poner en contexto algunos aspectos importantes para la investigación como una perspectiva de cuerpo enfocada hacia la libertad que tiene el sujeto naturalmente pero que es configurada con el paso del tiempo por la legislación que se sitúa en su contexto; así pues, se hace importante evidenciar cada una de las prácticas que se desarrollan alrededor del cuerpo en las sociedades que se vienen configurando con el tiempo desde la comprensión de las formas de actuar y pensar en la actualidad. En ese sentido, las visiones tradicionales

de cuerpo se pueden complementar con las prácticas y perspectivas que surgen con el avance de los diferentes grupos de los que el sujeto es inherente.

Una investigación importante es la publicada como artículo de la revista Dialnet realizada por Juan Roche Cárcel en el año 2020 titulada “**Cuerpos y emociones en riesgo en el Siglo XXI**” en Alicante, España, se enmarca en el contexto actual de aislamiento social y genera una reflexión en cuanto a la importancia del contacto físico con aspectos como los amores, las muertes, las distancias, el individualismo, los alejamientos, la desconfianza y la confianza que se encuentran presentes. Así pues, se abordan los cambios en la concepción del cuerpo y en las estructuras afectivas en la actual sociedad del riesgo y de la individualización, reflexionando sobre diversas problemáticas sociales (la religión, el género, la familia, el arte, el consumo, la salud, las migraciones) y en el ámbito de los cuerpos y de las emociones.

El autor menciona algunas de las transformaciones de la visión de cuerpo por factores como el cambio climático, el mundo digital, la política, la pluralidad de tipos maternos, la manufacturación médico-tecnológica de la vida humana, la decadencia del Estado-nación, la transformación de los modelos familiares y de los estilos de vida. Y todo ello en el contexto de la globalización y de la sociedad de la individualización. Estas perspectivas afectan a la conceptualización y a la metamorfosis del cuerpo y de las emociones en la sociedad contemporánea, así como el futuro de los cuerpos y de las emociones, particularmente del amor y de la felicidad, en un entorno propiciado por las nuevas tecnologías y por las interrelaciones entre generaciones.

En enfoque de la investigación aporta una perspectiva emergente en un contexto actual atravesado por una situación particular como lo es la emergencia sanitaria, no solo en Colombia sino en el mundo, la cual pone en evidencia el incremento de algunas situaciones que generan cambios en la configuración de cuerpo. Si bien el autor menciona que dichas situaciones han estado presentes en las sociedades hace mucho tiempo, también realiza una reflexión en cuanto a las nuevas prácticas que ha tenido que adoptar la sociedad para afrontar el estado de pandemia global, en ese sentido es importante generar una reflexión en cuanto a las perspectivas que subyacen con las particularidades de los diferentes momentos históricos enfocadas en el actual.

1.5.3 Cuerpo – Saber

Continuando con la investigación, el artículo de la revista Scielo escrito en el año 2016 por Claudia Ximena Herrera Beltrán y Pablo Ariel Scharagrodsky titulado “**Cuerpo, saberes y subjetividad en la educación y la pedagogía**” en Bogotá, Colombia menciona como las instituciones educativas modernas cuentan con una

heterogénea cultura escolar en la que los cuerpos muchas veces han sido omitidos, silenciados, ocultados, suprimidos o excluidos. Sin embargo, también los cuerpos, y su materialidad son la primera presencia en las escuelas y colegios, como objetos de permanente ocupación y preocupación, regulación, gestión y control.

Desde la perspectiva mencionada se reconoce que, cualquier proceso de pedagogización o de escolarización es en principio, y fundamentalmente, un proceso corporal. Por un lado, los cuerpos escolarizados son un terreno de disputa en el que se alojan un conjunto variado de sistemas, lógicas, juicios, inferencias y registros simbólicos. Aparecen conceptualizados, imaginados, representados, caracterizados, narrados, ejemplificados, explicitados, figurados, simulados, metaforizados, evocados, fantaseados, experimentados, actuados y materializados de ciertas maneras y con determinados sentidos.

Así las cosas, el documento le proporciona a la investigación pensar los cuerpos, sus materialidades y la compleja historia de la subjetividad como un proceso nunca acabado en el que las producciones, las fugas y las resistencias son parte de lo que circula, se transmite, se enseña y se aprende en las instituciones educativas modernas producidas y transformadas a partir del siglo XVI. Desde esta perspectiva es posible reconocer algunas de las formas como los maestros abordan esta temática en el aula que, teniendo en cuenta su naturaleza, se presenta transversal en todas las áreas de conocimiento por lo cual constituye un elemento tan importante para la educación.

Una nueva perspectiva es la abordada en la tesis de maestría realizada por Oscar Silva, Jeimy Castro, Gustavo Díaz y Carolina Peñaloza en el año 2015 titulada **“Configuración de la corporalidad y corporeidad del docente en la regulación institucional del colegio y la universidad”** de la Universidad Pedagógica Nacional en Bogotá Colombia buscó comprender, desde una perspectiva cualitativa hermenéutica, cómo se configuran la corporalidad y corporeidad del docente dentro de las dinámicas de regulación institucional de los colegios, la educación superior y los programas extracurriculares.

La investigación menciona que los docentes incorporan aspectos característicos de la disciplina que dominan, las normatividades inscritas en las instituciones educativas y los espacios físicos con los que cuenta la entidad. Las disciplinas hacen que el docente se acondicione corporalmente, lo que permite caracterizarlo por sus posturas, movimientos y posiciones; las normatividades hacen que este actúe de manera particular dentro de cada contexto educativo, configurando sus formas de relacionarse y percepción del mundo; la infraestructura delimita las maneras en las que se lleva a cabo la mediación pedagógica y de igual manera, realiza incorporaciones silenciosas en los docentes.

Un aporte primordial que se realiza desde la investigación es que el cuerpo generalmente es tratado en el aula como un concepto, lo que hace que, en este lugar, prevalezca el interés por lo conceptual sobre lo experiencial; así pues, se

hace necesario problematizar este aspecto desde la enseñanza de la biología para superar los modos tradicionales de abordaje y en ese sentido incluir en las construcciones personales más elementos que puedan fortalecer los saberes a cerca del cuerpo.

Finalmente se realiza una aproximación al trabajo de pregrado realizado por Cindy Lorena Cruz Maldonado en 2018 titulado **“Hacia una aproximación del cuerpo por parte de diez maestros en ejercicio del proyecto curricular licenciatura en biología de la Universidad Pedagógica Nacional: una mirada a las prácticas de sí”** en Bogotá, Colombia, que propuso visibilizar las prácticas de sí alrededor del cuerpo de los maestros en ejercicio del Proyecto Curricular de Licenciatura en Biología (PCLB) de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) con el fin de visibilizar, analizar las condiciones de posibilidad, problematizar, relacionar e interrogarse sobre ¿Cuáles son las prácticas de sí de los maestros de biología a propósito de su cuerpo?, en relación con los tres conceptos metodológicos de Foucault, que son: saber (lo que circula), poder-gobierno (conducción de conductas) y subjetivación- prácticas de sí (constitución del ser), sin desligar la experiencia (sucesos que transforman al sujeto).

En ese sentido, se da el despliegue de esta apuesta investigativa se basa en las relaciones que surgen entre el archivo donde se muestra todo lo que se ha movilizado y los relatos de experiencia de los maestros, de esta manera, se hace pertinente evidenciar los saberes que circulan alrededor del cuerpo de los maestros del PCLB, encontrando que para muchos ese discurso se queda en un cuerpo físico, material, tangible y visible. Dentro de la investigación se menciona como unas prácticas como la escritura de sí y la práctica pedagógica desde la enseñanza de la biología se convierten en una forma de reflexión y de movilización en el maestro para plasmar no solo sus pensamientos sino también los sentimientos y sobre todo las experiencias, donde estas se relacionan claramente en los procesos de subjetivación de los maestros y la constitución de su ser.

Desde estas perspectivas es importante evidenciar las construcciones que se realizan en el departamento de Biología de la UPN teniendo en cuenta que es el contexto principal de formación de los maestros que llegaran a diferentes contextos educativos a guiar una enseñanza, en este caso relacionada con el cuerpo, en donde, en la mayoría de ocasiones prima la opinión del docente sin tener en cuenta los aportes que pueden contribuir a la construcción de un saber actualizado, contextualizado pero sobre todo, atravesado por las múltiples experiencias que surgen en un dinámico ejercicio educativo.

Continuando con la revisión, el artículo de la revista Scielo **“Hacia un saber del cuerpo en el aula: una experiencia educativa”** escrito por Luz Elena Gallo, Jordi Planella y Diana Marcela Ramírez en 2020 de Antioquia, Colombia tiene como objetivo reconocer las críticas que hacen algunos estudios a las maneras como la educación se ha ocupado del cuerpo en contextos de aula: cuerpos fijos, inmóviles,

silenciosos y normalizados; frente a la visión de la educación moderna que se dirige hacia lo razonable y estrecha lo sensible con la identificación de los rastros corpográficos o las maneras como se le da la “palabra” al cuerpo en el aula a partir de la experiencia de enseñar en contextos de aula universitaria.

El estudio se hizo con 7 docentes (5 mujeres y 2 hombres) del Curso de pedagogía que se ofrece en el primer semestre de la formación de maestros o Licenciados en la Universidad de Antioquia- Colombia, durante dos semestres académicos 2017-2 y 2018-1 en donde se realizó un trabajo empírico privilegió la observación de la escena o el encuentro pedagógico (la clase), la entrevista y el análisis documental de materiales propios de las clases. La investigación obtuvo como hallazgo que educar desde el cuerpo en el aula universitaria cobra sentido la creación, la iniciativa, el riesgo, el atreverse y aventurarse a un querer y desear actuar de un modo intempestivo contra lo “normal”, además, se resalta que la voz de las pedagogías encarnadas cuyos signos de la memoria, de lo sensible, de lo creativo, y lúdicos resultan ser reveladores para producir unas didácticas diferenciadoras para un pensar “corporal” en el aula

Teniendo en cuenta que esta investigación se realiza en un contexto universitario en donde la población se está formando para ejercer como maestros, es importante rescatar la perspectiva pedagógica que se realiza desde la educación de maestros para el futuro abordaje de elementos que podrían llegar a ser relevantes en educación, en este caso, con múltiples perspectivas de cuerpo que en muy pocas ocasiones son puestas en dialogo para la conformación de un saber que incluya entre otras cosas, la experiencia propia de los sujetos; elemento importante teniendo en cuenta las particularidades del contexto en el cual se desarrollará la investigación.

1.6 El contexto escolar de los sujetos: un acercamiento al colegio CAFAM

El Colegio CAFAM fue creado en 1972 y está ubicado en la localidad Décima (Engativá). Es un establecimiento mixto, de calendario A y de transición a undécimo grado. Ofrece educación formal, con subsidios y tarifas diferenciales de acuerdo con el nivel de ingresos de los afiliados, aunque se privilegia a los estudiantes de las categorías A y B. Actualmente la institución tiene como visión, “Tener un plan de estudio actualizado que permita ofrecer un servicio de calidad a los estudiantes matriculados cada año y hasta el 2020” y como misión “Contribuir a generar bienestar a nuestros afiliados y usuarios a través de un proyecto educativo de alta calidad” además, como proyecto educativo institucional (PEI) establecer acciones que determinen las estrategias, proyectos y procesos para fomentar una cultura de mejora continua así como comprender a la persona como un ser integrado por múltiples dimensiones para pensar la autonomía como la finalidad de la educación (CAFAM, 2017)

Teniendo en cuenta que la perspectiva pedagógica desde la que se sitúa la institución es la pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo como el saber teórico-práctico que le permite al colegio orientar una práctica educativa que haga posible el desarrollo de la autonomía en los niños y los jóvenes (CAFAM, 2017); se hace importante mencionar que en respuesta a ello, el colegio cuenta con diferentes enfoques o grupos de participación de los que los estudiantes pueden ser partícipes atendiendo a que; en la actualidad, las personas y las organizaciones necesitan ser aprendices permanentes y ser organizaciones que aprenden, tienen flexibilidad frente al cambio y son polivalentes, a fin de moverse con facilidad frente a los desafíos que proponen el desarrollo tecnológico y el mundo social, cultural y laboral.

Desde el enfoque pedagógico manejado por la institución, se comprende que el maestro necesita estar en un permanente proceso de autoformación que le permita cultivar los diferentes campos puesto que su papel central es la mediación pedagógica, orientada a potenciar desarrollo y aprendizaje en los estudiantes. En este marco el maestro tiene como requerimientos y responsabilidades centrales los siguientes:

En el campo teórico: Necesita saber y conocer su disciplina y, lo más importante, contar con disposición para actualizarse en forma continua y estar al tanto de las novedades conceptuales que se presentan en el campo de su saber para diseñar las guías de aprendizaje y ser un interlocutor válido para los estudiantes durante los encuentros pedagógicos.

En la didáctica propia del campo de saber: El maestro necesita entender cómo se construye el conocimiento en su área, cómo ayudar al estudiante a aprender, qué rutas de aprendizaje favorecen la apropiación conceptual y la aplicación significativa de la información. Su rol está orientado a ayudar a los estudiantes a querer la asignatura, a enseñar a aprenderla y a usar el saber para solucionar problemas. El maestro es valorado como un profesional capaz de diseñar y ejecutar situaciones de enseñanza orientadas a activar procesos de aprendizaje en los estudiantes.

En la interacción con los estudiantes: Una actitud atenta y comprensiva del maestro y personal administrativo hacia las dificultades del estudiante, para propiciar su desenvolvimiento armonioso, se constituyó en una idea orientadora de la relación educador-estudiante, desde la creación del Colegio. Por el valor que representa en la dinámica pedagógica, y por la huella que ha dejado en el corazón de las diferentes generaciones de egresados, esta idea esencial se mantiene.

Por otra parte, el maestro, además de ser competente en su campo de saber, en la didáctica de su disciplina y de mantener una actitud atenta y comprensiva, es un ejemplo de vida. Los estudiantes lo valoran como un referente en quien se conjugan los grandes desarrollos que se pretenden a través de los proyectos educativos que se dinamizan. Por tanto, su papel no se limita al impulso de aprendizajes propios de

su área, sino que se extiende a los grandes desarrollos que están contemplados como intencionalidades de formación.

Por otro lado, desde el enfoque pedagógico el estudiante, en el proceso de conquista del desarrollo de su autonomía, requiere: autoconocimiento, ser protagonista en su proceso de aprendizaje, saber acerca del proceso de aprendizaje y tomar conciencia de su papel en el mismo, valorarse como persona activa y capaz de jalonar su propio desarrollo, apropiarse de estrategias que le permitan aprender a diagnosticar sus necesidades de aprendizaje, planearlas, ejecutarlas y evaluarlas y tener criterios sólidos para la toma de decisiones. Las unidades de formación están fundamentadas en unas ideas que otorgan un rol al estudiante; este necesita comprenderlas y construirles sentido para participar en su dinámica.

Desde las diferentes áreas se inició con la creación de un currículo con base en la propuesta general del MEN teniendo en cuenta experiencias educativas innovadoras de instituciones de educación superior como la Universidad Nacional, la Universidad de los Andes y aportes de otros países; fue de esta manera como se permitió que líderes en el proceso educativo como el Doctor Nepo Torres Manrique; en ese momento rector del colegio, con su grupo de colaboradores, sus jefes de área y sus docentes asumieran con sentido de pertenencia, compromiso, responsabilidad, eficiencia y eficacia el reto de un nuevo modelo educativo propuesto por la Caja de Compensación Familiar CAFAM una educación integral acorde con las necesidades del medio y de su entorno. Por otro lado, el grupo de Biotecnología del colegio CAFAM tuvo sus inicios en los años 1991-92, cuando los profesores Ana Leonor Vivas y Henry Alberto Guerrero, por iniciativa propia y en su tiempo libre, decidieron asistir al Instituto de Biotecnología de la Universidad Nacional de Colombia debido al interés hacia las plantas y las propiedades que estas tienen desde el punto de vista agrícola, farmacéutico, ecológico, entre otras. Esto conllevó a la necesidad de capacitación en un área de la Biotecnología que condujera a llenar dichas expectativas. De otro lado, el Área de Ciencias Naturales, lideraba el mantenimiento de jardinerías, zonas verdes y arborización del colegio.

Desde el área de Ciencias Naturales y Educación Ambiental, el colegio tiene como misión desarrollar un currículo que promueva el proceso formativo autónomo e integral de las niñas, niños y jóvenes para que sean competentes en la sociedad cuando actúen en la cotidianidad y transformen en forma responsable su entorno; como visión lograr que la enseñanza – aprendizaje de las Ciencias Naturales y Educación Ambiental contribuya a la formación de ciudadanos éticos, críticos y analíticos que estén preparados para proyectarse a la sociedad frente al impacto de la ciencia y la tecnología en la conservación del ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida y como objetivos:

- Contribuir en la formación de niñas, niños y jóvenes capaces de reconocer y diferenciar explicaciones científicas y no científicas acerca del funcionamiento del mundo y de los acontecimientos que en él suceden.
- Desarrollar en las niñas, niños y jóvenes la capacidad para establecer relaciones entre nociones y conceptos provenientes de contextos propios de Ciencias Naturales y de otras áreas del conocimiento poniendo en ejercicio su curiosidad y creatividad.
- Implementar estrategias de enseñanza – aprendizaje que permitan a niños, niñas y jóvenes desarrollar sus habilidades de pensamiento y apropiarse de los conocimientos científicos para solucionar problemas de su cotidianidad.
- Desarrollar elementos de investigación que permitan la comprensión de fenómenos físicos, químicos, biológicos y ecológicos, mediante el manejo de las leyes que los rigen.
- Promover en la comunidad educativa el cuidado personal y del ambiente a través de acciones participativas, preventivas y de gestión, que contribuyan a mejorar la calidad de vida y el desarrollo sostenible haciendo uso adecuado de los recursos naturales y la tecnología.

Desde lo abordado en ejercicios anteriores dentro de la institución, es importante mencionar que las lógicas de evaluación que se manejan dentro del plantel corresponden a una escala numérica de 1 a 10 teniendo en cuenta diferentes parámetros establecidos en cada área académica. Otro aspecto importante es la alternancia de clases con los proyectos Santillana que se desarrollan en todos los cursos de la institución en donde los maestros deben adecuar sus clases para realizar el abordaje de estos aunque en la mayoría de casos no correspondan a las temáticas planteadas en los espacios específicos de clase; en ese sentido, se observa que el tiempo para el desarrollo de las temáticas se limita en ocasiones por diversas dinámicas que se desarrollan dentro de la institución.

Finalmente se menciona que la investigación se desarrolla en un momento en donde el país y el mundo atraviesan por una situación de crisis sanitaria debido al virus COVID 19 por lo cual las dinámicas se presentan diferentes en el sentido de la educación remota, las estrategias de abordaje y demás elementos que se han vuelto necesarios. En normalidad, el colegio diseña desde cada área, guías de aprendizaje para cada nivel educativo en donde se mencionan las temáticas, sesiones y materiales que se deben utilizar durante las sesiones en donde se tienen en cuenta, entre otras cosas, los derechos básicos de aprendizaje. Sin embargo, actualmente las guías han sido modificadas recibiendo el nombre de PAC (Plan de Aprendizaje en Casa) en donde se incluyen, además de los elementos anteriormente mencionados, nuevas formas de abordaje de los contenidos desde la virtualidad. En este material se manejan fechas de entrega e indicaciones para la entrega de evidencias de trabajo que complementan la formación que reciben los estudiantes por parte de los maestros a través de la plataforma de Microsoft Teams.

CAPÍTULO 2: LA PERSPECTIVA ARQUEOLÓGICA-GENEALÓGICA: POSIBILIDADES METODOLÓGICAS

Teniendo en cuenta que la investigación propone cuestionar las condiciones que permiten que los diferentes saberes se consideren verdaderos y legítimos, en este caso en un escenario educativo, se retoman elementos de la perspectiva arqueogenealógica ya que posibilita inquietarse alrededor de las prácticas que se han consolidado alrededor del cuerpo, para mostrar vestigios o huellas de lo que se ha institucionalizado alrededor del mismo, teniendo en cuenta sus condiciones históricas de existencia.

Así pues, se pretende interrogar las verdades que han circulado frente al cuerpo y que se legitiman desde diversas relaciones, que, en este caso, desde la escuela, disponen una serie de condiciones para establecer unos modos de pensar y vivir el cuerpo. Partiendo de ese punto, no interesa buscar el sentido de los discursos y prácticas alrededor del cuerpo, sino visibilizar las formas en las que estos han funcionado y los efectos que tienen sobre los sujetos. Así entonces, el cuerpo desde lo arqueológico tiene que ver con los saberes que se han configurado teniendo en cuenta aspectos como las instituciones, los momentos históricos y todo aquello que ha hecho posible que dicho saber se consolide como verdad; en ese sentido, y desde esta perspectiva, es posible realizar un rastreo de lo que se ha establecido a lo largo del tiempo, lo que se cruza con la mirada genealógica en tanto permite reconocer cuales son los discursos del cuerpo, como han operado y cuáles son las condiciones que les han permitido que estos se movilizan entre los sujetos hasta el punto de conformar diferentes modos de subjetivación.

Desde esta perspectiva, la genealogía no busca sólo la huella de acontecimientos singulares, sino también plantea cuestiones de posibilidad a eventos que suceden hoy en día para pensar qué nos ha hecho ser lo que somos en un momento histórico determinado (Valero, Cáceres, & Moreno, 2020). De esta forma, Foucault define a la genealogía como:

la tarea indispensable de percibir la singularidad de los sucesos ... aceptar su retorno... para reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso el punto de su ausencia, el momento en que no han tenido lugar. (Foucault, 1979, p. 13)

Teniendo en cuenta lo anterior, la arqueología y genealogía no se oponen, sino por el contrario, se complementan. La arqueología se concentra en las formaciones discursivas y en los procesos de construcción de enunciados, la genealogía se centra en el análisis del movimiento y las formas de configuración de las relaciones de fuerzas y sus estrategias de poder. La arqueogenealogía huye de las recetas prescritas y de las normas rígidas, no tiene fórmulas de aplicación mecánica sin embargo, no por ello renuncia al riguroso estudio de los materiales disponibles (Romero & Villasmil, 2018).

En ese sentido, para esta investigación, se tienen en cuenta los diferentes elementos de la perspectiva arqueo-genealógica ya que permite suponer la escuela no como una institución sino como un acontecimiento en tanto es delimitada por una serie de fuerzas, verdades, que de manera conflictiva permitirán la emergencia del proceso de la educación (Alvarez, 1995). En este caso, los sujetos interactúan en un mismo contexto la mayor parte del tiempo lo que podría generar una serie de dinámicas con respecto al cuerpo que pueden ser puestas en discusión.

Para comprender estas relaciones se recurre a los conceptos metodológicos de **saber, poder y subjetivación**, en la medida de que permiten dirigir la mirada hacia el cuerpo desde una óptica de lectura problematizadora. Así el **saber** se entiende como aquellos discursos y prácticas de distinto nivel que hablan alrededor del cuerpo y que circulan entre los sujetos; en este proyecto de investigación, los saberes sobre el cuerpo permiten evidenciar de qué manera los estudiantes comprenden el cuerpo y cuáles son las dinámicas y prácticas que desarrollan en torno a él. El constructo analítico de Foucault permitió descubrir la profunda relación existente entre el poder y el saber, sustrayendo del saber su presupuesto de neutralidad y exponerlo como construcción activa portadora de condicionalidades e intereses (Palazio, 2014). Desde esta perspectiva el saber es entendido como la confluencia de discursos de distinto nivel que contribuyen a interrogar las verdades que circulan alrededor del cuerpo y que permiten visibiliza su multiplicidad al dar lugar a distintas comprensiones y prácticas frente al mismo.

Siguiendo con lo mencionado y teniendo como referencia *La arqueología del saber*, texto publicado en 1969; donde Foucault sistematiza su pensamiento, podemos explicar este concepto de la siguiente manera: se trata de una noción que está constituida por cuatro variables bien especificadas como lo menciona Hernández (2010). En primer lugar, el autor indica que el saber es aquello de lo que se puede hablar en una práctica discursiva, que de esta forma encuentra especificado un dominio constituido por objetos que podrán o no adquirir un estatuto científico; por otro lado, caracteriza el saber cómo el espacio en el que un sujeto puede tomar una posición para hablar de los objetos de los que trata en su discurso; seguido de ello sitúa el saber cómo el campo de coordinación y subordinación de enunciados que posibilitan la aparición de conceptos; donde se definen, se aplican y se transforman y por último, denota que el saber es definido por las posibilidades de utilización y de apropiaciones estratégicas, ofrecidas por el discurso.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que en este caso; el **poder** es relación, y una relación de poder es una relación de fuerza. Las relaciones de fuerza se materializan en las relaciones entre lo visible y lo enunciable, lo que conduce a una presuposición recíproca entre el poder y el saber (Deleuze, 2014). En ese sentido, al ser el poder una fuerza que necesita de una relación para efectuarse, no puede ser nunca una propiedad sino lo que se ejerce de unos a otros.

Para Deleuze (2014), el poder no está localizado en ningún aparato, estructura o sujeto, es local en tanto que se halla en una relación temporal y física que se localiza aquí y ahora, corresponde entonces a una interpretación ligada más a las intenciones que por parte de los sujetos se alegan que a la prueba de esas intenciones o al resultado objetivo de los hechos o sucesos; de ahí que la razón no pueda desligarse de la acción y que por lo tanto sea algo con respecto a la actualidad.

En cuanto a los sujetos, el poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata que clasifica a los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos (Foucault, 1988) se trata de un modo de acción de algunos sobre algunos otros.

En efecto, lo que define una relación de poder es que es un modo de acción que no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones: una acción sobre la acción, sobre acciones eventuales o actuales, presentes o futuras (Foucault, 1988); en ese sentido, es un conjunto de acciones sobre acciones posibles; opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuantes: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar.

Por otro lado, según Foucault (1998), la **subjetivación** designa un proceso de constitución de los sujetos a la luz del cruce de distintas relaciones y no una situación en particular, es por esto que las relaciones de poder se encuentran profundamente arraigadas en el nexo social, y no se constituyen "por encima" de la sociedad una estructura suplementaria. Vivir en una sociedad es vivir de modo tal que es posible que unos actúen sobre la acción de los otros; pues decir que no puede haber sociedad sin relaciones de poder no quiere decir ni que las que están dadas sean necesarias, pues desde este enfoque que la historia no tiene una dirección preestablecida

En ese sentido la subjetivación se relaciona con los modos en que los individuos se hacen sujetos, es decir, se constituyen así mismos en el marco de una serie de relaciones, donde el saber y el poder son condicionantes a tal proceso. Así las cosas, la cuestión de la subjetivación tiene que ver con cómo el cuerpo entra en esas relaciones constitutivas, lo que permite enunciar que el cuerpo no es una cuestión biológica exclusivamente, sino que remite a las experiencias e historias de vida que hacen que los sujetos sean hoy lo son y que se encuentren en constante devenir, pues los procesos de subjetivación son dinámicos y contingentes.

2.1 Cuestiones de procedimiento

Para consolidar esta apuesta investigativa, se recurre a una serie de momentos que permiten su despliegue. En primer lugar, se realiza la constitución de un archivo entendido como registro de prácticas que da cuenta de los discursos que pueden ser pronunciados y que circulan para un momento histórico particular; este archivo se organiza en una matriz (**ver anexo 1**) y se constituye a partir de 50 documentos dentro de los que se encuentran artículos, proyectos, noticias, trabajos de pregrado, tesis de maestría y doctorado y demás recursos para sustentar los diferentes saberes de cuerpo en múltiples contextos, incluyendo las actividades propuestas para el trabajo con los estudiantes desde el blog. Posteriormente, los documentos pasan por un ejercicio de tematización a través de fichas temáticas (**ver anexo 2**), lo que permite reconocer las relaciones más importantes a propósito del cuerpo en términos de los conceptos metodológicos propuestos (saber, poder, subjetivación).

Dicho lo anterior, para poner en discusión lo encontrado en el archivo a partir de la revisión documental y los encuentros con los estudiantes, se recurre a una lectura hipertextual que permite desarticular los documentos en bloques de texto, que generalmente suelen contener elementos complejos y descontextualizados, y posteriormente establecer relaciones y vínculos en la perspectiva de ensamblar series y cuadros posibles (Noguera, 2003)

El análisis de los recursos anteriormente mencionados se realiza asumiendo los documentos y discursos como un sistema de referencias a otros y en general trae como consecuencia, en primer lugar, que pierda su unidad y deja de ser una pieza integral para convertirse en un fragmento de discurso que puede ser relacionado para una época determinada y un campo de saber en particular (Nogera, 2003) en ese sentido es importante mencionar que bajo esta perspectiva, no es necesario establecer una jerarquía entre los documentos; no es más válido uno que el otro y se encuentran en un mismo nivel los sujetos siendo los discursos quienes hablan por ellos.

Ahora bien, tomando como base el trabajo realizado mediante la revisión del archivo y la identificación de unos elementos claves que fueron necesarios para diseñar las actividades, se estructuró un plan de trabajo con los estudiantes del curso 9G del colegio Cafam con el cual se recurre a una serie de momentos que permiten la problematización de los saberes que tienen los alumnos con respecto al cuerpo a partir de su identificación, del análisis de las relaciones de poder que posibilitan las múltiples construcciones y del reconocimiento de las prácticas relacionadas con la constitución de cuerpo por parte de los estudiantes; paralelo al desarrollo de los talleres, se propone el diseño de un blog en la plataforma Blogger que permite vincular de forma participativa a los niños y así, generar la oportunidad para que puedan expresar sus opiniones y compartirlas con los demás.

El blog diseñado se sitúa en esta ocasión como una bitácora de experiencias que reúne los elementos, insumos y resultados de cada sesión; además, al ser una herramienta virtual, facilita el acceso a la información sistematizada allí para fortalecer el abordaje de los diferentes elementos propuestos por parte de maestros, estudiantes, padres de familia y demás población de interés. Es importante mencionar que esta herramienta será utilizada durante la totalidad de las sesiones teniendo en cuenta la modalidad remota en la cual los estudiantes se encuentran recibiendo sus clases y en ese sentido, la facilidad que tienen para acceder a esta plataforma virtual; a continuación se relaciona el link de acceso al blog: <https://hablacontucuerpo.blogspot.com/>.

Para el abordaje de los talleres, se proponen 3 momentos los cuales permitieron que dentro de cada uno de ellos se desarrollara una actividad en particular retomando los elementos encontrados en el archivo con el fin de ampliar la mirada y visibilizar los saberes que tienen los estudiantes del cuerpo desde sus experiencias. Así pues, en cada momento se plantea una actividad a modo de taller entendiendo a que la disponibilidad de tiempo es menor debido a las dinámicas de educación remota empleadas por el colegio por la pandemia y a la alternancia que se debía mantener con las sesiones de Biología estipuladas en la planeación de clases de grado noveno.

La totalidad de los talleres se encuentran alojados en el blog, pero proponen el uso de links de acceso a herramientas virtuales que los estudiantes pueden utilizar para el desarrollo de los mismos como Autodraw, Mentimeter y la sección de comentarios para facilitar y dinamizar la socialización al momento de compartir los resultados de las actividades en las diferentes sesiones posibles para llevar a cabo la investigación. Para el manejo de la información de los estudiantes es importante mencionar que previo a las intervenciones, se realizará el diligenciamiento del consentimiento informado (**ver anexo 3**) por el acudiente de cada alumno para la sistematización de las experiencias obtenidas del presente trabajo. Con base en estos elementos, se explican los momentos y actividades propuestas a continuación.

2.1.1 Momento 1: Taller “Sé de mi cuerpo”

El taller “*sé de mi cuerpo*” tiene como objetivo identificar los saberes de cuerpo que tiene los estudiantes; para ello se propone realizar un dibujo de la manera como los alumnos perciben su cuerpo en donde puedan mencionar cuáles son las partes más importantes para ellos y cómo se relacionan cada una de esas partes con sus gustos e intereses; por otro lado, se sugiere realizar una descripción corta en donde mencionen el porqué de cada uno de los elementos abordados en la actividad. La sesión de clase incluye un espacio de socialización y análisis del material desarrollado por los alumnos con el fin de identificar las diferentes construcciones y

en ese sentido suscitar al reconocimiento de las perspectivas por parte de los demás estudiantes.

Para el desarrollo de esta fase (**ver anexo 4**) los estudiantes deberán acceder al taller “sé de mi cuerpo” que se encuentra disponible en el blog en donde podrán obtener información con respecto a múltiples perspectivas de cuerpo; además, en la parte inferior de la sección se propone una actividad titulada “dibuja tu cuerpo” en donde los estudiantes deberán realizar un gráfico de la manera como lo perciben, Durante el ejercicio se espera que los estudiantes puedan expresar cada uno de los sentires y perspectivas que surgen con respecto al cuerpo y de esta manera poner en discusión los saberes de cada individuo con las perspectivas tradicionales que se han constituido como verdad en las sociedades con el paso del tiempo.

2.1.2 Momento 2: Taller “Lo que mi cuerpo ha vivido”

Los materiales y actividades propuestos en este taller (**ver anexo 5**) permiten analizar las relaciones de poder que posibilitan las construcciones a propósito del cuerpo de los estudiantes. En ese sentido, en la sección “*lo que mi cuerpo ha vivido*” del blog, se propone la elaboración de un relato en donde los estudiantes pueden expresar de manera escrita los elementos que han influido en la constitución que tienen hasta el momento de su cuerpo incluyendo elementos de tipo personal, social, político, y económico. Para este ejercicio los estudiantes pueden hacer uso de los comentarios o del cuaderno de apuntes teniendo en cuenta la facilidad de acceso a los insumos propuestos.

El relato elaborado por los estudiantes no se trata solamente de un tipo de discurso o de una determinada configuración de los textos, sino de un modo particular de organizar el pensamiento y el conocimiento de los sujetos, en ese sentido, los alumnos serán pensados como actores o sujetos que actúan movidos por metas u objetivos y que, en su trayecto, deben vencer obstáculos que les presenta el medio. Los actores, las acciones, los objetivos, los instrumentos, el medio en el cual se mueven, son componentes básicos de la estructura narrativa propuesta para elaborar la descripción de cuerpo de cada persona.

Seguido de la elaboración del relato se dispone un espacio para la socialización de las experiencias por lo cual se realizará la lectura voluntaria de al menos dos relatos contruidos por los estudiantes para evidenciar las regularidades y los elementos en común que existen en las diferentes constituciones que han surgido en esta población, además, la sesión finalizará con un audiovisual también alojado en el blog en donde se evidencia por medio de un cortometraje la manera como la sociedad actual configura ciertos parámetros estéticos y las consecuencias que esto genera en las personas. De este ejercicio es posible generar una lluvia de ideas en

la sección de comentarios del blog en donde se problematice lo que circula a propósito del cuerpo.

2.1.3 Momento 3: Taller ¿Qué hago por mi cuerpo?

Teniendo en cuenta la importancia de reconocer los elementos relacionados con la constitución de subjetividad de cuerpo en los estudiantes, se propone como último taller (**ver anexo 6**) la respuesta y socialización de 3 preguntas disponibles en la plataforma interactiva Mentimeter. La plataforma permite visualizar las respuestas en pantalla ampliando en tamaño de las que se repiten para evidenciar elementos en común que pueden ser puestos en discusión al momento de compartirlo con los estudiantes. Otro aspecto importante es que los resultados se muestran de manera anónima por lo que los alumnos pueden sentir un poco más de confianza si las preguntas les resultan íntimas.

La socialización de las respuestas permite que los estudiantes evidencien diferentes prácticas que tienen las personas de su contexto con respecto al cuerpo evidenciando regularidades; así pues, se propone como un espacio al que pueden acceder a través del código y links disponibles en la sección del blog “*¿qué hago por mi cuerpo?*” en donde los alumnos se pueden expresar de manera libre con aspectos que muchas veces se pasan por alto en el transcurso de las sesiones de clase y la jornada escolar.

Por otro lado, en la sección del menú se relacionan algunos enlaces externos que pueden ser de ayuda para los estudiantes como un video de pausas activas que pueden ser puestas en práctica durante el transcurso de la jornada escolar teniendo en cuenta su extensión, un test de personalidad que permite identificar a partir de la descripción de algunas prácticas ciertas características que identifican a los sujetos, la línea de atención a adolescentes y la línea Covid-19 para continuar fortaleciendo las estrategias propuestas a nivel nacional para el manejo de la pandemia.

Con base en el desarrollo de estos momentos, a continuación, se presentan los hallazgos que se organizan desde las perspectivas saber, poder y subjetivación retomando lo enunciado por los estudiantes y construyendo diálogo con los elementos del archivo.

CAPÍTULO 3: TRANSITANDO POR LOS SABERES; DIÁLOGO DE LAS CONTRUCCIONES A PROPÓSITO DEL CUERPO

En este apartado se presentan las principales relaciones asociadas a los saberes desde el trabajo realizado con el archivo a partir de la revisión documental y las actividades realizadas con los estudiantes, entendiendo que para este caso se llevó a cabo el taller “sé de mi cuerpo” el cual tenía como propósito identificar los saberes que circulan en los estudiantes con respecto al cuerpo por medio de una ilustración de su propio cuerpo a partir de sus comprensiones y experiencias.

Este taller se desarrolló en el espacio de clase de biología en donde de manera sincrónica se compartieron algunas generalidades como el sentido de la investigación, cuestiones metodológicas como el diligenciamiento de los consentimientos informados para el manejo de los datos, así como también la presentación del blog como la plataforma de alojamiento de los talleres. Posterior a ello y de manera asincrónica los estudiantes realizaron sus dibujos según las indicaciones y finalmente se socializaron 3 de ellos para compartir aspectos como encuentros y desencuentros que surgieran de esta actividad los cuales serán analizados en la revisión del archivo; con base en estas precisiones, los elementos que se logran identificar son las siguientes ideas de fuerza:

3.1 Educación y cuerpo: saberes que circulan en el contexto escolar.

En la pedagogía tradicional los sujetos tienen un saber objetivado de la corporalidad; el cuerpo se reduce a un instrumento que se debe educar o, como lo afirma Foucault (1976), normalizar dentro del aula de clase. En este sentido, el cuerpo es funcional en la medida en que sirve para determinadas acciones, por ejemplo, sentarse y escuchar lo que dice el docente (Rodríguez, 2019), en ese orden de ideas podemos situar al estudiante 11 (**ver imagen 1**) quien realiza una descripción funcional de las partes que considera más importante de su cuerpo. Un elemento notable a tener en cuenta es la función más relevante para el sujeto que en este caso está asociada al movimiento, donde las rodillas, los codos y en particular algunos órganos de los sentidos, le atribuyen posibilidades de acción al cuerpo representado que hacen parte de su modo de interacción con el entorno y con los demás; así pues, en este caso se opta por una visión particular del ser humano que lo divide en estructura y función, ya sea primaria (refiere a la fisiología o función vital) o secundaria (refiere a la actividad más compleja de relación con el mundo, los otros, sí mismo o las ideas) (Velazco, 2017).



Imagen 1: Dibujo del estudiante 11 quien realiza una descripción funcional de las partes consideradas más importantes de su cuerpo (nariz, ojos, corazón, codos y rodillas).

En la historia de la educación se habla de prácticas para educar al cuerpo como deportes, ejercicios localizados, juegos, cuidados higiénicos, actividades de expresión corporal y técnicas somáticas y han delegado la responsabilidad de educar “el cuerpo” principalmente a la Educación Física, disciplina que nos ha revelado un saber del cuerpo con escasa significación pedagógica debido a su predominancia orgánica, dualista, su enseñanza técnica y objetivada del movimiento (Gallo & Martínez, 2015). Por otro lado, en diferentes campos del saber, la estructura del cuerpo es representada por la anatomía de su materia y sustancia corporal y la fisiología de ésta como función primaria e inferior en el mantenimiento vital de todos los órganos y sistemas. Así, sus valores del cuerpo asociados son biológico, instrumental, dinámico, placer, estético y ecológico.

En ese sentido, pensar el cuerpo permite situar múltiples perspectivas que confluyen con regularidad en el entorno educativo; es allí donde los sujetos en cierta medida, problematizan, moldean y definen sus saberes desde los discursos que se establecen dentro del currículo; un ejemplo de ello es el gráfico realizado por el estudiante 1 (**ver imagen 2**) quien además de órganos vitales como cerebro y corazón, vincula a su saber la glándula tiroidea; esto puede deberse a la temática que se encuentran trabajando en la clase de biología (sistema endocrino) que es el espacio en donde se está llevando a cabo el proceso práctico de la investigación lo que podría indicar el aspecto académico que influye en el saber de cuerpo del sujeto. En este caso, la biología con respecto al cuerpo cuenta con un enfoque funcional y estructural que les permite a los sujetos situarse desde una materialidad; así pues, pensar el cuerpo que nace, crece, se reproduce, se enferma y muere es un abordaje de la fisiología y de su papel en el conocimiento, lo cual se está

vinculado con el tema de la salud y de la enfermedad, aspectos sin los cuales su filosofía no hubiera sido posible (Pachón, 2019).



Imagen 2: Dibujo del estudiante 1 quien identifica como importantes órganos vitales del cuerpo como el cerebro y el corazón además de otros como los órganos reproductores y la glándula tiroidea.

Dicho lo anterior es posible reconocer que la educación juega un papel definitivo en la formación de los individuos, en ese sentido, los niños y luego los jóvenes, serán vistos como sujetos inacabados, pasivos ante la realidad que los rodea y en proceso de 'desarrollo', cuya finalidad es llevarlos a un ideal humano y corpóreo donde la escuela será la encargada de la formación y educación del infante para convertirlo en adulto y ciudadano (Galindo, 2016), así pues, la identidad de los sujetos surge de la configuración de elementos de la cultura establecidos en las relaciones intersubjetivas, o sea, entre los grupos sociales. Es una construcción social que está dada por representaciones que se organizan como significado social (Corredor & Rojas, 2014), bajo esta perspectiva es posible situar al estudiante 16 (**ver imagen 3**) ya que se relacionan elementos del funcionamiento del cuerpo como el corazón con el sistema circulatorio, pero además vincula factores externos como la información, el contacto y "las cosas de la vida" a las diferentes partes de su cuerpo. Al igual que el estudiante 3 (**ver imagen 4**) relacionan factores externos para determinar la importancia de las partes reconocidas como importantes, es allí donde se vincula el contexto con el desarrollo personal de los sujetos y la red de relaciones que se establecen entre el aspecto morfológico, funcional y experiencial de los estudiantes en espacios dentro y fuera del aula de clase.



Imagen 3: Dibujo del estudiante 16 quien relaciona aspectos como la información, el contacto y “las cosas de la vida” a las diferentes partes de su cuerpo.

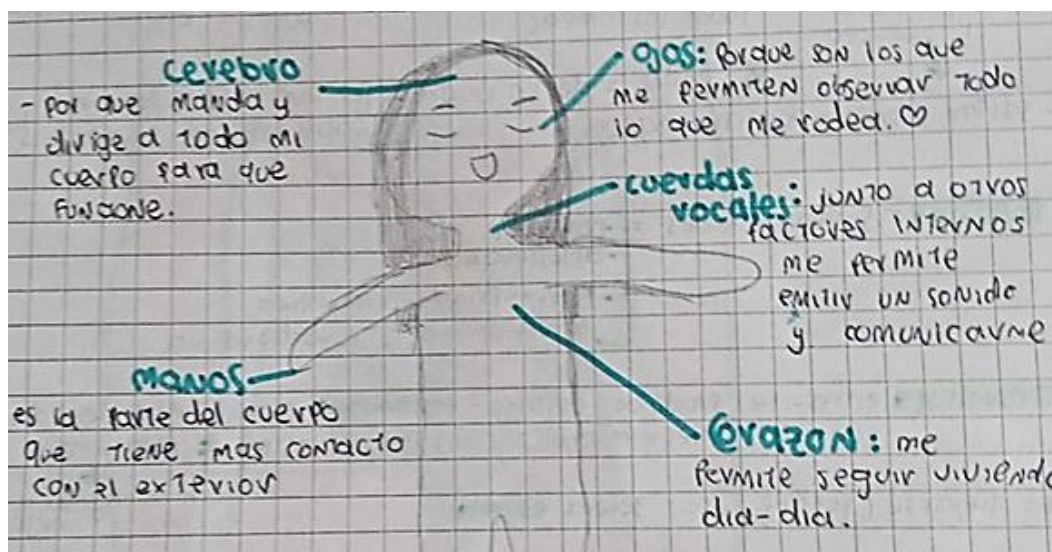


Imagen 4: Dibujo del estudiante 3 en donde además de algunos órganos vitales, se incluyen varios órganos de los sentidos demostrando la gran importancia que significan los factores externos.

Por otro lado, desde el abordaje del cuerpo en los discursos pedagógicos en su dimensión simbólica, social y cultural se ha abierto una nueva reflexión educativa sobre la educación “corporal”; estamos ante una idea de cuerpo como potencia, intensidad, afecto, deseo, fuerzas, flujos, movimientos, lugar de la experiencia (Gallo & Martínez, 2015). Desde esta incorporación existe la pedagogía de la percepción que pone en relación el arte, el cuerpo y la percepción, pedagogías que despliegan lo sensible, cuerpos estéticos, cuerpos significantes, cuerpos de sensación, percepción, memoria, motricidad, cuerpos de experiencia que se enfocan a la producción de subjetividades (Gallo & Martínez, 2015); desde la enseñanza de la biología, esta pedagogía permite vincular discursos relacionados

con el cuidado de la vida siendo esta la que permite la interacción del cuerpo con los otros y con lo otro; así pues, es posible situar elementos que devienen de la experiencia de los sujetos y les permite definir un saber que relaciona aspectos que en ocasiones resultan ser más significativos.

En ese sentido, los valores del cuerpo habrían de ser un objetivo educativo en sí mismo, no pudiendo quedar relegados a lo que definitivamente podría tratarse de currículum oculto (Velasco, Pastor, Blanco, & Jiménez, 2021); dicho lo anterior, la estudiante 5 (**ver imagen 5**) dentro de sus saberes de cuerpo relaciona elementos significantes como el razonamiento, el pensamiento y los recuerdos que pueden denotar las nuevas perspectivas sumadas a la academia, de ahí que se logren vincular y poner en discusión más factores que hacen parte de las construcciones de los sujetos.



Imagen 5: Dibujo del estudiante 5 en donde los órganos vitales están asociados a factores de orden social y cultural como el razonamiento además de las funciones biológicas.

Con la educación corporal y en general con las nuevas perspectivas incluidas en el ámbito académico para el abordaje del cuerpo dentro de las discusiones escolares, se presentan el acontecimiento y la experiencia como categorías claves para pensar la relación cuerpo y educación; pues una experiencia es precisamente aquello que transforma y que impide que los sujetos sean siempre los mismos (Gallo L. E., 2016); así pues, en consecuencia con lo que menciona Alape (2016), dentro de las prácticas cotidianas empiezan a tener sentido elementos sencillos como las palabras empujar, halar, expulsar, soportar y balancear las cuales solo adquieren sentido mediante el uso de partes de nuestro cuerpo y la habilidad para moverlas.

Esto revela una suerte de “lógica intrínseca” a la percepción y los movimientos de nuestro cuerpo.

Teniendo en cuenta lo mencionado, es posible evidenciar este conjunto de saberes en los estudiantes ya que, en la mayoría de los casos, las partes más importantes de su cuerpo son asociadas a la importancia de la función que realizan teniendo en cuenta la experiencia de cada alumno; en el caso del estudiante 12 (**ver imagen 6**) se tienen en cuenta elementos estructurales y funcionales del cuerpo, es así como se evidencia aquella lógica de las partes que conforman su cuerpo demostrando que las prácticas, que muchas veces son determinadas por el contexto, son un elemento crucial en la configuración de su saber.



Imagen 6: Dibujo del estudiante 12 en donde se vincula un cuadro con las descripciones y funciones de cada una de las partes identificadas como más importantes de su cuerpo.

Ahora en Colombia y en el resto de Latinoamérica se habla más bien de una Educación Corporal, lo cual supone cambiar profundamente las comprensiones de cuerpo para que, precisamente, tenga cabida el sujeto en todas sus dimensiones. En esa instancia el modelo de cuerpo variaría de acuerdo con los intereses de los jóvenes (Ordóñez, 2018), es aquí en donde entran a participar factores como el contexto, la experiencia y demás elementos que forman parte de la cotidianidad de

sujetos que se encuentra atravesada a su vez por vivencias de otros individuos para conformar una compleja pero necesaria red de relaciones sociales.

El cuerpo, el cual se considera como una dimensión que supone un espacio político, de producción ideológica y de tensiones culturales constantes, en donde se articulan un sinfín de relaciones de saber y de poder, haciendo del cuerpo un espacio propenso para la reflexión en muchos espacios que, en este caso, hacen parte de la realidad de los estudiantes. Desde el taller desarrollado, se puede decir que los sujetos tienen una idea de cuerpo que en su mayoría responde a el reflejo de los saberes disciplinares, pues no se deslocaliza el saber de las funciones y partes que lo conforman, sin embargo, se debe tener en cuenta que son saberes que se encuentran en constante construcción y que además devienen de unas dinámicas sociales cambiantes, en ese sentido podría pensarse que al ser la escuela el sitio común de los alumnos, muchas de las prácticas que suceden allí son determinantes.

Finalmente, es importante situar al maestro como un sujeto de experiencias que hace de su corporeidad un lugar de enseñanza mediante el tacto, la palabra, la mirada; su presencia enseña y, al tiempo, acoge y recibe la alteridad radical del otro (Jaramillo & Restrepo, 2018), desde esta perspectiva se reconocen los estudiantes desde los constructos corporales que realizan ya sea desde el ámbito académico o personal en el contexto educativo. Así pues, el maestro en muchas ocasiones demarca como limitador o facilitador, el nivel interdisciplinar que los estudiantes apropian a la hora de definir su saber de cuerpo. Es importante que el maestro apropie el habitar poético del cuerpo, entendido como el lugar donde acontece la existencia humana, para pensar otras maneras de enseñar y de aprender que revitalicen la experiencia poética del cuerpo en la educación (Gómez, Gallo, & Planella, 2017).

3.2 El cuerpo hoy: discursos asociados a la estética y a la nueva normalidad ocasionada por la pandemia.

El ser humano y, por ende, el cuerpo humano, corresponden a una unidad formada por todas las dimensiones que lo definen, y sus valores del cuerpo serían el axioma que identifica la realidad de su existencia y su sensibilidad al mundo (Velazco, 2017). Al hablar de cuerpo se habla de vida, movimiento, expresión, coexistencia y comunicación; sin embargo, no se puede hablar de cuerpo siempre desde el mismo ángulo, desde la repetición o desde la ausencia total o parcial, sin considerar una conciencia corporal (Tur & Ires, 2020); por el contrario, cada vez se hace más importante plantear cuestiones que le permitan a los sujetos conformar saberes de cuerpo que incluyan elementos que provienen de distintos campos y perspectivas, en ese sentido, la constitución corporal es justamente el medio por el cual es posible significar situadamente el mundo, como acontecimiento originario, a la vez que designa una vivencia aún más fundamental de la existencia (González S. , 2020).

Hoy en día la sociedad nos ha llevado a pensar el cuerpo como lugar de diálogo, como mediación que propone una lectura que está más allá de la dimensión individual y de la imagen (Ordóñez, 2018); en efecto, el cuerpo es el modo en que habitamos y nos encontramos en la existencia, en la actualidad de la existencia. No obstante, el cuerpo no solo es medio, sino también posibilidad de que exista una transformación del medio espacio-temporal (González & Ema, 2017); el hecho de que el cuerpo sea nuestro 'vehículo', lo que refleja nuestra autoestima e identidad, implican, para la psicoterapeuta Nelly Rojas, que el cuerpo sea lenguaje también (Lombardo, 2018), en ese orden de ideas se podría pensar que el cuerpo de los sujetos, en este caso escolarizados, puedan ser reflejo de los espacios y diálogos que confluyen en su cotidianidad. Un ejemplo de ello corresponde al estudiante 8 (**ver imagen 7**) quien refleja su saber de cuerpo en una representación gráfica en la cual predomina visualmente una figura corporal establecida y aceptada socialmente en diferentes espacios como las redes sociales, los medios de comunicación y demás sitios que frecuentan los estudiantes y a menudo se convierten en un referente.

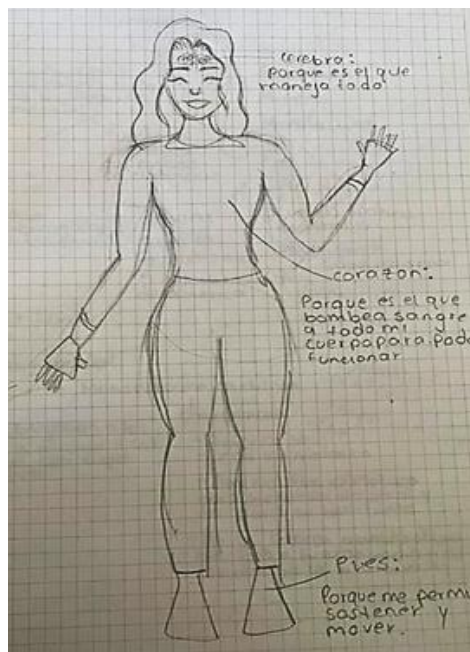


Imagen 7: Dibujo del estudiante 8 en el cual se vinculan a una figura de cuerpo establecida, algunos órganos y partes del cuerpo junto con su función.

Teniendo en cuenta lo anterior, se podría decir que el cuerpo se encuentra en íntima relación con el mundo; ya que posee la capacidad de darle sentido a los objetos y fenómenos, sea este social o natural (Finol, 2018). A menudo se olvida que cuerpo y espacio son una totalidad dinámica, en la que esas variables no derivan su riqueza de sus límites sino de sus transiciones, de sus intersecciones e integraciones, en ese sentido las acciones humanas son tratadas muchas veces como un entramado

de movimientos corporales a los cuales se les debe añadir un factor racional externo para su comprensión (Montoya, 2018). A medida que los sujetos comprenden la íntima relación que existe entre el cuerpo y el contexto, se ponen en evidencia los factores que influyen en la conformación de saber y el dinamismo a propósito de las relaciones sociales.

Reconocer el cuerpo como un demarcador de los diferentes niveles espaciales permite identificar que, con su presencia y gracias a sus movimientos, transforma espacios. Así, como lo afirma Llorente (2019), nuestro cuerpo, en sus interacciones demarca lugares y territorios que son significantes para los sujetos. En este contexto, el cuerpo, es descifrado en ambos sentidos, estructura y función, superando así la perspectiva dualista (Velazco, 2017) lo que en sentido amplio puede indicar la superación de los conflictos entre el cuerpo y el alma y la trascendencia de este a espacios en los cuales adquiere identidad y es demarcado por una serie de relaciones que resultan de la vivencia de los sujetos; en ese orden de ideas sería posible reconocer como para algunas personas, por ejemplo en el caso del estudiante 15 (**ver imagen 8**) empiezan a tener significado algunas prácticas culturales. El dibujo evidencia una mujer atlética, inclusive con ropa deportiva, y aunque el ejercicio consistía en la representación personal del cuerpo, seguramente el alumno se apoyó en un gráfico alojado en internet lo que podría denotar el tipo de material que se encuentra circulando en este medio y con ello la proyección física que están teniendo los sujetos y las afectaciones que más adelante esto puede tener.



Imagen 8: Dibujo del estudiante 15 en donde se realiza una descripción funcional de algunos órganos, pero además se realiza un gráfico de cuerpo con unas características particulares.

No obstante, es importante situar el saber de Cachón (2010) quien menciona que los seres humanos tenemos cuerpo, pero, a la vez somos un cuerpo, es decir que toda nuestra existencia es corporal. Así, el cuerpo se muestra como la entidad que posibilita la vida convirtiéndose en un aspecto fundamental para producir la identidad que las personas construyen y desean proyectar. Cada elemento, cada prenda que utilizan constituye una forma de expresión que da a conocer no solo su propia identidad, sino también la colectiva (Corredor & Rojas, 2014). Esta idea nos devuelve a pensar el cuerpo como “lo dado”, lo más inmediato, como aquello de lo cual tenemos una vivencia directa, profunda e inmediata (Pachón, 2019).

Por otro lado, al cuerpo se le considera importante por el papel que juega en la constitución de un sujeto pensante, es precisamente la corporeidad la instancia que sitúa al humano en la esfera de la interacción causal recíproca entre él mismo y las cosas que lo rodean, y es justamente la presencia de tales objetos circundantes la que traza límites, fronteras y barreras; en este caso como lo menciona el estudiante 2 (**ver imagen 9**) quien a partir de sus gustos e intereses como la danza, la música, y facultades como pensar y opinar le dan significado a su saber de cuerpo, es allí donde se trasciende de los lugares comunes y se relacionan aspectos experienciales que son fundamentales en su constructo.

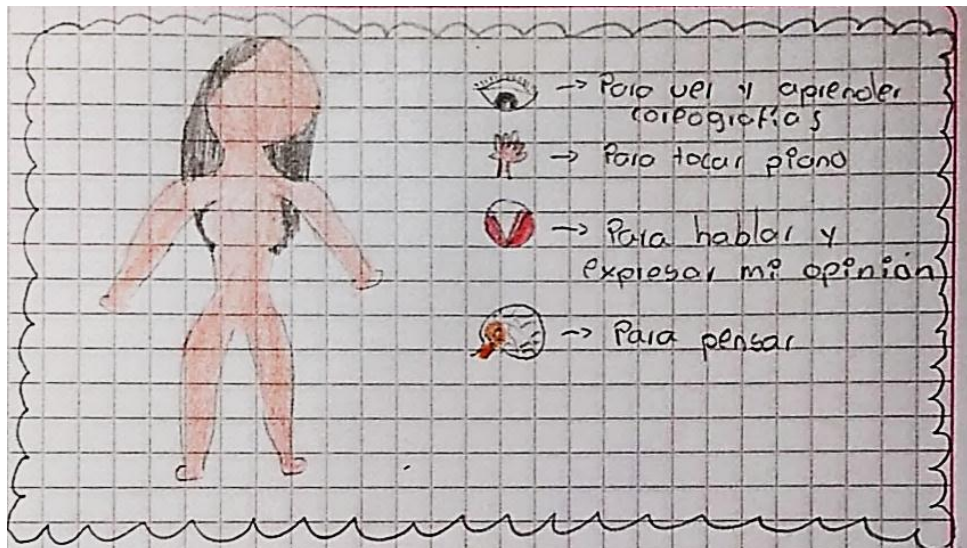


Imagen 9: Dibujo del estudiante 2 en donde se relacionan algunas partes del cuerpo a algunas actividades de interés.

En muchos contextos actuales, el cuerpo es visibilizado en la memoria y también está presente mediante prácticas que intentan desestabilizar algunos discursos normativos, sobre todo en lo referente a la sexualidad y al género (Faure, 2018). El cuerpo se ha convertido en soporte de la vida y se sitúa como lugar de la experiencia ya que es por nuestro cuerpo que nos encontramos vinculados esencialmente a las

cosas, a los demás y al mundo (Verano, 2018), es así como las prácticas que desarrollamos se convierten en posibilidades de relación con los elementos materiales e inmateriales del contexto; dentro de esto es indispensable la significación de cada parte del cuerpo desde la disciplina, el arte y demás campos que hacen parte de la identidad de los sujetos. Es normal que se muestren como relevantes diferentes aspectos en las personas, ya que la subjetividad constituye en sí la naturaleza humana, en ese orden de ideas, el estudiante 10 (**ver imagen 10**) muestra como relevantes sus manos atendiendo a que con ellas desarrolla actividades de interés que conforman su desarrollo personal como el arte y la música siendo estos elementos que le permiten relacionar su cuerpo con el exterior representado en sus gustos.

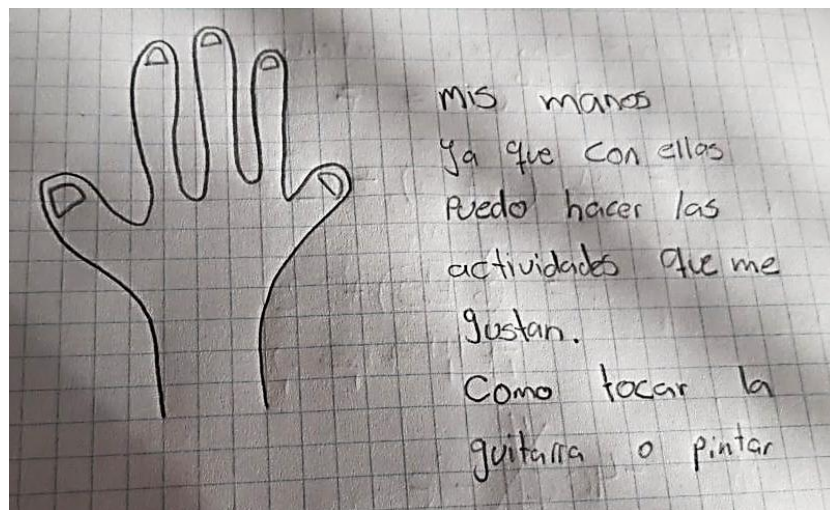


Imagen 10: Dibujo del estudiante 10 en donde tocar guitarra y pintar hacen parte de su configuración de cuerpo.

Una situación que evidencia lo dinámica y cambiante que puede ser la sociedad y con ello los nuevos saberes que surgen con relación al contexto, es la emergencia sanitaria por la que está atravesando el mundo a causa del virus Covid-19 que nos ha obligado a redefinir el concepto de corporeidad y de las condiciones y convenciones en que ella se expresa en donde se empiezan a valorar múltiples aspectos, un ejemplo de ello es el calor físico del cuerpo, como uno de los indicadores de la actividad metabólica y su relación con posibles enfermedades, en donde el escenario típico es la consulta médica en la clínica, el hospital o la casa. En muchos países también se ha mudado a centros comerciales, tiendas, empresas y supermercados, donde se toma la temperatura con termómetros a toda persona que entra (Finol, 2018). Ahora, el cuerpo deviene así un proyecto político, un campo de batalla en el que está en juego la definición de valores sociales y de estilos de vida y ha dejado de ser un espacio de relación e intimidad para convertirse en una superficie que tenemos que proteger de cualquier contacto (Delorme & Moll, 2021).

La pandemia, el confinamiento, la digitalización del medio, la virtualidad de la presencia, han devenido en una nueva narrativa de lo corporal. El cuerpo ya no solo

es una constitución cárnica, material, física; antes que eso, el cuerpo es presencia imaginativa que se re-presenta virtualmente en nuestras pantallas (González S. , 2020), la pantalla se vuelve extensión del cuerpo ya que permite mantener las relaciones sociales además de una forma de representación lo que lleva a los sujetos a asumir disciplinas que resultan en prácticas tediosas como estar la mayor parte del día frente al computador o al celular ,en este caso en particular, se acentúa esta afirmación en el sentido de que las instituciones educativas debieron adoptar una estrategia para llevar a cabo las sesiones de clase sin exponer a los alumnos, es así como la educación remota mediada por los medios electrónicos y las plataformas virtuales están siendo parte del día a día de los estudiantes. Desde este sentido se pueden proponer desde la academia nuevas prácticas de cuidado ya que es el cuerpo lo que nos permite la multiplicidad de relaciones.

En el mismo orden de ideas, los sujetos se encuentran ante el escenario de que quienes son más propensos a contagiarse son los adultos de la tercera edad y las personas obesas, con diabetes o con hipertensión, lo cual puede incluir a niños, niñas y adolescentes, estamos corriendo el riesgo de caer en lo que el filósofo Edgar Morin llama un darwinismo social, sobre el supuesto de una selección natural de los individuos más aptos para sobrevivir (Martínez, 2020). Todos estos factores influyen directamente en la conformación de saber de cuerpo de las personas ya que se modifican las posibilidades que tenían los sujetos en un contexto pre pandemia acentuando o debilitando aspectos como las relaciones, las prácticas y los imaginarios que han surgido de esta situación en particular.

Finalmente, del taller realizado con los estudiantes es posible recalcar la prevalencia que tienen los saberes que giran en torno a la estructura y función del cuerpo ya que desde esta perspectiva y más específicamente en el campo de la biología los órganos vitales corresponderían a las partes más importantes del cuerpo, sin embargo, esto se puede deber a la predisposición que tienen los estudiantes al realizar las actividades durante este espacio de clase; sin embargo, el ejercicio mostró también nuevos constructos como el del estudiante 7 (**ver imagen 11**) quien dentro de sus saberes incluye elementos que tienen en cuenta rasgos característicos como lunares y otros que le brindan “soporte” como el cabello, además le otorga significado a los zapatos que corresponden a un elemento material externo pero que definitivamente hace parte de la configuración que ha construido hasta el momento.



Imagen 11: Dibujo del estudiante 7 que incluye elementos particulares además de los propuestos en el taller.

Llegados a este punto se han presentado varios de los elementos que emergieron a la luz de las discusiones suscitadas con el taller y la revisión documental, vale la pena recalcar la relación de los saberes que tienen los estudiantes con aquellos que circulan en diferentes medios denotando que se encuentran atravesados constantemente por las dinámicas del contexto en el cual confluyen los sujetos, en este caso en particular siendo los sujetos escolarizados los actores principales de la investigación, fue posible evidenciar la relevancia en cuanto a la función y estructura que tienen con respecto a su cuerpo, pues situaban estos elementos como los más importantes en la constitución de su saber; sin embargo, desde otras perspectivas se sitúa el reconocimiento del cuerpo a partir las experiencias y prácticas que se llevan a cabo dentro y fuera del aula. Estas miradas permiten deslocalizar el cuerpo funcional para integrar al saber nuevas formas de pensarlo.

Dicho lo anterior, la revisión documental permitió evidenciar nuevas formas de conformar saber para los estudiantes, un ejemplo de ello es la pedagogía de la percepción en donde el cuerpo para los sujetos se vincula con una serie de dinámicas que incluye la educación; factores como los intereses, el movimiento, las practicas entre otros conforman cuerpos significantes que transitan en diferentes dimensiones complementando el saber; no obstante, para que todo esto sea posible es importante situar al maestro como actor corporal ya que desde su quehacer puede limitar o facilitar que los estudiantes transiten por los saberes que pueden asociar en su propia conformación.

Por otro lado, una situación particular que atraviesa la construcción de los saberes de los estudiantes en este momento es la pandemia ya que ha generado en los sujetos una serie de dinámicas que han provocado comportamientos como cansancio, estrés, fatiga visual, sedentarismo, aislamiento, ansiedad entre otros que resultan perjudiciales para los alumnos y en general para las personas, en ese sentido, es posible situar la enseñanza de la biología no como una disciplina

transmisora de conocimientos, en este caso con respecto a las estructuras y funciones del cuerpo, sino como un espacio en donde se suscite al cuidado de la vida desde todos sus enfoques. Proponer un espacio de reflexión dentro de las sesiones les resultó a los estudiantes importante ya que pudieron expresar aquellos sentires que tenían en su momento y con ello identificar nuevas formas de afrontar la situación.

Sin embargo, en lo que respecta a las relaciones entre los sujetos, se evidencia en la teoría y en la práctica el traslado del cuerpo a los medios electrónicos en donde elementos como los computadores y teléfonos celulares se convierten en una extensión de los cuerpos sin la cual no se podrían compartir con los demás diálogos, experiencias, emociones y demás elementos que surgen de las experiencias; aunque si bien por estos medios existe relación con otros, también existen desencuentros ya que por lo general se circula en plataformas cargadas de información que puede poner en duda los saberes de cuerpo que han configurado los sujetos en el sentido de que se privilegian factores como por ejemplo la economía y la estética que llevarían a reducir el cuerpo a algo material que puede ser transformado con el fin de cumplir unas expectativas en su mayoría comerciales.

No obstante, estas dinámicas atienden a la prevención de la enfermedad, lo que puede llevar a situar el cuerpo como algo frágil que se debe proteger, en ese sentido se estaría priorizando para el cuerpo el discurso de la salud, pero las condiciones han permitido la existencia de factores que posibilitan nuevos saberes. El hecho de que las relaciones interpersonales se conviertan en algo necesario para los sujetos reubica el cuerpo en un ámbito donde no solo las partes y funciones son fundamentales; los sujetos requieren expresar sus construcciones, y esto se ha visto limitado durante el confinamiento lo que nos lleva a pensar que el cuerpo como posibilitador de vínculos y permite situarlo en una perspectiva más amplia.

En lo que respecta a la enseñanza de la biología se precisa como necesario el hecho de ampliar el alcance de los saberes asociados a la estructura y función del cuerpo a propósito de las dinámicas que se han ido desplegando en época de pandemia y que seguramente permanecerán vigentes con respecto al cuidado y la fragilidad del cuerpo biológico. En este caso, a partir de las dinámicas de salud pública se puede poner en evidencia como el accionar individual puede privilegiar o poner en riesgo el bienestar corporal de los demás, lo que le permite dimensionar a los sujetos el nivel de influencia que se puede tener sobre el cuerpo de los demás.

Los maestros, al ser dinamizadores escolares, deben procurar adecuar los contenidos para atender a las necesidades y particulares del contexto ya que es de esta manera como los estudiantes apropian el conocimiento adquirido y lo ponen en práctica a partir de sus dinámicas cotidianas. Es de esta manera como la educación forma sujetos capaces de responder y actuar de la mejor manera en situaciones que resultan conflictivas y transforman los saberes que han permanecido de manera tradicional en las sociedades.

En conclusión, hasta este punto se han reconocido los saberes de cuerpo, sin embargo, estos saberes son posibles a propósito de unas relaciones de poder que son inherentes en los sujetos y en las sociedades. Para comprender la mirada es importante explorar dichas relaciones las cuales se presentan en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4: PODER; ANALIZANDO RELACIONES ENTRE LAS ACCIONES Y LOS SUJETOS DESDE EL CUERPO

Las relaciones de poder se manifiestan en las acciones que actúan sobre la vida cotidiana de los sujetos y que incitan a recrearse constantemente, en ese sentido es importante reconocer la deslocalización de dichas relaciones incluyendo múltiples escenarios en los que se encuentran inmersas las personas y en este caso los estudiantes. Así las cosas, se desarrolla junto con los alumnos un taller que permite visibilizar las relaciones de poder que han sido parte de la construcción de su cuerpo para comprender los aspectos que lo han condicionado pero que también los han movilizado a pensar y vivir su cuerpo de modos diferentes.

El taller desarrollado consistió en la elaboración de un relato escrito en donde los estudiantes expresaron de manera general las situaciones por las cuales atraviesa o ha atravesado su cuerpo; en ese sentido se habilitó la sección de comentarios en el blog para que los niños expusieran allí sus ideas y fueran accesibles a los demás usuarios. Con relación a los escritos, los alumnos reconocieron factores asociados a las experiencias que se despliegan en diferentes contextos para identificar las tensiones reflejadas en encuentros y desencuentros entre las acciones comunes para socializar algunos aspectos que surgieron del diálogo. Así las cosas, los hallazgos del taller se presentan a continuación.

4.1 Cuidar y mantener el cuerpo: condiciones para la vida

La comunicación a través del cuerpo se da por medio de diferentes canales y códigos y de ello dan cuenta los investigadores, historiadores, antropólogos y sociólogos que han escrito sobre lo que se han llamado las técnicas y prácticas corporales, indagando por el sentido y el significado que el cuerpo tiene en las diferentes culturas y las formas en las que el cuerpo se socializa y se convierte en mediador de las relaciones humanas (Suesca, 2015). Desde el punto de vista simbólico, el cuerpo entraña muchas formas de poder donde la ubicación en un espacio, la actividad, se codifican posiciones sociales, se codifica el éxito, se codifica la semejanza con los modelos dominantes, o se codifica la oposición y la opción por modelos alternativos (Ordóñez, 2018).

El cuerpo constantemente es transido por intensidades, pasiones, afectos, impulsos, y es atravesado por el tiempo; pero, sobre todo, ese cuerpo que es, a la vez, objeto del pensamiento y fuente del mismo; pareciera que solo con el discurso, las reflexiones, el estudio, el análisis o la memorización puede y debe construir mentalidades, actitudes, valores y aprendizajes (Aldana, 2018). Constantemente olvidamos que más que tener un cuerpo, somos un cuerpo. Somos corporalidad y en ella se ubican todas nuestras capacidades; el cuerpo es nuestro territorio y es

allí donde la lucha por la dignidad, los derechos humanos y una vida plena se hacen concreta, se construye.

En el entorno educativo es posible evidenciar este tipo de situaciones ya que constantemente los estudiantes se encuentran inmersos en espacios cargados de discursos que les permiten reconocer el cuerpo desde múltiples perspectivas; en ese sentido evidencian que muchos de esos lugares contienen un enfoque que en la mayoría de casos atiende a visibilizar el cuerpo como algo que se debe modificar para mantener las dinámicas sociales y del contexto. En este caso los estudiantes expresan durante el ejercicio la importancia de dejar a un lado estándares de belleza para fortalecer la idea de un cuerpo sano (**ver imagen 12**) sin embargo, el cuerpo sano sigue estando a la merced de una buena alimentación en donde, por diferentes situaciones, se ve afectada por los entornos educativos y familiares lo que desencadena en los estudiantes la falta de ejercicio y la mala alimentación.

Mediante el relato el estudiante menciona la aceptación que ha tenido con su cuerpo al reconocer que su cuerpo se debe mantener a partir de correctas prácticas de alimentación y ejercicio. Así pues, se pueden poner en contexto algunos elementos que surgen de la socialización con respecto a la cuestión de si son estas las únicas prácticas de cuidado del cuerpo; de esta manera los estudiantes lograron identificar y reconocer que en la mayoría de discursos se atiende a el cuerpo carnal y no a otros factores como el emocional y el mental que también forman parte importante de dicho bienestar.

Aunque en este caso se relacionan elementos como el estado de ánimo, la alimentación y el ejercicio, se dejan de lado otros que pueden estar siendo parte del saber de los alumnos como el bienestar mental en un momento de la sociedad en donde la mayoría de las practicas afectan directa o indirectamente el cuerpo de los sujetos. De lo mencionado con los estudiantes se logra evidenciar como el cambio de dinámicas; al pasar de compartir con sus compañeros en el colegio a estar todo el día en la casa con sus familiares, afecta las relaciones sociales que establecen los sujetos y con ello la nueva conformación de saber que deviene con ello al poner en el mismo nivel elementos que surgen de la actividad y poder incluirlos en los discursos que irán conformando con el paso del tiempo.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:24

Con el paso de los años he aprendido a aceptar que no quiero un cuerpo perfecto e idealizado, sino uno sano. La constitución de mi cuerpo se atiende a mi sana alimentación y el ejercicio que realizo, sin embargo a veces se ve influenciado por mi estado de ánimo, ya que si me encuentro en frustración por el estudio o la familia me alimento peor de lo normal y prefiero no ejercitarme.

Responder Eliminar

Imagen 12: Relato del estudiante en donde se evidencian algunos factores que influyen en su configuración de cuerpo.

Bajo esa lógica se pone en evidencia que las experiencias son del sujeto y, al mismo tiempo, son del mundo social, donde el conflicto y la frontera se hacen presentes (Baez, 2019). La experiencia no es producto unívoco y lineal del orden social imperante y, a su vez, ese orden social no es totalmente uniforme. Es por ello que la experiencia se origina entre elementos culturales flojamente acoplados y la negociación es parte de ella (Baez, 2019).

La sociedad identifica un valor intelectual que caracteriza toda una herencia dualista que idolatra la mente en detrimento del cuerpo como materia y estructura (Velazco, 2017); así la percepción de nosotros mismos y del mundo que poseemos a través del cuerpo propio no está simplemente dada, depende de la experiencia, es el resultado del círculo dinámico de hacer y notar. Activar la capacidad de discriminar y saber qué ocurre con nuestra corporalidad en movimiento en el mundo, no se refiere a una conciencia representacional sino a la capacidad del ser humano de centrar voluntariamente la atención sobre su proceso somático (Castro, 2016). Un elemento importante surge al considerar que el sujeto corporal al coexistir con el mundo, ha de poner en juego su existencia y acoger lo que le viene propuesto por el mundo, un mundo que está ya constituido, pero nunca completamente.

La relación que establecen los estudiantes conforma un saber que nace de la experiencia y se refleja en otros a partir de las prácticas que se hacen comunes en los sujetos; dicha construcción otorga de significados y reflexiones aquellas ideas que circulan de manera constante en las sociedades. Así las cosas, en los estudiantes se ve reflejado el cambio de ideas con el paso del tiempo (**ver imagen 13**). Muchas veces estas ideas atienden a intereses que sitúan a los cuerpos como un elemento útil generando en las personas una susceptibilidad de pensamiento.

Esta perspectiva abarca, entre otras cosas la configuración de saber de cuerpo con respecto al paso de la inconformidad al aprecio, pues se ponen en evidencia factores como la reflexión y el pensamiento en el estudiante quien se encuentra rodeado de miradas que sitúan al cuerpo en diferentes posturas. Permitirles a los alumnos transitar por todos aquellos lugares propicia la conformación de saber desestigmatizada y en pro del cuidado de sí no solo desde al ámbito físico sino también el experiencial.

Los estudiantes, en este caso, son sujetos con una corporalidad en construcción, por lo cual reflejan en sus pensamientos y acciones todo aquello que afecta de manera positiva o negativa su saber. Desde el escenario educativo, dicha catalogación es posible en la medida que se regula y controla el cuerpo, pues, los discursos académicos apuntan a formar sujetos que obedezcan a las dinámicas sociales en pro de acciones correctas o incorrectas según lo demande el contexto; en ese sentido los individuos a muy temprana edad empiezan a reconocer, según la sociedad, que cosas serían buenas y malas para el cuerpo y desde allí se puede tener una idea de que discursos se privilegian o son comunes en su saber.

Si bien la actividad no pretende categorizar los saberes de los estudiantes ni establecer una verdad, permite identificar algunos factores que están transitando en los discursos de los alumnos y con ello reconocer las fuerzas de poder que actúan sobre ellos, de ahí que surjan elementos de reflexión que les permitan vincular nuevas perspectivas a las ideas que van conformando y con ello poder ampliar la mirada en cuanto a discursos y prácticas. La educación le debe permitir a los sujetos transitar por los enfoques y perspectivas ya que son los mismos sujetos quienes conforman el saber teniendo en cuenta diferentes elementos presentes constantemente en los contextos.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:17

A través de los años fui aprendiendo a apreciar y a querer cada vez más a mi cuerpo, cosa que antes era diferente, pues no estaba contento con nada, sin embargo, pude reflexionar sobre mis pensamientos y sobre las experiencias de otras personas, fue entonces cuando decidí dejar de menospreciarme.

Responder Eliminar

Imagen 13: Relato del estudiante en donde se vinculan elementos de reflexión al saber que construyó de cuerpo durante el tiempo.

Por otro lado es importante mencionar que actualmente la pandemia no sólo nos ha obligado a redefinir espacios, lugares y territorios, sino también los tránsitos entre unos y otros y entre las zonas híbridas, intermedias, en medio de las cuales los sujetos se definen (Finol, 2018). Hoy el esfuerzo de los sujetos afectados por la pandemia ha consistido en convertir el caos que ella creó, especialmente en los primeros meses, en un nuevo orden, con nuevos lenguajes y relaciones, con nuevas conductas y visiones dejando abierta es la posibilidad de que el virus traiga nuevas formas de vínculos más solidarios y colaborativos, o, por el contrario, debido al miedo del contagio, se acentúen conductas más individuales y mezquinas (Peterlin, 2020).

El virus ha puesto en escena el valor de la Salud Pública tantas veces definida por el discurso neoliberal como innecesaria e inútil. Conocemos los medios de propagación, pero la moralidad que se le da a quienes se contagian es un fenómeno que provoca, sin duda, exclusión social (Martínez, 2020); en ese sentido la biopolítica se pone en evidencia en el manejo del virus, ya que implica constantemente decisiones, de los demás sobre los demás en el sentido de regular aquellas prácticas que se han tenido que modificar para el manejo político, económico y social de la pandemia, en ese sentido se han puesto en cuestión reflexiones acerca de quiénes somos, de cuál es nuestra identidad, de quiénes conformamos ese nosotros a proteger y como consecuencia rechazar lo extraño y lo otro.

Las dinámicas sociales, en este caso las ocasionadas por la pandemia, evidencian la naturalización y función cultural que la imagen tiene actualmente, pues ésta muestra es referente de lo que somos y de lo que vivimos, de lo que deseamos y construimos a nuestro alrededor, un espacio que está siendo permeado por nuevas dinámicas en donde los sujetos se relacionan y conforman su saber (Peterlin, 2020); esa mezcla de posturas que las personas adoptan en la estructura social durante los diferentes ámbitos de su vida son producto de una serie de relaciones con la verdad, con el poder, con la moral y con ellos mismos; pues actualmente con los cuerpos surge el deseo de encontrarse, de moverse y del cuerpo del otro, al permanecer en aislamiento, confinamiento domiciliario y al generar sospecha hacia los demás (Delorme & Moll, 2021).

La regularidad de los sujetos en medios que constantemente evidencian los ejercicios, las cirugías estéticas, las dietas, el consumo de alimentos light, los chequeos médicos y el cuidado de la higiene personal como dinámicas necesarias para la configuración del cuerpo, se convierten en prácticas recurrentes de los individuos en las sociedades contemporáneas (Paez & Giraldo, 2017); ahora una práctica como la alimentación, que si bien apunta a la satisfacción de necesidades biológicas, es una actividad que se halla fuertemente mediada por la cultura; es una técnica corporal cuyo control implica entre otras cosas un crecimiento en la autonomía personal y atiende a unos fines que privilegian el aspecto físico de las personas bajo unos estándares que establecen los medios de comunicación bajo la lógica de consumo.

En el caso de los estudiantes del colegio CAFAM, con quienes se evidenciaron desde la práctica pedagógica algunos hábitos alimenticios; fue posible reconocer y problematizar diferentes dinámicas que hacen parte de la cotidianidad de los alumnos. Normalmente la alimentación de los estudiantes se encuentra regulada por la institución educativa teniendo en cuenta los productos presentes en la cafetería y en el restaurante a la hora del almuerzo; sin embargo, las dinámicas actuales pueden generar que su alimentación cambie ya que son ellos quienes deben regular el tiempo y el tipo de comida que consumen durante el día. Dentro de las elecciones influyen factores como la publicidad presente en plataformas que frecuentan los estudiantes y la ansiedad que les genera el estar todo el día en un mismo espacio; según lo que indican los estudiantes esto desencadena en el deseo de consumir alimentos altos en carbohidratos y lípidos los cuales estarían poniendo en riesgo a largo plazo la salud de los alumnos.

Por otro lado, el contexto actual está reflejando que las relaciones humanas están constantemente entrando en el territorio: un saludo, un abrazo, un gesto; compartir espacios, subirse al metro, ir a un recital, sentarse en una iglesia (Achondo, 2019); somos territorios abiertos o al menos en constante encuentro con otros. Reconocer el cuerpo implica, ineludiblemente, navegar entre normas que son trazadas por adelantado y de forma previa a la elección personal, así se da la existencia de una nueva valorización del cuerpo, un cuerpo fragmentado que lucha por recuperar su

esencia natural y humana en un medio hostil que trata de recordar únicamente su realidad material, destacando su reconocimiento como objeto (Velasco, Pastor, Blanco, & Jiménez, 2021).

Los sujetos constantemente reflejan los sentires en su cuerpo, de esta manera se adoptan una serie de prácticas que significan en los estudiantes una manera de “mejorar” la construcción que han realizado hasta el momento; en este caso (**ver imagen 14**) los alumnos posicionan algunas personas con un cuerpo “ideal” y esto conlleva a que imiten prácticas que los han llevado hasta ese punto sin tener en cuenta la particularidad de los cuerpos y la intencionalidad de esa “belleza” que privilegian algunos discursos.

Durante la socialización de ejercicio un estudiante manifestó que a través de su cuenta de Instagram seguía a una influenciadora de contenido que constantemente realizaba publicaciones a cerca de los beneficios que tenía el estilo de alimentación vegetariana y que por ello el estudiante había considerado la posibilidad de adoptar este tipo de alimentación a su estilo de vida; sin embargo, teniendo en cuenta que los estudiantes se encontraban abordando en sus clases de biología el sistema endocrino, fue posible aclarar algunos aspectos con relación al crecimiento y desarrollo de las personas y en general a las afectaciones que tenía la falta de ingesta de algunos nutrientes para el cuerpo, todo ello enfocado en la singularidad de los procesos metabólicos de las personas más aun cuando se encuentran en una etapa de desarrollo diferente.

Con lo que surgió del ejercicio es posible evidenciar como algunas dinámicas del contexto y de los medios en los cuales transitan a diario los estudiantes pueden estar afectando su saber de cuerpo, y aunque en este caso correspondía al tipo de alimentación para el desarrollo de un cuerpo biológico, fue posible vincular al análisis elementos que atendían a dinámicas y perspectivas sociales como el hecho de que hoy en día las redes sociales son una fuente de ingresos económicos para muchas personas, entre ellas influenciadores que dirigen sus publicaciones a poblaciones en las cuales las empresas (centros de estética, medicamentos, alimentos, etc.) quieren generar impacto sin importar el tipo de afectación que pueden estar generando con ello.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:19

A medida del tiempo el cuerpo va cambiando, al igual que la mentalidad de uno, digamos que a veces veo como mejores cuerpos en otras personas y siento que uno debe ser así, entonces empecé a hacer ejercicio, comer más saludable y seguir con buenos hábitos. Desde hace un buen tiempo pues digamos que sigo con estos buenos hábitos, pero no tanto por la sociedad, sino que me siento bien conmigo misma.

Responder Eliminar

Imagen 14: Relato del estudiante en donde se evidencia la adopción de hábitos con respecto a unos ideales en particular.

Así entonces, la propuesta de mediación del cuerpo y su construcción cultural en la educación refieren a la formación de la imagen corporal y de la identidad en contacto con otras personas, con la cultura, y en cómo se va determinando la calidad de relación con el cuerpo y con el mundo que nos rodea. Al abrir y disponer así el espacio, el cuerpo adopta constitutivamente el rol de centro de orientación en medio de las cosas y por relación a ellas (Llorente, 2019); lo que nos llevaría a pensar que el cuerpo es el reflejo y a su vez refleja todo aquello que sentimos con respecto a nuestros deseos y sentires, en ese orden de ideas sería necesario pensarlo como totalidad, sin fragmentarlo ni reducirlo.

Muchas veces la educación instrumentaliza, tecnifica y domina racionalmente el cuerpo y deja de lado otras formas de expresión como lo sensible, las pasiones, los afectos y las emociones (Gómez, Gallo, & Planella, 2017). La academia debe suscitar una educación que permita que el maestro sea interrumpido por su aprendiz quien viene a enseñarle verdades que antes él no conocía, que antes él no detallaba; ahora, la experiencia del alumno trae un nuevo desafío, enseñar y ser enseñado por aquel con quien se encuentra, aquel que despliega su biografía y lo hace a través de su rostro y de su voz (Jaramillo & Restrepo, 2018).

La enseñanza de la Biología tradicionalmente ha privilegiado discursos que se relacionan con la salud desde el correcto funcionamiento del cuerpo, sin embargo, al igual que la sociedad, el cuerpo es dinámico, y cada vez más refleja nuevos factores que lo afectan con relación al otro. La Biología en la escuela debe permitirle pensar a los sujetos el cuidado de la vida de manera integral, atendiendo no solo a las necesidades fisiológicas sino también a aquellas que sitúan al estudiante como ser racional, más aún en momentos como el actual en donde es evidente la necesidad de los cuerpos de dinámicas que se relacionan con elementos emocionales y experienciales los cuales en muy pocas ocasiones son vinculados con los discursos académicos en esta área de conocimiento

Preocuparse por el cuerpo poético en la educación implica quebrar con la monotonía de un cuerpo, que lo asienta en el reinado de la razón, lo aleja de la experiencia sensible y del cuerpo; así, se precisan nuevas maneras de percibir y experimentar (nuevos usos de las facultades corporales) como condición de posibilidad de una nueva manera de pensar (Alcalá, 2016). Es de esta manera como los maestros podemos transformar los discursos convencionales en unos que incluyan nuevos elementos de la cotidianidad de los estudiantes y que de esta manera se halle el sentido del ejercicio académico el cual muchas veces es reducido a la transmisión de conocimientos.

4.2 Vigilar y moldear el cuerpo: espacios y discursos de control

El cuerpo, además de ser un objeto físico, es un objeto social e histórico. Las ideas sobre cómo mantenerlo, entretenerlo, considerarlo bello, sano, feo, desviado de la norma social u otras ideas están ancladas en el aparato normativo social de lo que rige en una época (Martínez, 2020). En el centro de la cultura podemos leer cómo se constituye el cuerpo y con ello las prácticas que desarrollan los sujetos en la búsqueda de un cuerpo perfecto que no atiende solo a la apariencia sino, en muchas ocasiones, a seguir una serie de normas impuestas por la sociedad.

Bajo esta mirada se sitúa el culto al cuerpo que es un credo, una ley que nos imponen los medios. Desde niños nos inyectan Barbies lánguidas y superhéroes musculosos. Cuando somos jóvenes nos invaden modelos, actores, actrices y deportistas que no son de carne y hueso, sino mitos creados para cautivarnos y vender cuerpos perfectos a los que tenemos que aspirar a toda costa (Restrepo, 2016), sin embargo hay que partir de la idea de aceptar que la nuestra es una sociedad esclava de las imágenes, que vive en función del simulacro y la apariencia, que no nos invita ni nos enseña a ser, sino a aparentar.

Se podría pensar que la lógica de cuerpos “ideales” es algo que afecta en su mayoría a las personas adultas; sin embargo, el hecho de que hoy en día sean principalmente los niños y adolescentes quienes transitan en las redes sociales y medios de comunicación puede estar generando que sean ellos quienes a muy temprana edad se empiecen a sentir inconformes con el aspecto físico de su cuerpo inclusive llegando al punto de compararlo con el de personas adultas quienes, por razones biológicas principalmente tienen una estructura corporal totalmente diferente.

En ese sentido se evidencia con los estudiantes la crítica constante hacia el cuerpo (**ver imagen 15**) en donde la inconformidad actúa como una constante a la hora de reconocer el cuerpo; sin embargo, mencionan que cuando existen espacios de diálogo entre personas de su contexto es posible identificar y reconocer que dichos ideales corresponden a estereotipos con falsa belleza. Durante el ejercicio se logró evidenciar que muchos de los cuerpos catalogados como “perfectos” funcionan como un elemento de promoción a múltiples intereses económicos (fajas reductoras, tés para adelgazar, proteínas en polvo para ganar masa muscular, jabones y tónicos para combatir el acné, etc.)

De la socialización surge la duda con respecto a la regulación de publicidad que se da en su mayoría a través de las redes sociales, pues basta con tener una cuenta y seguir a un usuario que contenga cierto grado de influencia para ser impregnado con una gama bastante amplia de anuncios comerciales. Un estudiante que se encuentra en etapa de crecimiento no tendría que estar preocupado por la contextura de su cuerpo, sus medidas y tallas, pues como ellos mismos lo mencionan, en ocasiones sienten presión social al verse físicamente gordos o

delgados, aunque su salud esté en óptimas condiciones lo que puede desencadenar en prejuicios e inseguridades que afectarán más adelante su autoestima y con ello sus prácticas.

Con el paso del tiempo y la capitalización del cuerpo, se privilegia la unificación de la belleza o del patrón de belleza que se convierte en un determinado estándar que muestra las diferencias sociales. Esta idea, se realiza; en la mayoría de los casos, con la legitimación por parte de la medicina donde la delgadez se refleja como ideal de salud. Es así como el cuerpo se convierte en un capital que puede ser acumulado por los sujetos (Moreno, 2016).

Actualmente se hace más latente la idea de pensar el cuerpo y la mente como unidad, ya que, se ha identificado que la belleza y el atractivo físico no son un componente biológico o, al menos, no se puede reducir a él, sino que se trata de un campo cultural que históricamente ha sido gestionado de distinta manera y con significados dispares por lo cual, continuar con los mismos discursos e ideas de cuerpo estético puede desencadenar en el desarrollo de trastornos como el de la conducta alimentaria, depresión y ansiedad que afectan a los individuos de manera directa en cuanto a su aspecto físico, emocional y vital.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:15

Muchas veces nosotros mismos somos nuestros jueces más fuertes, el hecho de idolatrar los cuerpos y caras "perfectas" que vemos en Internet nos hacen sentirnos inconformes con nosotros mismo, pero realmente esos son estereotipos de una belleza falsa o simplemente exterior y creo que todos deberíamos sentirnos orgullosos de cómo somos :D

Responder Eliminar

Imagen 15: Relato del estudiante en donde se reconoce el falso ideal de belleza que circula en internet

Las sociedades ejercen su poder sobre y por medio de los cuerpos. Michel Foucault (1976) planteó, en un texto llamado Las redes del poder, la tendencia de los gobiernos de ir hacia un esquema de "biopolítica", entendido como la capacidad de las instituciones y sectores que ejercen el poder de influir y controlar nuestros cuerpos (Peterlin, 2020); el cuerpo sería, desde esta lógica, el último resabio de libertad que el poder intentaría captar en las sociedades modernas; es bajo desde esta lógica que se debe tener presentes todas aquellas discusiones que surgen de los estudiantes y que incluyen diferentes espacios o actores sociales en su cuerpo.

En ese sentido, se sitúa el modo en que el individuo de un grupo social trata a su cuerpo ya que a través de él expresa claramente su deseo de estar en el mundo de determinada manera y no de otra. A través de los cuerpos los individuos "hablan" de sí mismos y de su posición en los grupos mediante un lenguaje no verbal ya que

en la cultura de medios masivos de comunicación se ha hecho posible la difusión de modelos corporales (Ordóñez, 2018), modelos estéticos valorados socialmente, y por lo tanto prestigiosos, que se difunden a contingentes poblacionales inimaginables para otras épocas históricas.

Por otro lado, teniendo en cuenta el contexto educativo de los sujetos se puede decir que, en este momento, la escuela impone muchos tabúes y es necesario que los maestros empiecen a trabajar sobre cómo se está generando una nueva lectura del cuerpo en niños y jóvenes ya que son ellos los que esbozan ideas acerca de la moda o la imitación de figuras representativas que obedecen al mundo del espectáculo, como cantantes, deportistas, actores, entre otros (Paez & Giraldo, 2017). La escuela participa entonces de la idea en la que un nuevo canon de lo socialmente aceptado respecto de las sexualidades se instituye, estableciendo simultáneamente nuevos órdenes de aquello que resulta menos abordable ya que la preocupación por la apariencia física está toda la vida, pero empieza de forma significativa en la pubertad (Lombardo, 2018).

Así pues, investigar sobre las técnicas corporales y su relación con la estética del cuerpo en la escuela, se asume como un elemento integrador de los procesos pedagógicos dentro del ambiente escolar, teniendo en cuenta la necesidad de fortalecer el desarrollo crítico de los educandos en relación a los eventos que surgen en su contexto y en la necesidad de los maestros de reconocer al otro como sujeto (Paez & Giraldo, 2017). El joven de hoy ha logrado construir sus propios esquemas organizativos, como mecanismos de protección frente a la necesidad de sentirse seguro y visibles frente a la sociedad, aunque esta en muchos casos los trate de excluir, de esta manera los sujetos se reflejan en personas que son socialmente “aceptadas” atendiendo a las demandas estéticas e intelectuales que se popularizan en los contextos.

El hecho de que una sociedad considere que existen personas “modelo”, como lo menciona el estudiante (**ver imagen 16**) significa una serie de prácticas que conllevan a la comparación que en la mayoría de los casos evoca en los sujetos una constante sensación de inconformidad, inseguridad y demás factores que afectan a los alumnos y a las personas en general, bajo esta lógica, se privilegia el discurso de la estética en sujetos que se encuentran en formación y son especialmente susceptibles a las dinámicas que emergen un contexto a propósito de intereses en su mayoría económicos. En este caso la educación debería permitirles a los estudiantes pensar de manera diferente o afianzar su saber sin mitigar otros aspectos que son igual o más importantes de los que están presentes comúnmente en los medios de comunicación.

Bajo esta lógica funciona la conformación del saber de los estudiantes ya que son ellos quienes identifican en su entorno que cosas les generan satisfacción, seguridad, aceptación entre otros factores que cada vez se hacen necesarios en una sociedad de imitación; en ese sentido sería importante suscitar en los sujetos

nuevos elementos que les permitan reconocer de manera más amplia el cuerpo y así poder generar más dialogo y reflexión con lo que circula en el entorno escolar y personal de los niños. En este caso el estudiante pone en evidencia que existen unas subjetividades de belleza en las diferentes sociedades y que en ese sentido es necesario deslocalizar el cuerpo de discursos estéticos que por lo general privilegian intereses económicos.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:18

Sería mentira si dijera que no tuve una época en la que quería verme como los modelos de televisión. Tenían cuerpos esculpidos, cabello brillante y fuerte y lindas caras, así que no pude evitar compararme y a sentirme inconforme con mi cuerpo, pero siento que poco a poco he aprendido a quererme mas y a no compararme tanto con los demás ya que después de todo la belleza es subjetiva y cada uno es bello a su manera.

Responder Eliminar

Imagen 16: Relato del estudiante en donde se reconoce la estética como un factor determinante en el saber de cuerpo.

Un factor que influye de manera indirecta pero que está presente en el contexto escolar para los sujetos se evidencia en el espacio físico institucional, pues, a través de la historia se ha visto como el cuerpo es silenciado o sometido a reglamentaciones diversas como el caso en donde las filas, las formaciones, la disposición de los muebles, los timbres, acondicionan el cuerpo, lo restringen en su espontaneidad (Suesca, 2015). La regulación de la conducta en el aula deja de ser un asunto institucional para pasar a ser un tema de “autorregulación” a partir del cual los individuos deberán establecer consigo mismos una relación de autogobierno, aprendiendo a potenciar y gestionar sus propias competencias, en tanto agentes de su propia existencia (Castro, 2016).

En momentos pasados y futuros los estudiantes se sitúan en las aulas, en las interacciones entre niñas, niños, profesores y profesores, en la socialización, en la comunicación, este sería el reflejo de las acciones sociales corporeizadas, y a su vez se ponen al descubierto las posiciones, disposiciones corporales mediadas, así como las tomas de posición de los agentes mediados y mediadores al recrear un modo de ser, estar y hacer para resituar o superponer las acciones en los cuerpos (Cachón, 2010). El argumento central para reconocer a niños y niñas, como actores sociales radica precisamente en que, desde que interactúan en su entorno de desarrollo demandan reconocimiento, que podría ser interpretado desde la defensa de un espacio propio y de una relación con los demás.

Esto constituye un acontecimiento social sin precedentes en un mundo globalizado donde domina el hábito de la movilidad constante, de los espacios masificados y de

la posibilidad de encuentro y de contacto físico entre los cuerpos (Delorme & Moll, 2021). La panorámica que muestran las sociedades hoy permite entender el momento en que el “capitalismo de plataformas” o la plataformización de las redes virtuales polariza al cuerpo digital y lo desmiembra con dispositivos de explotación como la vigilancia masiva; en el caso de los estudiantes dicho momento se refleja a la hora de interactuar en espacios de clase remota o al comunicarse con los demás a través de redes sociales ya que actualmente corresponde a la forma más segura de hacerlo.

Con relación a las prácticas escolares, los estudiantes hacen evidente la transformación que han sufrido los espacios con respecto a la pandemia ya que se han tenido que modificar algunas prácticas para privilegiar el cuidado de la salud que, en este momento se sitúa como lo más importante teniendo en cuenta la gravedad de la situación. El cambio de dichas prácticas ha trasladado el control del cuerpo a espacios virtuales generando que para los alumnos sean conflictivos aspectos que antes no lo eran; la convivencia familiar, la extensión del horario de clases, el manejo de los tiempos, las horas de alimentación, la rutina y el tránsito por plataformas que les permiten interactuar con sus amigos, compañeros y maestros evidencian sentires que emergen de una situación repentina y que les ha generado valorar y desear compartir y relacionarse física y emocionalmente con los demás.

Bajo esta mirada el poder que surge desde el cuerpo, crea identidad, y ese poder se utiliza constantemente en los sujetos para tener una imagen que mostrar, pero no cualquiera, sino una que sea perfecta; una que le permita ser admirada y deseada para así sentirse más persona o ser más persona en relación a la cualidad de su cuerpo (Corredor & Rojas, 2014). El cuerpo está inscrito en nuestra cultura, vigente, visible en una burbuja de consumo, poder y órdenes, sutilmente establecidas por el sistema capitalista que utilizan a los medios de comunicación masiva para lograr que las personas consuman, compren y reflejen la idea de belleza (Pérez, 2011).

Con frecuencia se piensa que conocer el cuerpo implica ocuparse de él, y vigilarlo. Implica, como en un retablo, cierta espiritualidad en la búsqueda, la práctica, las experiencias a través de las cuales el sujeto realiza sobre sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad (Díaz, 2018); en el proceso de construir su identidad y representar su cuerpo, los jóvenes resignifican diferentes elementos que provienen de los medios y del consumo pues, aunque los toman como referentes, estos son incorporados a su contexto social. Así pues, en muchas construcciones de saber se incluyen factores asociados con los deseos, pero también con la perspectiva social; un ejemplo de ello es lo que menciona el estudiante (**ver imagen 17**) con respecto a su apariencia física, en este caso a la inseguridad generada por el acné, ya que a pesar de que la mayoría de personas pasan por esta situación en algún momento de la vida, más aun en la adolescencia teniendo en cuenta los cambios hormonales, es algo que la sociedad ha

determinado como antiestético lo que genera, según lo socializado con los estudiantes, que muchas veces se recurra a opciones como la utilización de maquillaje en edades tempranas, la edición de fotografías y en ocasiones el aislamiento. A partir de estas prácticas los sujetos empiezan a generar inseguridades con respecto a su cuerpo y esto se ve reflejado en la manera como se relacionan y reconocen a los demás.

Incluir en las sesiones de clase este tipo de situaciones puede generar en el estudiante el reconocimiento de los cambios que su cuerpo va a tener a lo largo de la vida como por ejemplo la piel, la estatura, la contextura e inclusive la nueva forma de pensar a medida que los sujetos amplían o constituyen su vínculo social ya que muchas veces el reflejo en el cuerpo del otro genera un deseo de similitud que por lo general no corresponde a las características particulares de su etapa de vida más aun en personas que se encuentran en la formación de dicho saber. Los sujetos deben privilegiar sus gustos e intereses para favorecer el desarrollo de la personalidad sin vacíos ni prejuicios.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:37

ultimamente me he sentido inseguro porque tengo acne pero entiendo que eso es porque tengo cambios hormonales por mi edad, se que no voy a estar asi siempre por eso ultimamente no me preocupo tanto por eso... tambien cuido mi cuerpo pero como cosas que me gustan y hago cosas que me gustan para sentirme mejor sin preocuparme

[Responder](#) [Eliminar](#)

Imagen 17: Relato del estudiante en donde se mencionan elementos relacionados con la estética corporal.

Dicho lo anterior, Torres (2009) menciona que lo que promueve la nueva estética es una reedición del ancestral desprecio al cuerpo, auspiciada ya no por argumentos de carácter religioso sino por los mercantiles; en ese sentido se vuelve necesaria la experiencia del enseñar desde y con el cuerpo ya que exige pensar la educación sin copias, modelos, imitaciones o representaciones y esto produce una apropiación del cuerpo por parte de los sujetos. En términos didácticos se altera la percepción y se desacomoda lo que aparece como entidad estable, inmóvil, idéntica, repetida, homogéneo que se equipara con lo idéntico o lo mismo (Gallo L. E., 2016).

Para educar desde los cuerpos hacen falta experiencias de enseñanza y de aprendizaje que vinculen el saber con la vida, lo cual no queda resuelto con planes de acción, metodologías o respuestas técnicas; es preciso sustraer el cuerpo y sus facultades al gobierno de la imagen dogmática (Alcalá, 2016), suscitando nuevas maneras de percibir y experimentar que den lugar, a su vez, a un nuevo modo de

pensar lo que puede el cuerpo en un contexto educativo, visibilizar la capacidad de afectar y ser afectado, tornar visibles las fuerzas que nos afectan.

Según las experiencias de los estudiantes, el contexto escolar en ocasiones genera que se modifiquen algunas prácticas en tanto les permite ser aceptados en diferentes grupos sociales (**ver imagen 18**), en ese orden de ideas se identifica que dichos grupos plantean unos cánones que les permiten aceptar o no ciertos ideales o aspectos de cuerpo; es así como se empieza desde la escuela a generar aceptación o rechazo por parte de los alumnos. Estas fuerzas actúan en los estudiantes a medida que deciden transformar o mantener su saber en un contexto que constantemente le está exigiendo cambios.

Los estudiantes pueden incluir en su forma de pensar algunas perspectivas que reúnen todos aquellos sentires que nacen de un saber construido desde diferentes modos de pensar. Reconocer la autenticidad de las personas en la manera cómo perciben su cuerpo despliega una gama de saberes que no impongan verdades, sino que permitan construir las desde la singularidad, en ese sentido, la escuela debe ser un espacio que brinde dicha posibilidad ya que es el espacio en donde los estudiantes pueden compartir de manera libre lo que piensan.

Anónimo 13 de mayo de 2021, 6:21

Yo muchas veces con actitudes y otras cosas diferentes he intentado agradar a la sociedad a personas para caerles bien, pero no soy yo y pues me he esforzado y he logrado mejorar bastante, en que es mejor ser uno mismo y la verdad nunca me haría ningún tipo de cirugía estética; para mi lo importante es estar sana.

Responder Eliminar

Imagen 18: Relato del estudiante en donde se evidencia la forma como el sujeto empieza a construir su nuevo saber.

Finalmente es importante mencionar con respecto al cuerpo, como el mundo comprobó, de manera práctica, la importancia de los vínculos de solidaridad y ayuda a nivel comunitaria, pero también la relevancia de la presencia del Estado con recursos para el manejo de la pandemia, dejando un camino abierto al porvenir para discutir nuevas formas de organización de distinto nivel (Peterlin, 2020). De estas dinámicas surge la idea de profundizar el control de los cuerpos, llegando a saber el peso exacto, la temperatura y demás datos de cada individuo.

4.3 El cuerpo creativo: una posibilidad de poder

Las relaciones de poder no solo se manifiestan desde la regulación y el control; pues permiten, entre otras cosas, que se establezcan interacciones en las cuales el individuo puede tomar decisiones con base a una fuerza interior y/o exterior. En ese sentido, el cuerpo constantemente se encuentra atravesado por situaciones de motivación que estimulan en los sujetos asumir con persistencia diferentes momentos creativos.

Bajo esta lógica se reconocen diferentes condiciones que permiten que los sujetos desarrollen la creatividad y están asociados a la libertad en contraposición con la presión externa o los controles excesivos además de transitar por un ambiente de apoyo (Chacón, 2005), que valore positivamente aquellas prácticas y saberes que circulan con relación al cuerpo y que se legitiman en diferentes grupos sociales.

En este caso, la educación para los sujetos debe significar un proceso que suscite elementos creativos a partir de las dinámicas particulares de los estudiantes; dicho lo anterior, es importante que los alumnos transiten por diferentes miradas con relación al cuerpo ya que este tránsito permite la identificación, apropiación y/o confrontación con las situaciones que devienen del contexto y que significan momentos importantes en la construcción del saber.

En ese orden de ideas, es posible pensar el poder como una fuerza deslocalizada que, diferente al ideal común que se tiene de opresión, actúa en los sujetos a través de relaciones de acciones que producen efectos de verdad y saber. Analizar dichas relaciones en los sujetos escolarizados permite desestigmatizar la escuela como un espacio de control que va en contraposición a lo que los estudiantes incluyen dentro de sus gustos e intereses y situarla como un lugar en donde se pueden poner en dialogo diferentes perspectivas y que a la vez suscite a conformar nuevas relaciones.

Dicho lo anterior, el poder también es reflejado en las prácticas que le permiten a los estudiantes construir el saber a partir de situaciones que los motiven a crear, incitar, inventar y pensar con respecto a las múltiples miradas que los transitan, con respecto al saber que pueden transformar; para ello se deben fomentar espacios de dialogo ya que los sujetos comúnmente se reflejan en las opiniones de los demás y sitúan posturas que se encuentran presentes en diferentes contextos pero que pueden ser deslocalizadas a propósito de las dinámicas que emergen de las situaciones que caracterizan situaciones en particular.

Así pues, aunque las instituciones educativas cumplen un papel importante en la creación de ambientes favorables para la construcción del saber, también es importante visibilizar las posibilidades y dinámicas que surgen por la situación actual de pandemia ya que los cuerpos de los maestros y estudiantes han tenido que resignificar los momentos y espacios educativos mediante el reconocimiento de los factores que estimulan y/o bloquean la creatividad generando espacios que

permiten momentos de construcción a partir de las practicas posibles a propósito de la educación remota.

Desde la enseñanza de la Biología, la situación actual ha permitido que se establezcan vínculos entre los elementos del currículo tradicional, con los discursos que permiten pensar en el cuidado de la vida desde las practicas del cuerpo. Un ejemplo de ello son los diálogos generados durante los momentos de clase, pues, algunos de los comentarios que surgieron a propósito de las practicas del cuerpo de los estudiantes, estaban relacionados con el insomnio que habían desarrollado durante la pandemia. Aunque los alumnos se encontraban abordando elementos con relación al sistema endocrino, se pudo generar una reflexión con respecto al uso excesivo de aparatos electrónicos como el televisor, computador y celular en horas de la noche lo cual reduce los niveles de melatonina y por ende afecta la regulación del ciclo del sueño.

A partir de estos momentos de relación, los estudiantes pueden generar vínculos entre los saberes para identificar situaciones o factores que les permitan ver el cuerpo desde diferentes miradas, pues estos momentos de dialogo y reflexión llevan a poner en contexto los saberes de cuerpo que apropian en el ámbito académico con los que transitan en los grupos sociales que hacen parte de la cotidianidad de los alumnos como por ejemplo la familia, amigos, entre otros.

Finalmente, a pesar de que estamos atravesando por un momento particular de la historia en donde los sujetos han tenido que modificar la manera en la que se relacionan con los demás, la situación ha permitido también que se signifiquen elementos que por lo general no se tienen en cuenta al momento de reconocer el saber de cuerpo de los estudiantes como la necesidad del contacto para generar afectos, la importancia de compartir con los demás un espacio físico que promueva el dialogo y la construcción de saber o el hecho de reconocer el cuerpo como algo vulnerable que puede estar en riesgo en cualquier momento de la vida; así pues, las discusiones generadas permiten pensar el sujeto desde el cuerpo incluyendo discursos de diferente nivel. Dicho lo anterior, en el siguiente capítulo se discuten algunos elementos relacionados con la subjetivación presentes en la constitución de los sujetos a propósito de las nuevas dinámicas y las posibilidades que caracterizan los diferentes momentos sociales.

CAPÍTULO 5: PENSANDO EL SUJETO DESDE EL CUERPO: LA SUBJETIVACIÓN EN LA CONFORMACIÓN DE SABER

La constitución de los sujetos necesariamente incluye elementos asociados al cuerpo como los conocimientos, las experiencias, las prácticas, los deseos, las relaciones, los procesos educativos y en general todo aquello que les permita a los individuos adquirir una identidad y ser en el mundo diferentes a los otros, pero estar en íntima relación con ellos (Viñar, 2006); en el presente capítulo se abordan aspectos identificados en el desarrollo del taller “¿qué hago por mi cuerpo?” relacionados con las prácticas de los sujetos así como también se ponen en discusión algunos hallazgos del archivo que permiten ampliar diferentes perspectivas asociadas al cuerpo en sintonía con lo expresado por los estudiantes.

La sesión permitió evidenciar múltiples discursos asociados a las prácticas “buenas” y “malas” que consideran los estudiantes que tienen con su cuerpo permitiendo que reconocieran los efectos de estas en sus vidas desde una mirada problematizadora, pues más allá de querer establecer un deber ser del cuerpo, se trata que los estudiantes puedan interrogar esos discursos así como también la relación con un momento de la sociedad que resulta particular teniendo en cuenta las diferentes dinámicas que se han ido desplegando a propósito de la pandemia. Por otro lado, se otorga un espacio para que los estudiantes puedan realizar preguntas con respecto a su cuerpo con el fin de reconocer y poder visibilizar aquellas situaciones que directa o indirectamente atraviesan las construcciones de cuerpo que los estudiantes han logrado apropiarse hasta el momento; así las cosas, se presentan a continuación los hallazgos obtenidos.

5.1 La belleza del cuerpo, un discurso que trasciende de lo “perfecto”

En el contexto actual predominan las sociedades que diariamente están sumergidas en los medios de comunicación masivos como la televisión, la radio, las redes sociales donde circula una gran cantidad de información que muchas veces no es regulada, esto genera que los sujetos sean constantemente permeados por ideales de cuerpo que por lo general desencadenan en el constante deseo de verse “bien” o de verse “mejor” según lo que se idealiza y la consecución y el mantenimiento de una apariencia en términos de juventud, delgadez, vigor, pulcritud diferente a quien se es en realidad que los somete a ritos de esfuerzo, autocrítica y rechazo (Restrepo, 2016).

Desde este modo de mirar las cosas, no resulta del todo incomprensible el hecho de que en función de normativas estéticas se “dañe” al cuerpo desde el punto de vista biológico. Enfermedades como la bulimia y la anorexia son ejemplos de subordinación de las necesidades biológicas en favor de necesidades de tipo

cultural (Estrada, 2006). El discurso estético fomenta un efervescente culto al cuerpo, el ideal de la belleza en su mostración como apariencia, en virtud del reconocimiento de que, dado que el cuerpo es lo único de lo cual tenemos a día de hoy una real certeza, es lo único que, en consecuencia, puede ser “perfeccionable” (Moreno, 2016).

En ese orden de ideas, es importante reconocer lo que menciona López (2018) quien explica que preocuparse únicamente por el físico puede dejar rezagadas otras dimensiones de la vida y la autoestima que se van construyendo poco a poco, como la familia, el desarrollo personal, la espiritualidad, las relaciones personales o las finanzas (Lombardo, 2018); en ese sentido es necesario llevar a las personas a volver a pensarse como cuerpo y conciencia, como razón y emoción, pero también como sujetos históricos que, a través de la acción, podemos transformar las relaciones sociales y materiales que rigen al mundo (Peterlin, 2020).

Sin embargo, otro modo de ver las cosas parte de la idea de Páez y Giraldo (2017) quienes mencionan que la estética no se reconoce solamente como una teoría de lo bello, sino más bien como el conocimiento que en torno a los sentidos se desencadena frente a la apreciación del objeto; de ahí que para algunos psicólogos, no es una práctica sana ignorar la propia belleza física; una preocupación por el cuerpo es positiva en tanto permite estar pendiente de la salud propia y de una alimentación adecuada (Lombardo, 2018). Desde esta perspectiva es importante situar a los estudiantes como sujetos de experiencias ya que reconocen que dentro de sus prácticas existen una serie de factores que benefician sus cuerpos.

Muchas de las prácticas asociadas por los estudiantes como “buenas” para el cuerpo (**ver imagen 12**) se dirigen hacia el ejercicio, la alimentación balanceada y el consumo del agua lo que, según la socialización del ejercicio con los alumnos, obedece a mantener un cuerpo saludable y por lo tanto físicamente atractivo en donde se puede observar la relación que tienen estos dos aspectos para los sujetos; sin embargo, existen dentro de las respuestas otras cuestiones que sitúan el cuerpo un poco más en el plano inmaterial desde la perspectiva de la aceptación, el tiempo, el descanso y la relajación. Estas perspectivas fortalecen la idea de reconocer el cuerpo como reflejo de las diferentes dimensiones que constituyen los sujetos y les permite estar en conexión con lo demás y con los demás.

Las buenas prácticas en este caso no reflejan lo que se debe o no hacer con respecto al cuerpo, sino que reflejan la manera en que los estudiantes constituyen su saber al privilegiar ciertos elementos que atienden a deseos e intereses de los alumnos. Gran parte de las respuestas se refleja en hábitos de vida saludables, los cuales seguramente están siendo prioridad a causa de la pandemia; sin embargo, también se ponen en consideración elementos que en pocas ocasiones son relacionados con el bienestar del cuerpo.

¿Qué prácticas buenas consideras que tienes con tu cuerpo?



Imagen 12: Respuestas de los estudiantes a la pregunta ¿Qué prácticas buenas consideras que tienes con tu cuerpo? formulada en la plataforma Mentimeter.

Del ejercicio realizado es posible decir que las técnicas corporales y la estética corporal para los jóvenes de hoy tienen un fuerte significado que se relaciona con sus gustos e intereses, vinculados estos a sus preferencias deportivas, musicales, dogmáticas que día a día tienden a ser más globalizadas (Paez & Giraldo, 2017). Desde la estética, si bien los estudiantes a pesar de utilizar una forma en particular, muchas veces no tienen claridades acerca de las razones por las que asumen patrones determinados (Paez & Giraldo, 2017), en algunos casos esto atendía a las preferencias en el grupo social con el cual se identificaban y con el cual compartían la mayor parte del día; sin embargo, la dinámica de educación remota adoptada en la actualidad para evitar la propagación del virus Covid-19 ha generado que la proximidad con los demás estudiantes ya no sea un determinante en este caso. No obstante, el nicho de los adolescentes es de suma importancia, debido a que se encuentran en un momento de la vida en el que es necesario tener cuidado con los mensajes que reciben, ya que corresponde a una etapa de vida especialmente vulnerable a la ideologización (Pérez, 2011).

Por otro lado, bajo esta perspectiva es importante relacionar el hecho de que la cultura de masas ha creado modelos de cuerpo, que se proponen como un referente, y que tiene una serie de características que se consideran dignas de emular para imitarlo, que han ido apareciendo de manera paulatina a partir de los años 70's (Torres, 2009), esto hace que hace que los discursos sobre la belleza le sugieran al público no una meta inalcanzable, sino la noción de que, con un poco de administración corporal, puede lograr ser o transformarse en la "persona ideal".

Dicho lo anterior, se acentúa la idea de que los seres humanos somos productores de representaciones icónicas, que muestran lo que expresamos y transmitimos visualmente debido a un ejercicio mental de razonamiento ya que vivimos dentro de

la cultura de la imagen y en este caso, la imagen fotográfica, sirve como vehículo para mostrar y demostrar un sin fin de ideas, elementos y objetivos que construyen actualmente el estilo de vida de las personas (Pérez, 2011). Es precisamente esa búsqueda de la perfección en el cuerpo y la imagen la que genera la insatisfacción de no saberse y sentirse perfectas según las reglas que impone el mercado; también la insatisfacción global y la frustración generan comportamientos que las convierten en presas de estas ideas efímeras y circundantes en el imaginario colectivo (Pérez, 2011).

Finalmente es importante reconocer, como lo menciona Pérez (2011) que no podemos entender nuestro presente sin mirar nuestros cuerpos, no podemos mirar al mundo sin mirarnos a nosotros mismos, no podemos comprendernos sin observar los mensajes que nuestro cuerpo emite, no sólo al exterior sino también en nuestro interior. En muchas ocasiones se ha cuestionado la intrusión del biopoder en la imposición de estereotipos que proponen la juventud como valor y conducen a una búsqueda de la prolongación virtual de la vida (Estrella, 2020); por lo cual, se evidencia la necesidad de crear y controlar un modo de cultura que nos presente una imagen del cuerpo lo menos alienante posible, que permita la expresión libre de todos los cuerpos en sus deseos y sus acciones recíprocas para reconocer lo que en la actualidad las pensadoras feministas y queer han demostrado convincentemente con relación a cómo nuestros cuerpos nunca son nuestros, sino que siempre están implicados en la existencia de otros (Lesutis, 2020) lo cual se refleja en la relación que establecen los estudiantes en los escenarios educativos con sus compañeros y maestros y como los discursos en algunas ocasiones atienden a unas dinámicas socialmente establecidas y reflejadas por el cuerpo.

5.2 La subjetivación desde los retos del cuerpo

Pensar el cuerpo como confluencia de experiencias, percepciones, saberes, relaciones, entre otros elementos es una perspectiva que se da en medio de fuerzas productoras de visibilidad y de sensibilidad que ofrecen parámetros para ver y entender las cosas, imágenes y discursos con los que intervenimos esas mismas formas que se han hecho realidad (Castro, 2016). Desde esta perspectiva el sujeto se debate en medio de una relación de múltiples componentes de la subjetividad, conscientes o inconscientes, que pueden corresponder al dominio del cuerpo; al dominio de grupos particulares (clan, banda, tribus, etc.); y al dominio de la producción de poder (normas, instancias de género o de autoridad) (Castro, 2016)

Se puede decir que el experimentar confianza en sí mismos, sentir su cuerpo, la elevación de la propia autoestima con base en experimentar posturas, gestos e imaginar, el placer del movimiento, la libertad de expresar, el sentirse creadores de algo, el encontrar sentido propio a lo que se hace, son características que, bajo ciertas circunstancias, logran generar experiencias deseables a futuro. (Farachala,

2020); se trata, entonces, de volver a pensar la subjetividad para que el ser humano pueda reconciliarse con su parte sensible y entender a su propia conciencia como terreno de lucha con diferentes ideologías.

En el contexto escolar, al comunicarse el cuerpo en las juventudes, se hace evidente el vínculo que tiene con la mente, dicha relación actúa como vehículo en la conexión los diferentes sentires, por lo tanto, resulta inevitable referirse a cuerpo y mente de manera aislada, como también asegurar que las tendencias, estilos o preferencias adoptadas por los jóvenes obedecen únicamente a la mera imitación de sus compañeros para hacer parte del grupo o evitar ser rechazados (Paez & Giraldo, 2017); podría pensarse entonces que es en el cuerpo en donde convergen actividades relacionadas directamente con la vulnerabilidad de los sujetos enmarcadas por sus sentimientos, ritos de interacción dependientes de procesos gestuales y expresivos que funcionan como mediadores en el campo de lo subjetivo, elementos vinculatorios que sirven de conectores entre realidades que subyacen del interior y el exterior del ser humano, posicionando al cuerpo en ese elemento mediador que permite equiparar y salvaguardar la esencia humana (Paez & Giraldo, 2017).

Desde esta perspectiva, en el entorno académico y escolar es importante reconocer y desarrollar la capacidad de comprender más allá de lo expresado verbalmente y conocer también desde el cuerpo, al desarrollar la capacidad de “ver adentro y desde adentro” para un entendimiento de realidades e interacciones que a menudo son elusivas, pero que se hacen tangibles a través de la experiencia corporizada (Castro, 2016); es allí donde las emociones entran en la dinámica corporal, se entrelazan con el lenguaje y se expresan en acciones diversas centradas en gestualidad, espacialidad y prácticas corporales institucionales, a través de la alegría, de la búsqueda incesante de diversión que incluye la ruptura de la norma para romper a la vez con la rigurosa planeación de las actividades centradas en el aspecto cognitivo (Suesca, 2015). Desde esta perspectiva la academia y los modos de lo sensible delimitan lo visible e invisible de los tiempos, espacios, formas de actividad, lo que se ve, lo que se puede expresar o sentir, las competencias e incompetencias frente a lo común.

Dicho lo anterior se sitúan los sujetos escolarizados, quienes dentro de sus prácticas incluyen una serie de relaciones que les permiten reconocer la influencia que tienen estas sobre su cuerpo; en este caso muchas de esas prácticas atienden a situaciones particulares del contexto en donde factores como el sedentarismo, la ansiedad, o el simple hecho de estar frente al computador la mayor parte del día desencadenan en los sujetos unos modos de actuar que les resultan “malos” o perjudiciales para su cuerpo (**ver imagen 13**). Es importante reconocer que muchas de las prácticas coinciden en los sujetos; podría pensarse entonces que el ejercicio y la alimentación corresponden de manera general a unos elementos que benefician desde muchos aspectos al cuerpo, por lo tanto, la falta o excesos de estos demarcan un aspecto negativo en el quehacer de los sujetos. Sin embargo,

nuevamente emergen elementos que trascienden de lo material lo que fortalece la necesidad de situar el cuerpo también en un plano sensible; es allí donde se reflejan aspectos como el manejo del estrés, las emociones, los deseos, ente otros que resultan cruciales para los sujetos a la hora de conformar su saber.

Bajo esta lógica, lo “malo” corresponde a las prácticas que los estudiantes consideran que son nocivas para el cuerpo en alguna medida, ya sea que afecten su función o percepción. En este caso, reconocer dichas prácticas, según lo que mencionan los alumnos, puede generar una transformación de saber ya que se tienen en cuenta elementos como la alimentación, las emociones, el ejercicio y demás prácticas que al menos, desde el discurso biológico se han promovido para el cuidado de la vida.

Durante el ejercicio de socialización se evidencia como algunas de estas prácticas han surgido del estado actual de pandemia, pues se pone en evidencia la idea del cuerpo frágil que debe ser protegido frente a situaciones que transitan en el contexto con regularidad. Sin embargo, salen a la luz factores que demuestran que más allá de los deseos, los cuerpos atienden a unas demandas sociales en el caso del estudiante que expresa que considera que es malo estar la mayor parte del día en frente de un aparato electrónico (computador, celular, Tablet, etc) pero que, sin embargo, ante la situación de confinamiento no tiene otra opción ya que su vida se está extendiendo a espacios virtuales que le demandan permanecer allí de manera constante.

Sin embargo, se pone en cuestión que dichas “malas” prácticas pueden ser subjetivas para los estudiantes; pues con relación a lo anteriormente mencionado también hay estudiantes que ven esto como una oportunidad para dinamizar el tipo y el alcance de las relaciones entre sujetos ya que, si bien se trata de algo prácticamente impuesto por los diferentes grupos de control social, ha permitido que se descubran nuevas formas en las que los sujetos pueden ser partícipes de una sociedad y tengan autonomía en la forma como manejan la amplia gama de información a la que tienen acceso. Así pues, se refleja en los estudiantes cierto tipo de libertad de pensamiento que puede llegar a ser importante en la construcción de saber.

Dicho lo anterior, con el ejercicio no se trata de establecer una verdad entre los estudiantes sino de evidenciar cuales son las tensiones que existen a propósito de las dinámicas que surgen en el contexto, así como también que evidencien con los demás que no necesariamente debe existir una igualdad de pensamiento en cuanto a las prácticas de cuerpo y que, en esa medida, se puedan poner en dialogo los saberes que circulan para comprender las diferentes miradas.

¿Qué prácticas malas consideras que tienes con tu cuerpo?



Imagen 13: Respuestas de los estudiantes a la pregunta ¿Qué prácticas malas consideras que tienes con tu cuerpo? formulada en la plataforma Mentimeter.

Por otro lado, se hace necesario situar el contexto como elemento transversal y determinante al hablar de cuerpo ya que con ello devienen una serie de factores que intervienen en las relaciones de los sujetos con los sujetos y con el mundo que los rodea; así las cosas, se reconoce como importante abordar el cuerpo como ámbito prioritario para reivindicar la presencialidad en un mundo cada vez más virtual (Delorme & Moll, 2021). Es la defensa de la sorpresa, la curiosidad y la apertura hacia lo imprevisto ya que en la actualidad las perspectivas se están trasladando a reconocer el cuerpo electrónico, usando dispositivos analógicos o digitales, donde las nuevas relaciones corporales, espaciales y actorales se realizan y se integran en la semiosfera digital (Finol, 2018); es así como nuestro cuerpo humano parece ser devorado metafóricamente por el cuerpo digital que nos navega y nos desplaza a una nube de información que nos resulta confusa y saturada, que nos hace elegir acciones erráticas y autolesivas, ante este aspecto trágico nos queda la posibilidad de sanar vía el uso de software libre y el fomentar una cultura que apele por los derechos y la libertad de los usuarios (Farachala, 2020).

En ese orden de ideas podemos decir y reafirmar que las dinámicas sociales son reflejadas en el cuerpo de los sujetos, pues, en este caso, deviene una situación que influye en la realidad de las personas. La pandemia ha generado que el encuentro corporal, represente un medio de propagación y contagio del virus, por lo que, antes de un lugar corporalmente habitado, nos encontramos interactuando digitalmente como cuerpos virtuales, como imágenes interconectadas unas con otras (González S. , 2020); se puede apuntar entonces que el cuerpo en la cotidianeidad, se realiza, se crea momento a momento en los espacios que son productores y a la vez producto de la acción de los agentes que demarcan un contexto como resultado de la relación en encuentros o desencuentros con otros

agentes. El COVID-19 claramente nos recuerda cómo estamos fundamentalmente entrelazadas como personas y resalta el hecho de que debemos preocuparnos unas por otras.

Ahora, pensar de la relación física directa pre-pandemia para privilegiar la representación digital ha significado también una reducción de nuestras capacidades sensoriales, pues el mundo digital solo nos permite ver y oír y excluye el tocar, oler y saborear (Finol, 2018), lo que genera una pérdida importante de capacidades que el cuerpo ha desarrollado para formar sujetos como la comunicación, que implica involucrarse simbólicamente y materialmente y se expresa como lenguaje, como conducta, como interacción humana, como relaciones interpersonales cargadas de significación, como el sentido en la vida social ya que desde que nacemos nuestras vidas dependen de otros humanos para nuestra supervivencia, y es a través del amor y el cuidado o la violencia y el abandono, que nuestros cuerpos y vidas subjetivas dentro de ellos florecen o perecen (Lesutis, 2020). Podemos superar nuestra soledad al comprender que nuestros cuerpos nunca son solo nuestros, sino también la condición de los demás.

Así pues, es necesario recordar que el cuerpo siente, percibe a través de los sentidos, ellos son nuestros maestros, porque nos enseñan de qué está hecha la realidad exterior, nos permiten tener una experiencia fascinante con el mundo de los objetos y de los sujetos; entonces, si somos el cuerpo que poseemos, cuerpo animado y vivificado, este cuerpo es nuestro espacio de pertenencia. Constituye el pequeño territorio en donde podemos decidir, desde el que podemos discernir y por medio del cual podemos construir; por eso, el cuerpo necesita en algún momento reconquistar su propio territorio ya que no es que el cuerpo se constituya en un punto en un espacio determinado, sino que, más bien, se trata de pensar formas en que el cuerpo pueda ser parte del espacio. Son los cuerpos los que finalmente habitan y transitan los espacios construidos los cuales, de diversos modos, efectivamente los producen; es decir, traducen lo diseñado, lo virtual, lo construido y lo material, dotados de significados, sentidos e identidades.

El cuerpo hace posible que la existencia se viva, se padezca, se goce; es generador y generado por las relaciones que establece con los otros en un entramado simbólico que configura realidades (Jaramillo & Restrepo, 2018); somos seres situados en un entramado social de significaciones validadas y de sentidos vitales que alientan nuestra propia subjetividad y nos colocan en relación con los demás y con el mundo. No sólo nacemos al mundo, esto es, no sólo nos hacemos visibles para los demás por nuestro cuerpo, sino que vivimos corporalmente en el mundo, en el sentido de que este es mundo de nuestra experiencia sensible, corporal (Verano, 2018). La corporalidad puede extenderse más allá de la funcionalidad específica de sus componentes para alcanzar, a través de la intencionalidad afectiva y cognoscitiva, la organización de su “mundo vital”.

5.3 La escuela y el maestro: actores en la subjetivación del cuerpo

Hoy en día la relación cuerpo-subjetividad se entretiene en muchos escenarios que incluyen la familia, los medios de comunicación a través de las redes sociales en la web y diferentes centros de formación (Ordóñez, 2018); sin embargo, la escuela es el espacio que le permite a los sujetos escolarizados la educación desde en el cuerpo, no solo en la mente o el pensamiento. Así, es tan fundamental suscitar desde este espacio el alcance de capacidades analíticas y reflexivas para lograr en los sujetos el desarrollo de capacidades tan cruciales, pero tan invisibles como la construcción de una autoimagen sana y armónica, no esclava de las consideraciones estéticas que impone un mundo comercial.

Lo educativo surge producto de un efecto cuyo valor se aprecia en función de la producción “creadora” en respuesta a lo que aparece en el actuar del cuerpo como “acto creativo” desde las prácticas discursivas, sensibles, lúdicas, intuitivas u otras (Gallo & Martínez, 2015); así el cuerpo como potencia se vuelve significativo para la educación, de ahí que la normalización corporal se vaya adquiriendo mediante rutinas establecidas diariamente y puede ser observable desde la entrada al colegio hasta la despedida. La apariencia, los gestos, la distancia, la expresión forman parte de un cúmulo de variables que desembocan en prácticas corporales institucionalizadas que los/as niños/as en su calidad de alumnos/as, van aprendiendo todos los días.

Dicho lo anterior se sitúan las manifestaciones corporales como primordiales en el entorno social, y es allí donde los procesos educativos juegan un papel preponderante en el desarrollo de la técnica, es decir, la transmisión consciente, analítica, reflexiva y coordinada por parte de un orientador (llámese tutor, docente o padre) que, en sí, es el elemento modelador social para permitir su desarrollo (Paez & Giraldo, 2017). Desde dichas técnicas se ubican los estudiantes quienes pueden desarrollar dentro del aula actividades que implican creatividad y expresión desde diferentes lenguajes; sin embargo, por diferentes situaciones muchas veces el cuerpo se observa limitado en sus posibilidades de expresión porque la inseguridad y la timidez provocan la sensación de ridículo frente a sus pares observadores.

En lo mencionado, se puede situar un momento del taller realizado con los estudiantes en donde se posibilitó un espacio de preguntas y respuestas que promovió la expresión de dudas que tenían con respecto a su cuerpo (**ver imagen 14**) para ser aclaradas en un momento de la sesión. Con la socialización del ejercicio se evidenciaron algunos aspectos que surgieron del dialogo como la autoestima, la presión social por parte del grupo y el amor propio en escenarios de violencia; dichos aspectos son relacionados con el cuerpo por parte de los estudiantes lo que demuestra las múltiples situaciones por las que transitan los estudiantes al momento de expresar sus dudas y sentires.

Sin embargo, más allá de lo que expresan con las preguntas se pueden deducir algunas dinámicas que están transitando por los sujetos; el hecho de que el estudiante busque subir la autoestima o busque la aceptación significa que está atravesando por una presión externa que le ha generado no estar conforme con lo que es; en este caso, con lo que su cuerpo es. Estos modos de pensar confluyen con la idea de que el sujeto se construye desde las perspectivas que el otro tiene sobre él y es ahí en donde la relación con los demás constituye un elemento importante en la conformación de saber de los sujetos. Estos elementos infieren también en la manera como es interpretada dicha relación, el hecho de que el estudiante sienta que es lastimado por sus seres más cercanos da indicios de algunas prácticas o discursos asociados al cuerpo que están siendo parte de su contexto y lo están afectando en este caso de manera negativa.

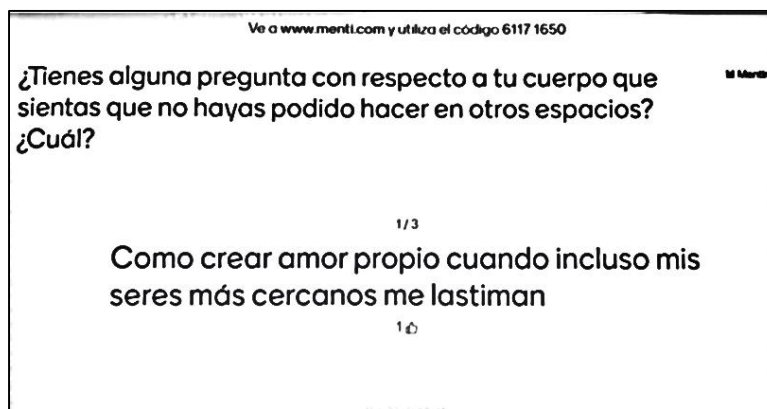


Imagen 14: Preguntas generadas por los estudiantes con respecto al cuerpo en la plataforma Mentimeter.

La educación necesita de acontecimientos, de algunos elementos que se encuentran fuera de lo discursivo, necesita abrirse a las posibilidades que hay en la vida misma, debe permitir encuentros, desplazamientos de aquellas ideas fijas y el fluir de las fuerzas que habitan el cuerpo (Gallo & Martínez, 2015). De esta manera el aprendizaje no tendrá un fin y la educación corporal podría comenzar por desprenderse de aquello que identifica, que determina, que estandariza la producción de cuerpos. Significa que necesitamos de un cuerpo que se libere de esa identidad impuesta, que deje de pensar en lo que ha sido o lo que es y le apueste a lo desconocido, a lo que puede más allá de los límites establecidos, un cuerpo de la experiencia y del devenir.

En ese orden de ideas, la comunicación no verbal como la comunicación verbal, tienen implicación pedagógica en la práctica mediada como en este caso, por actividades relacionadas con prácticas corporales, en donde los mismos estudiantes reconocen que son complementarias y por lo tanto deben haber espacios pedagógicos donde se practique esa complementariedad (Suesca, 2015), se aprovechan los espacios formales para apropiarse de ciertos momentos y poder

expresarse con propiedad y espontaneidad, no sólo en sus movimientos, sino también en formas de llevar el uniforme y al dar a sus celebraciones significados afectivos y artísticos modificando los espacios, las rutinas, agregando formas culturales que se manifiestan en afiches, regalos, palabras, comidas, con lenguajes verbales y no verbales propios de su edad y contexto que reconocen como parte del acto de compartir (Suesca, 2015).

Bajo esa lógica, cuando tenemos plena comprensión de que la educación ocurre en el cuerpo, en esa medida también podemos empezar a asumir que, en el aula, la corporalidad de quienes aprendemos es el punto de partida para construir dignidad; de ahí que en la escuela sea necesario replantear cuáles son los sentidos del cuerpo que realmente quieren abordar los estudiantes. A partir de un diálogo entre estudiantes y maestros es posible generar un tipo de educación corporal más amplia, menos cerrada, menos disciplinada y, sobre todo, más pertinente (Ordóñez, 2018).

La Biología en la escuela ha situado saberes de cuerpo asociados a la función y partes de este favoreciendo en los estudiantes ideales relacionados con la alimentación, el aspecto físico y algunos otros que se instauran en los procesos que naturalmente lleva a cabo. De este ejercicio realizado, otra parte de los estudiantes manifiestan sus dudas sobre cuestiones que atienden un poco al cuerpo biológico (**ver imagen 15**); factores como el crecimiento, la nutrición y los cambios hormonales hacen parte de cuestiones abordadas con los estudiantes durante las sesiones de clase en diferentes momentos de su vida escolar, sin embargo, hay que tener en cuenta que, en este caso, están siendo relacionados con factores que pueden estar afectando la construcción de cuerpo que han generado.

Aunque se trata de casos particulares como la baja estatura, el consumo de comida chatarra, los desórdenes en tiempo a la hora de alimentarse o algunas alteraciones físicas y emocionales que devienen con los cambios hormonales; estos podrían atender a situaciones que hacen parte del contexto. La subjetividad de estas cuestiones surge a la hora de analizar ¿Por qué un estudiante tiene el deseo de verse más alto?, ¿Qué tipo de comida es considerada “mala” para los sujetos?, ¿Qué situaciones generan que el alumno quiera tener control sobre sus cambios hormonales? y/o ¿Cuáles son las razones que hacen que el estudiante no se pueda alimentar en las horas correspondientes? Todas estas cuestiones sin duda tienen que ver con el contexto de los sujetos, no obstante, en pocas ocasiones son analizadas y relacionadas desde los discursos disciplinares biológicos; es ahí donde se hace necesario establecer un vínculo entre los discursos y las prácticas que conforman los estudiantes.

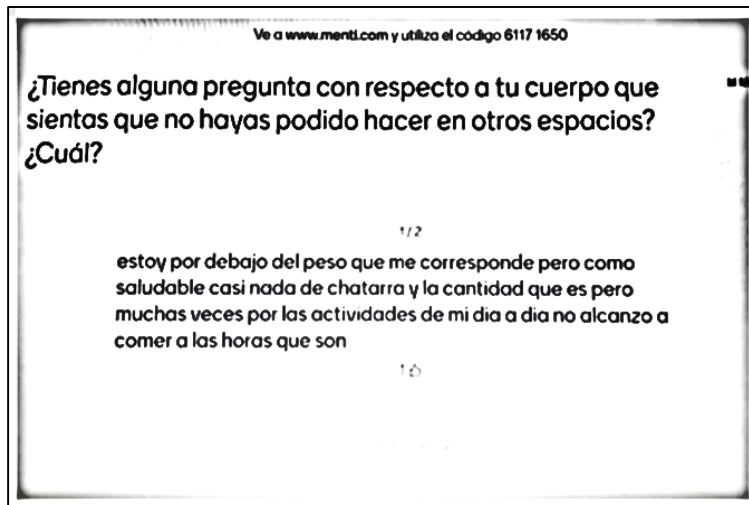


Imagen 15: Preguntas asociadas a el discurso biológico del cuerpo formuladas por los estudiantes en la plataforma Mentimeter.

Desde dicha perspectiva la escuela es el escenario de socialización donde los sujetos prosiguen con la asimilación de sus prácticas. Es allí donde se transfieren y reproducen estereotipos; se validan las cualidades y los valores de cada uno (Corredor & Rojas, 2014); sin embargo, el paso previo a cualquier posible intervención educativa, en este caso en los valores del cuerpo, implica una primera aproximación a la realidad existente. Se trata de describir las características que identifican los valores del cuerpo de los individuos para poder adaptar el proceso educativo al contexto de intervención concreto.

Bajo esta mirada, el aprendizaje inicial es inaugurado por la familia y más tarde por la escuela, a través de los/as profesores/as y compañeros/as de clase, posibilita al ser humano, desde la infancia, a aprehender formas de vida que permean valores como ideas abstractas que definen lo que se concibe como valioso y deseable por los miembros de una sociedad determinada o de sus grupos, así como normas prácticas que incorporan lo esperado y permitido culturalmente (Cachón, 2010); podría pensarse entonces que la clase se vuelve performativa en tanto reconoce en el cuerpo los poderes y las fuerzas que lo atraviesan en virtud de los deseos, afectos, memorias, pasiones y razones y se ponen en relación a través de una “lógica corporal” que trabaja en la actualización, en la creación y en la problematización que da lugar a la variedad, la conexión y la relación, es así como se incluye el pensamiento, acción y reflexión desde el cuerpo y la corporalidad como eje de transversalización (Gallo L. E., 2016).

Desde esta lógica se pueden situar los estudiantes, quienes con respecto al ejercicio desarrollado exponen algunas dudas que relacionan el cuerpo con el factor emocional (**ver imagen 16**), de esta cuestión se ponen en evidencia elementos relacionados con el control de las emociones, la afectación que tienen estas en el cuerpo y los cambios repentinos reflejados en inestabilidad; en ese sentido, se

podría decir que los sujetos relacionan aspectos reflexivos que les permiten situar la lógica corporal desde ámbitos inmateriales.

Sin embargo, es posible analizar que teniendo en cuenta la situación por la cual están atravesando los niños, la falta de dinámicas de socialización con los demás y el no poder interactuar como antes en espacios diferentes al que habitan, pueden estar experimentando situaciones difíciles reflejados en su estado anímico; de ahí que muchas veces se desencadenen sentimientos como la frustración, el estrés, la baja autoestima entre otros que han surgido de esta particularidad. Dentro del cuidado de la vida es importante que los sujetos incluyan aspectos físicos y emocionales por lo cual, el espacio de la sesión funcionó para evidenciar también que estos sentires están siendo un común en muchas personas pero que también existen diferentes formas de manejarlos.

La sesión permitió que, por parte del estudiante, se propusieran algunas alternativas que les sirvieran de apoyo a quienes manifestaban estos elementos como algo problemático y de esa forma reconocer los encuentros con los demás estudiantes de la clase. Desde esta experiencia se pueden situar las confluencias de valores, experiencias, poderes y fuerzas en el cuerpo de los sujetos fortaleciendo la idea de la gran importancia que tienen estas en la constitución de saber de los estudiantes.

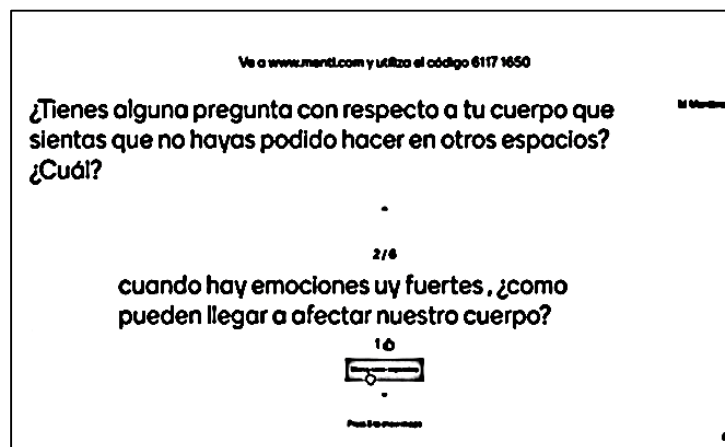


Imagen 16: Respuestas de los estudiantes en donde se evidencian diferentes elementos relacionados con la emocionalidad.

Sin embargo, como lo menciona Corredor & Rojas (2014) parece poco probable, o al menos poco validado entre los teóricos de la subjetividad, que dentro de la escuela se puedan generar subjetividades debido a que es una institución disciplinar, normalizadora y que debe responder a la formación requerida por una sociedad de control; pero a partir de la experiencia generada en los encuentros con las estudiantes se puede evidenciar lo contrario; esta misma situación es la que aparentemente convierte el espacio escolar en un atractivo escenario, donde

aquello que se valida como diferente, pero entiéndase diferente como aquello que tiene la capacidad de saltar la norma; genera un sentido aparte, que en últimas deja de lado hasta los estándares que se han concebido.

Por otro lado, es posible decir que no son las leyes educativas quienes realmente definen la educación sino los docentes al cargo de ejecutarlas. Los valores residen en las personas que los hacen nacer, pervivir o desvanecerse, no en las cosas, documentos inertes sin capacidad de humanizar (Velazco, 2017). El maestro que enseña desde su experiencia (corporal, gestual, simbólica, vivida) lo hace al alumno, quien también aprende y enseña desde sus propios recorridos, trazos y aspiraciones; sin embargo, los estilos pedagógicos de los docentes en las diferentes áreas y asignaturas e incluyen prácticas corporales dentro de sus actividades, facilitan la expresión de emociones, inquietudes y nuevas formas de interacción entre pares y entre el maestro y sus estudiantes.

Desde los diferentes acercamientos con los estudiantes generados a partir de la práctica pedagógica y el trabajo de grado, es posible reconocer el interés que produce en los alumnos incluir en los discursos académicos elementos que hacen parte de la cotidianidad y que influyen en las dinámicas que se dan en el diario vivir. Ambos momentos evidenciaron el contraste de las prácticas generadas en educación presencial (práctica pedagógica), donde se podía reconocer en los espacios de clase expresiones, gestos, actitudes que reflejaban el sentir de los alumnos frente a actividades que podían ser desarrolladas en espacios como el laboratorio, la zona verde, el invernadero, entre otros; y en educación remota (trabajo de grado) en donde la palabra se vuelve el principal reflejo del pensamiento de los estudiantes y en donde se puede interactuar en espacios netamente digitales.

La corporalidad expresada en el aula puede reflejar posicionamientos hacia lo educativo, las relaciones interculturales y las relaciones de poder que emergen en los procesos de enseñanza y aprendizaje; así pues, si el niño se siente bien en el aula, seguramente va a querer aprender más, estará dispuesto a esforzarse por dar lo mejor de sí y se creará un mejor ambiente de trabajo, tendrá la confianza para hacerse escuchar, el poder de su equipo y grupo con el que ha colaborado y creado lazos de solidaridad y afecto, y en general estará más dispuesto a involucrarse con todo su ser en su propio proceso de formación. Por lo tanto, desde el currículo y planificaciones docentes se puede fortalecer una educación integral y emancipadora, dando voz al cuerpo de educadores, educadoras y aprendices (Tur & Ires, 2020).

Con base en lo anterior es posible situar los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de las situaciones que conforman el saber de cuerpo de los sujetos dentro y fuera del aula, así pues, funcionarían como experiencias que permiten las relaciones entre los estudiantes y maestros y con ello la subjetivación. En este caso, con el taller realizado con los alumnos, se pueden evidenciar algunos sentires que están siendo parte de su realidad; dentro de las respuestas (**ver imagen 17**) se observa

como algunos de ellos están atravesando por estados de estrés y reconocen dentro de ello que esto podría estar afectando de manera física y/o emocional su cuerpo. al momento de socializar el ejercicio los estudiantes manifiestan que el estrés se debe a algunas situaciones como las tareas, el horario de las clases y la convivencia en los hogares ya que, teniendo en cuenta la particularidad del momento, los sujetos deben permanecer la mayor parte del día en sus casas lo que puede generar que exista tensión en algunos momentos.

En ese orden de ideas se evidencia la transformación de algunas prácticas que tienen los estudiantes dentro y fuera de clase, en el caso de las tareas anteriormente funcionaban como ejercicios que les permitían a los estudiantes reforzar los contenidos trabajados en clase en jornada extraescolar; ahora, los estudiantes manifiestan que las tareas se convierten en algo tedioso ya que los obliga a permanecer más tiempo frente al computador, en la misma posición y desarrollando algo muy similar a lo que hacen la mayor parte del día, esto de una u otra manera genera que los estudiantes atraviesen por un estado de estrés que posiblemente afecte sus demás actividades diarias e incluso la relación con las personas con las que conviven.

De esta manera es posible situar al maestro como actor de estas dinámicas, y en cierta como dinamizador de los procesos que se llevan a cabo en la academia. De las situaciones que devienen con el contexto es necesario generar alternativas que le permitan a los sujetos además del desarrollo intelectual el desarrollo personal; todo esto genera que las personas adquieran unas dinámicas y saberes que trascienden de manera integral el cuerpo; es allí donde el maestro y el estudiante debe comprender la gran importancia que conllevan las dinámicas escolares en la conformación de los sujetos, en el saber que construyen y el significado de cuerpo que vendrá con ello.

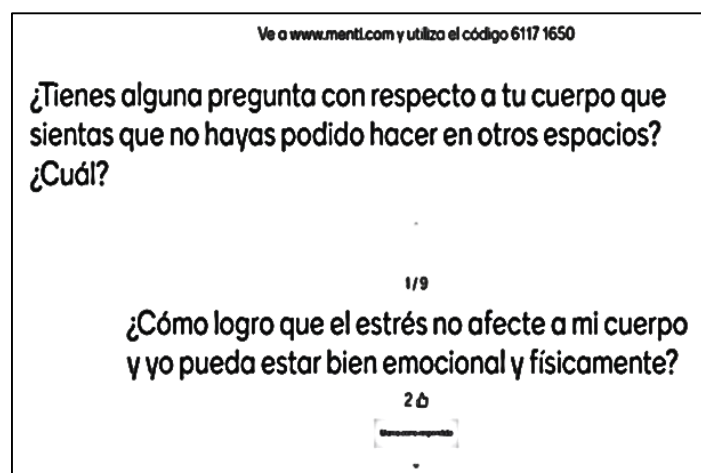


Imagen 17: Respuestas en donde se evidencia la situación de estrés por la que están atravesando algunos estudiantes.

En conclusión, las prácticas que desarrollan los estudiantes permiten reconocer aquellos tránsitos que devienen con la conformación del saber atendiendo a las particularidades del contexto; en ese sentido, pensar el sujeto desde el cuerpo genera que se den construcciones desde distintas miradas y que se incluyan en los discursos factores que surgen de las dinámicas sociales. En este caso, los alumnos atraviesan por una serie de circunstancias que les permitieron reflexionar con respecto al saber de cuerpo que han construido y, a pesar de que el momento genere un distanciamiento, se ponen en evidencia factores que están resultando más significativos para los alumnos.

Dicho lo anterior, poner en cuestión la experiencia de los sujetos hace parte del ejercicio pedagógico que debe caracterizar a los maestros en función de promover un saber que incluya, entre otras cosas, las prácticas y situaciones que demarcan elementos particulares de los estudiantes y que a su vez sean ellos quienes susciten una transformación; de considerarlo necesario, a miradas que siguen latentes en los espacios académicos y que en pocas ocasiones reflejan la singularidad del contexto en el cual transitan los alumnos.

Proponer desde la enseñanza de la Biología una articulación entre contenidos teóricos y vivenciales promueve el cuidado de la vida de manera integral y no solo reflejada en el cuerpo físico; pues, podría pensarse que la pandemia estaría generando un especial énfasis del cuerpo desde la salud a propósito de las estrategias de prevención en la propagación del virus. Sin embargo, desde otros escenarios como el educativo ha relucido el cuerpo emocional ya que se ha puesto en evidencia la necesidad que tienen las personas de compartir momentos en los que se demuestre una relación con los demás.

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos previstos para esta investigación, la problematización de los saberes de cuerpo de los estudiantes permitió transitar por miradas que han situado unas lógicas en cuanto a vivencias y prácticas en la sociedad. En términos generales fue posible evidenciar los discursos comunes que han permanecido desde la medicina, la religión, la filosofía, la biología, entre otros los cuales han sido importantes y determinantes en la conformación del currículo para incluir diferentes elementos que pueden ser abordados en el contexto escolar alrededor del cuerpo. Sin embargo, la revisión también permitió visibilizar nuevas miradas y con ello generar una discusión con el fin de que los estudiantes pudieran deslocalizar el cuerpo del enfoque que privilegia su estructura y función para construir un saber propio a partir de los hallazgos.

En ese sentido, frente a los saberes alrededor del cuerpo, se evidencia que, tanto desde la voz de los estudiantes como a partir de las fuentes de archivo, circulan elementos que aluden al cuerpo desde lo físico, desde lo funcional y estructural. En particular, aspectos como el ejercicio y la alimentación se reflejaron como principales para el cuidado del cuerpo; sin embargo, aunque no se deslegitiman como importantes, hay que tener en cuenta que los alumnos son adolescentes y por lo general la regulación del cuerpo desde estos factores desencadena en situaciones como la insatisfacción con el aspecto físico y la adquisición de dietas que concluyen, en algunos casos en el desarrollo de trastornos de conducta alimentaria, entre otros.

No obstante, la investigación permitió poner en evidencia que los alumnos se encuentran en un momento en el que empiezan a tener en cuenta situaciones emocionales y experienciales a partir de las nuevas dinámicas que han tenido que llevar a causa de la pandemia, en ese sentido, la expresión de los saberes fue puesta en discusión con las demás miradas halladas en el archivo para contrastar con relación a las situaciones que hacen posible la deslocalización del saber en un contexto particular. El cuidado del cuerpo debe ser reflejado en el cuidado de la vida, por eso se deben incluir discursos que abarquen el estado emocional y experiencial además del funcional y estructural.

Así pues, se sitúan en las discusiones diferentes dinámicas sociales por las cuales atraviesan los sujetos y que los llevan a pensar el cuerpo desde una mirada diferente; es de esta manera como el análisis de las relaciones de poder permitió ampliar la perspectiva frente al cuerpo con respecto a las situaciones que surgen en la sociedad y por las cuales los alumnos atraviesan con frecuencia siendo estas de gran importancia en la conformación de su saber. Si bien las relaciones de poder predominantes en este contexto en particular son las asociadas al control y regulación mediante la publicidad y el uso de las redes sociales, los estudiantes pudieron reconocer las posibilidades que generan algunas situaciones como por

ejemplo la inconformidad, el cansancio, el estrés, entre otras, para generar un cambio en las construcciones y prácticas y que finalmente esto suscite en un momento de motivación en la conformación de su saber.

Dicho lo anterior, el poder con relación al cuerpo se evidenció como escenario de creación al poner en cuestión diferentes dinámicas que han surgido en el contexto actual ya que esto ha generado que los estudiantes cuestionen y relacionen discursos que por lo general se encontraban de manera aislada para desarrollar prácticas que integren, dentro de otras cosas, factores asociados al cuidado de la vida no solo desde la salud sino incluyendo también situaciones que se reflejan en el estado emocional y experiencial de los alumnos.

Para que dichas situaciones de cambio sean posibles, la investigación propició un espacio en donde se reconocieron las prácticas de los estudiantes con respecto a su cuerpo. De lo observado y socializado fue evidente como el cambio de dinámicas sociales ha generado en los alumnos un sentido reflexivo en cuanto a vivencias ya que, según como lo mencionan, antes de la pandemia pocas veces se ponía en cuestión la afectación física y mental que tenía en el cuerpo estar la mayor parte del día frente a un computador, dormir en exceso, el encierro en casa, la convivencia con miembros de la familia, la falta de actividad física, la necesidad de compartir espacios con amigos, compañeros y profesores, entre otros factores que han surgido a causa de la pandemia.

Por otro lado, mediante el ejercicio educativo se evidenció que el cuerpo en la escuela se encuentra implícito; pues el currículo se enfoca principalmente en atender a contenidos que se proponen desde los derechos básicos de aprendizaje en asignaturas como educación física y biología principalmente, sin embargo dichos contenidos a menudo son enseñados de manera aislada y desarticulada con respecto a las situaciones que devienen de la cotidianidad de los estudiantes; esto genera que en muchos casos los alumnos apropien los saberes como elementos sin sentido y que solo son útiles y/o necesarios para la obtención de una calificación que privilegia la memorización y no la reflexión.

De esta manera la investigación permitió que, desde los espacios de Biología con los estudiantes, se promovieran momentos de discusión alrededor de diferentes miradas con relación al cuerpo encontradas en el archivo para suscitar el cuidado de la vida a propósito del particular momento por el que está atravesando el mundo a causa de la pandemia. En general, los encuentros demostraron que actualmente no es pertinente descalificar los discursos interdisciplinarios en un espacio de clase, pues, comúnmente se piensa que la enseñanza de la Biología debe privilegiar contenidos científicos que han permanecido por décadas en libros de texto pero que pueden atravesar por una transposición para ponerlos en contexto.

En ese sentido, es primordial que el maestro transforme su quehacer teniendo en cuenta que, dentro de los espacios de clase, es la figura que dinamiza y guía los procesos de enseñanza; así pues, incluir en sus discursos elementos de otros

campos de conocimiento y en general de la vida como experiencia que les permite a los estudiantes incluir en sus saberes una amplia gama de posibilidades por las cuales pueden transitar en el desarrollo de su construcción.

En cuanto a los momentos llevados a cabo junto con los estudiantes, fue evidente que, en la mayoría de casos, respondían de manera más abierta y reflexiva a las actividades que les permitían dar su opinión desde el anonimato, lo que podría indicar que para los alumnos el cuerpo continúa siendo algo privado que puede llegar a ser juzgado por la manera en como llevan a cabo sus prácticas y como expresan sus sentires. Sin embargo, al momento de generar el cierre de la investigación los estudiantes manifestaron la importancia de generar estas discusiones durante las clases debido a que son limitados los espacios en donde pueden reflexionar acerca del cuerpo puesto en contexto.

Finalmente, en cuanto al análisis y desarrollo de la investigación, la perspectiva arqueo-genealógica permitió ampliar las herramientas y los modos de análisis de los hallazgos; pero, al ser un elemento metodológico poco común, se hace necesario un buen manejo y claridad en cuanto a las posibilidades que permite la mirada. Esto ratifica la idea de propiciar una enseñanza vincule nuevos elementos en pro de identificar diferentes hallazgos y poder fortalecer el ejercicio académico y pedagógico con respecto a situaciones que devienen con los sujetos.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz documental

AÑO	AUTOR	TÍTULO DEL DOC	TIPO DE DOC
2020	Margarita Rosa de Francisco	La carne y el cuerpo. El cuerpo es una idea y, como tal, es pensado y narrado por nuestra cultura.	Columna de periódico (El Tiempo)
2018	Sandra Patricia Ordóñez Castro	Cuerpo y subjetividad: Po-éticas del ser y del estar	Artículo de revista (Magisterio)
2020	Mónica Arredondo	El cuerpo y la pandemia	Columna de periódico (Página 12)
2020	Liliana Martínez Lomelí	La moralidad sobre el cuerpo en tiempos de Covid-19	Artículo de revista (El economista)
2016	Luz Gallo y Helena Martínez	Líneas pedagógicas para una Educación Corporal	Tesis de maestría
2017	Clara Páez y Marlenny Giraldo	Las Técnicas corporales y su relación con la estética del cuerpo en los jóvenes de la Institución Educativa Manuela Beltrán	Tesis de pregrado
2021	Wendy Delorme y Joana Moll	Cuerpo y pandemia: los efectos sociales del confinamiento	Artículo de investigación
2009	Fernando Torres García	Las pedagogías del cuerpo en la Modernidad: discursos, instituciones y prácticas	Tesis de pregrado
2016	Juan Pablo Galindo Sánchez	Cuerpos escolares contemporáneos. Bajo el lente del manual de convivencia y la experiencia juvenil	Tesis de pregrado
2021	Lorena Velasco, José Luis Pastor, David Blanco y Alfredo Jiménez	Los valores del cuerpo en los jóvenes. ¿Sin valores o nueva valorización?	Artículo de revista (Dialnet)
2018	Carlos Díaz	Tácticas del cuerpo: activismo y resistencia en la ciudad en crisis	Tesis de maestría

Anexo 2: Tematización del archivo

N° Doc 31	Temática: Identidad
Título: Los valores del cuerpo en los jóvenes. ¿Sin valores o nueva valorización?	
Autor: Lorena Velasco, José Luis Pastor, David Blanco y Alfredo Jiménez	
País, Editorial, Año: España, Scopus 2021	
<i>la necesidad de crear y controlar un modo de cultura que nos presente una imagen del cuerpo lo menos alienante posible, que permita la expresión libre de todos los cuerpos en sus deseos y sus acciones recíprocas. P523</i>	
N° Doc 32	Temática: Educación corporal
Título: Educando con el cuerpo y desde este: Cultura, cuerpo y reeducación corporal	
Autor: Gisselle Tur-Porres y Washington Ires-Correa	
País, Editorial, Año: Costa Rica, Scopus 2020	
<i>la propuesta de mediación del cuerpo y su construcción cultural en la educación refieren a la formación de la imagen corporal y de nuestra identidad en contacto con otras personas, con nuestra cultura, y en cómo se va determinando la calidad de relación con nuestro cuerpo y con el mundo que nos rodea. p5</i>	

Anexo 3: Consentimiento informado

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL	FORMATO		
	CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN		
Código: FOR028INV	Fecha de Aprobación: 28-08-2018	Versión: 02	Página 1 de 3

Vicerrectoría de Gestión Universitaria
 Subdirección de Gestión de Proyectos – Centro de Investigaciones CIUP
 Comité de Ética en la Investigación

En el marco de la Constitución Política Nacional de Colombia, la Ley Estatutaria 1581 de 2012 “Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales” y la Resolución 1642 del 18 de diciembre de 2018 “Por la cual se derogan las Resoluciones N°0546 de 2015 y N° 1804 de 2016, y se reglamenta el Comité de Ética en Investigación de la Universidad Pedagógica Nacional y demás normatividad aplicable vigente, se ha definido el siguiente formato de consentimiento informado para proyectos de investigación realizados por miembros de la comunidad académica considerando el principio de autonomía de las comunidades y de las personas que participan en los estudios adelantados por miembros de la comunidad académica.

Lo invitamos a que lea detenidamente el Consentimiento informado, y si está de acuerdo con su contenido exprese su aprobación firmando el siguiente documento:

PARTE UNO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PROYECTO

Título del proyecto de investigación	Saberes que circulan a propósito del cuerpo en los estudiantes del curso 9G del colegio CAFAM
Resumen de la investigación	La propuesta de investigación pretende identificar cuáles son los saberes de cuerpo que circulan alrededor de los estudiantes de 9G del colegio CAFAM por medio de una serie de talleres diseñados a lo largo de la investigación y teniendo en cuenta las particularidades de la población. Es importante mencionar que la investigación no pretende establecer una verdad sobre cuerpo sino identificar regularidades y discontinuidades del mismo para los estudiantes.
Descriptoras claves del proyecto de investigación	Cuerpo, saber, poder, subjetivación y escuela
Descripción de los posibles beneficios de participar en el estudio	Los talleres diseñados se proponen como espacios en donde los estudiantes se pueden expresar, de diferentes maneras, con relación al cuerpo en diferentes ámbitos; además, la socialización de las actividades permite que identifiquen y relacionen los saberes diferentes y en común que surgen de las construcciones de sus compañeros de clase. Pensar el cuerpo en un momento histórico tan importante como el que estamos atravesando actualmente posibilita una construcción de este saber incluyendo diferentes aspectos que en muchas ocasiones son pasados por alto.
Mencione la forma en que se socializarán los resultados de la investigación	La sistematización de los resultados obtenidos de la investigación se encontrará alojada en un blog digital que estará disponible para estudiantes, padres de familia, la institución académica y en general para todos aquellos que quieran acceder a la información que puede funcionar

Anexo 4: Taller “sé de mi cuerpo”

Momento	SÉ DE MI CUERPO		
Actividad	Descripción	Recursos	Evaluación
Introducción	Teniendo en cuenta que se trata de la primera sesión, se realizará una pequeña contextualización con respecto a los elementos que se trabajarán en el transcurso de los diferentes encuentros, así como del funcionamiento del blog en el cual estarán alojadas las actividades; en ese sentido, se discutirá con los estudiantes la importancia de hablar sobre el cuerpo y se socializarán diferentes perspectivas de que han surgido de éste en las sociedades.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams y a las secciones del blog: Introducción y sé de mi cuerpo	Se espera que los estudiantes puedan hacer uso del blog y que además logren identificar las perspectivas socializando durante la sesión cuales han influido en la configuración de saber que tienen respecto a su cuerpo.
Dibuja tu cuerpo	Luego de la socialización, cada estudiante deberá realizar un gráfico de su cuerpo en donde se pueda evidenciar cuales son las partes más importantes y como se relaciona cada una de esas partes con sus gustos e intereses, además, se propone describir el porqué del gráfico que realizó de su cuerpo.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams, a la sección del blog: sé de mi cuerpo y cuaderno de apuntes o Autodraw	En el grafico que cada estudiante realice, que identifiquen cuales perspectivas de las mencionadas con anterioridad influyen en su constitución de cuerpo y que con ello relacionen los demás elementos propuestos para la actividad Redacción
Socialización	En este momento de la sesión, de manera voluntaria, los estudiantes podrán socializar su dibujo junto con la descripción del mismo compartiendo pantalla a través de la plataforma; en ese sentido, sus demás compañeros de clase podrán evidenciar que elementos hacen parte de las múltiples construcciones de cuerpo que se logren compartir	Dibujo realizado por los estudiantes y acceso a la plataforma Microsoft Teams	Los estudiantes comparten sus gráficos indicando el porqué de cada elemento plasmado allí; además, que sea posible para todos reconocer las diferentes construcciones de cuerpo que surgen de este contexto.
Cierre	Indicación de la fecha y elementos a trabajar en el siguiente encuentro de clase	Acceso a la plataforma Microsoft Teams	Actitud y disposición por parte de los estudiantes

Anexo 5: Taller “lo que mi cuerpo ha vivido”

Momento	LO QUE MI CUERPO HA VIVIDO		
Actividad	Descripción	Recursos	Evaluación
Introducción	Para iniciar la sesión es importante recordar lo abordado durante la sesión anterior, las experiencias y opiniones; posteriormente se explicará a los estudiantes el sentido de la presente sesión y para ello se realizará la lectura y socialización de opiniones con respecto a la experiencia que se encuentra en la sección “Lo que mi cuerpo ha vivido” del blog que será utilizado durante toda la investigación.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams y a las secciones del blog: Lo que mi cuerpo ha vivido	Que los estudiantes expresen sus opiniones con respecto al ejercicio anterior; además, que identifiquen en el relato elementos con los cuales se han sentido familiarizados en el trascurso de sus vidas y de qué manera estas experiencias los han afectado.
Cuéntanos los trayectos de tu cuerpo	Posterior a la socialización se observará el video que se encuentra en la parte inferior de la misma sección del blog para dar introducción a la actividad en donde se propone que cada estudiante construya un relato con las experiencias que ha vivido su cuerpo en donde mencionen que factores han influido en la constitución que tienen de él hasta el momento. Para esta actividad se menciona que se puede hacer uso de la sección de comentarios o cuaderno de apuntes para realizar el escrito.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams, a la sección del blog: Lo que mi cuerpo ha vivido y a la sección de comentarios o cuaderno de apuntes	De este ejercicio se espera que los estudiantes expresen de manera amplia las experiencias que han sido trascendentales e importantes en sus configuraciones de cuerpo y con ello que tengan un espacio en el que puedan pensar en todos aquellos aspectos que muchas veces se pasan por alto pero que marcan un hito en sus trayectos de vida.
Socialización	En este momento de la sesión, de manera voluntaria, los estudiantes podrán socializar su relato para poder compartir con sus compañeros de clase todas aquellas experiencias que han marcado su configuración de cuerpo y con ello logren identificar las múltiples situaciones que confluyen en su contexto	Relato realizado por los estudiantes y acceso a la plataforma Microsoft Teams	Con el ejercicio se pretende que los estudiantes puedan compartir sus experiencias con respecto a su cuerpo; de esta manera, los relatos que sean compartidos pueden identificar situaciones que son comunes entre los alumnos y hacen parte importante de su cotidianidad.
Cierre	Indicación de la fecha y elementos a trabajar en el siguiente encuentro de clase	Acceso a la plataforma Microsoft Teams	Actitud y disposición por parte de los estudiantes

Anexo 6: Taller “¿Qué hago por mi cuerpo?”

Momento	¿QUÉ HAGO POR MI CUERPO?		
Actividad	Descripción	Recursos	Evaluación
Introducción	Para dar inicio al taller final, se realizará junto con los estudiantes la lectura de las perspectivas que se encuentran en la sección del blog ¿Qué hago por mi cuerpo? del blog. Previo a esta actividad se indicará el sentido de la sesión así como los elementos a utilizar y trabajar durante ella.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams y a las secciones del blog: ¿Qué hago por mi cuerpo?	Actitud y disposición por parte de los estudiantes
Habla con tu cuerpo	Posterior a la lectura de la información, se propone realizar la actividad de pausa activa alojada en la sección de “enlaces externos” del blog seguido de la respuesta de una serie de preguntas generadas en la plataforma Mentimeter en donde se podrán evidenciar de manera instantánea y anónima los resultados de los estudiantes para ser puestos en discusión durante la sesión.	Acceso a la plataforma Microsoft Teams, a la sección del blog: ¿Qué hago por mi cuerpo?, no puede ser la misma pregunta de la sesión enlaces externos y plataforma Mentimeter	De este ejercicio se espera que los estudiantes respondan de manera amplia cada una de las preguntas propuestas y que con la retroalimentación realizada por parte de la maestra en formación, puedan incluir nuevos aspectos a la configuración de cuerpo que han realizado hasta el momento
Reflexión	En este momento de la sesión, de manera voluntaria, los estudiantes podrán expresar sus opiniones con respecto al ejercicio desarrollado y a los llevados a cabo con anterioridad resaltando las fortalezas y debilidades de las sesiones, los ejercicios y los recursos utilizados para cada una de las actividades En general de la intervención	Acceso a la plataforma Microsoft teams	Se pretende que los estudiantes den su opinión sincera con respecto a los ejercicios propuestos para la investigación y en ese sentido, que hayan logrado identificar y apropiar los diferentes elementos abordados de manera transversal
Cierre	Agradecimiento a los estudiantes por la participación en cada una de las actividades	Acceso a la plataforma Microsoft Teams	Actitud y disposición por parte de los estudiantes

BIBLIOGRAFÍA

- Achondo, P. (2019). *La (no) metáfora del cuerpo. Cuerpo abusado, cuerpo torturado, cuerpovtransfigurado*. Chile.
- Alape, R. (2016). *Cuerpo, metáforas conceptuales y religión*. Colombia.
- Alcalá, F. (2016). *Cuerpo, acontecimiento y política en Gilles Deleuze*. España.
- Aldana, C. (2018). El cuerpo, territorio de la educación. *El diario de la educación*.
- Alliaud, A. (2015). *Los artesanos de la enseñanza pos-moderna. Hacia el esbozo de una propuesta para su formación. Historia y Memoria de la Educación*.
- Alvarez, A. (1995). *Y la escuela se hizo necesaria. En busca del sentido actual de la escuela*. Bogotá: Magisterio.
- Álvarez, A. (2003). *Los medios de comunicación y la sociedad educadora. ¿Ya no es necesaria la escuela?*. Bogotá.
- Arredondo, M. (2020). El cuerpo y la pandemia. *Página 12*.
- Baez, J. (2019). La experiencia educativa trans: Los modos de vivir el cuerpo sexuado de los/as/xs jóvenes en la escuela secundaria. *Filbo*.
- Bolívar, O., Castro, J., Díaz, G., & Peñaloza, C. (2015). *Configuración de la corporalidad y corporeidad del docente en la regulación institucional del colegio y la universidad*. Bogotá.
- Cachón, K. J. (2010). *El cuerpo infantil en la comunicación escolar: un análisis desde la sociología del cuerpo*. España.
- CAFAM, C. (31 de Julio de 2017). *Proyecto educativo institucional*. Obtenido de Portal Colegio-Cafam: <https://www.portalcolegio.com/micolegio.php>
- Cárcel, J. R. (2020). *Cuerpos y emociones en riesgo en el siglo XXI*. Alicante.
- Carrizo, J. P. (2010). *"El Concepto de Poder en la Obra de Michel Foucault"*. Chile.
- Castro, J. (2016). *Corporalidades sensibles y subjetividades corporizadas en medellín, 1980-2012*. Colombia.
- Chacón, Y. (2005). Una revisión crítica del concepto de creatividad. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*.
- Corredor, K., & Rojas, C. (2014). *Estéticas en jóvenes escolarizadas de Soacha*. Cundinamarca.
- Cruz, C. (2018). *Hacia una aproximación del cuerpo por parte de diez maestros en ejercicio del proyecto curricular licenciatura en biología de la Universidad Pedagógica Nacional: una mirada a las prácticas de sí*. Bogotá.

- De Francisco, M. R. (2020). La carne y el cuerpo. *El Tiempo*, pág. 1.
- Deleuze, G. (2014). *Michel Foucault y el poder, viajes iniciáticos I*. Madrid.
- Delorme, W., & Moll, j. (2021). Cuerpo y pandemia: los efectos sociales del confinamiento. *CCCB*.
- Díaz, A. (2009). "Los hombres" como cuerpos, el cuerpo una multiplicidad. *Dialnet*. 40-50.
- Díaz, C. (2018). *Tácticas del cuerpo: activismo y resistencia en la ciudad en crisis*. España.
- Entralgo, P. (2010). *El cuerpo humano, Teoría actual*. España.
- Estrada, E. (2006). El tratamiento del cuerpo en la sociedad actual. *La Hora*.
- Estrella, M. (2020). *Cuerpos monstruosos, biotecnología e identidad de género en Frankenstein (2019), de Jeanette Winterson*. Argentina.
- Faba, P. (2020). *El cuerpo como acontecimiento. Las formas de operar de lo político en el arte de Ana Mendieta*. Chile.
- Farachala, F. (2020). *El cuerpo digital y época de pandemias*. México.
- Faure, E. (2018). *Memoria, género y cuerpo: apuntes para la composición de nuevas tramas de recuerdo*. Chile: Athenea.
- Finol, J. (2018). Cuerpo e identidad: Espacio, lugares y territorios. *Utopía y praxis*.
- Firenze, A. (2016). *El cuerpo en la filosofía de Merleau-Ponty*. España: Daimon.
- Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. España: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3-20.
- Galindo, J. P. (2016). *Cuerpos escolares contemporáneos. Bajo el lente del manual de convivencia y la experiencia juvenil*. Colombia.
- Gallo, L. E. (2016). *Una didáctica performativa para educar (desde) el cuerpo*. Colombia: CBCE.
- Gallo, L., & Martínez, H. (2015). *Líneas pedagógicas para una Educación Corporal*. Brasil.
- Gómez, J. A., & Sastre, A. (2008). En torno al concepto de cuerpo desde algunos pensadores occidentales. *Hallazgos*, 119-131.
- Gómez, S., Gallo, L., & Planella, J. (2017). *Una educación poética del cuerpo o de lenguajes estético pedagógicos*. Colombia: Complutense.
- Gómez, W. M. (2009). el cuerpo en la escuela: los dispositivos de la sujetación. *Currículo sem Fronteiras*, 159-179.
- González, A., & Ema, J. (2017). ¿Del "alma bella" al "cuerpo feo"? un análisis materialista de la subjetividad política. *Athenea*.

- González, R., & Jiménez, G. (2010). Fenomenología del entrecruce del cuerpo y el mundo en MERLEAU-PONTY. *Scielo*.
- González, S. (2020). *La pandemia, el mundo y los cuerpos*. España.
- Guerrero, H. (2017). *Guía de aprendizaje 7º, Nutrición Humana*. Bogotá: CAFAM.
- Hernández, D. (2010). Arqueología del saber y orden del discurso: un comentario sobre las formaciones discursivas. *EN-CLAVES del pensamiento*, 47-61.
- Herrera, C., & Scharagrodsky, P. (2016). *Cuerpo, saberes y subjeividad en la educación y la pedagogía*. Bogotá.
- Hidalgo, R. (2003). La tematización en el español hablado. Estudio discursivo sobre el español peninsular. *Scielo*.
- Hilarión, L. M. (2018). *experiencias a propósito del cuerpo en los maestros en Biología*. bogotá.
- Jaramillo, D. A., & Restrepo, L. G. (2018). *El cuerpo y el tiempo: márgenes del lugar y el no lugar en las experiencias educativas*. Colombia.
- Jaramillo, D., & Restrepo, L. (2018). *El cuerpo y el tiempo: márgenes del lugar y el no lugar en las experiencias educativas*. Colombia.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Dialnet*, 87-112.
- Lesutis, G. (2020). Política del cuerpo en tiempos de la pandemia COVID-19. *El Salto*.
- Llorente, J. (2019). *En la carne del otro: cuerpo y alteridad según el pensamiento fenomenológico de Jan Patočka*. España: Complutense.
- Llorente, J. (2019). *En la carne del otro: cuerpo y alteridad según el pensamiento fenomenológico de Jan Patočka*. España: Complutense .
- Lombardo, M. (2018). ¿Cuándo es preocupante pensar en nuestro cuerpo? *El Tiempo*.
- Luz Gallo, J. P. (2020). *Hacia un saber del cuerpo en el aula: una experiencia educativa*. Antioquia.
- Martínez, L. (2020). La moralidad sobre el cuerpo en tiempos de Covid-19. *El Economista*.
- Mendoza, J. (2016). La investigación docente y el desarrollo profesional continuo: un estudio de caso en el noreste mexicano. *Scielo*.
- Mina, F. (2018). *El problema mente-cuerpo en la antigua China: discusiones recientes*. Argentina.
- Molina, N. (2013). Reflexiones para el abordaje de la salud, el cuerpo y el movimiento corporal en la escuela. *opiniones, debates y controversias*, 469-476.
- Montoya, M. (2018). Biología y racionalidad. El carácter distintivo del cuerpo humano. *Scientia e fides*.
- Moreno, J. (2016). La cara oculta del capital erótico. Capitalización del cuerpo y trastornos alimentarios. *Revista de filosofía*, 425-429.

- Nogera, C. E. (2003). *Medicina y política, discurso médico y prácticas higiénicas durante la primera mitad del siglo XX en Colombia*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Ordóñez, S. (2018). Cuerpo y subjetividad: Po-éticas del ser y del estar. *Magisterio*.
- Oyarzún, K. (2018). Cuerpo, escritura y biopoder en vaca sagrada, de diamela eltit. *Revista chilena de literatura*.
- Pachón, D. (2019). Una filosofía del cuerpo. *El Espectador*, pág. 1.
- Paez, C., & Giraldo, M. (2017). *Las Técnicas corporales y su relación con la estética del cuerpo en los jóvenes de la Institución Educativa Manuela Beltrán*. Colombia.
- Palazio, E. (2014). Michel Foucault y el saber poder. *Revista Humanismo y Cambio Social*, 95-100.
- Pérez, T. (2011). *Cuerpos perfectos, una vision sobre la construccion del cuerpo de mujer en el imaginario colectivo*. Mexico.
- Peterlin, R. (2020). Pandemia, cuerpo y subjetividad. *Tercer Mundo*.
- Planella, J. (2013). *Corpografías: exploraciones sobre el cuerpo en la educación*. Medellín. Obtenido de https://www.academia.edu/5290561/Corpograf%C3%ADas_exploraciones_sobre_el_Cuerpo_en_la_Educaci%C3%B3n
- Pulido, L. C. (2017). *Cuerpo y sujeto en la escuela colombiana a inicios del siglo XX. Un acercamiento desde la noción de disciplina*. Bogotá.
- Restrepo, S. (2016). El culto por el cuerpo, una obsesión que nos quita la paz. *El Tiempo*.
- Roa, P., Osorio, A., & Buitrago, A. (2010). Línea de Investigación Trayectos y Aconteceres: Estudios del Ser y el Quehacer del Maestro desde La Pedagogía. Una Mirada a las Elaboraciones Teóricas. . *Biografía*, 34-60.
- Rodriguez, K. (2015). *La influencia de la religión en la concepción del cuerpo y sus consecuencias en la educación física*. España.
- Rodríguez, M. (2019). La corporalidad en la escuela. *Magisterio*.
- Romero, N., & Villasmil, E. (2018). *La genealogía como método histórico-filosófico para el estudio de la cultura organizacional pública*. Venezuela.
- Rospigliosi, E. V. (2019). *Los actos de libre disposición del cuerpo humano*. Lima .
- Rudy Fajardo, m. c. (2016). *Relaciones entre el cuerpo y la configuración de subjetividad de los jóvenes desde un acercamiento a los estudiantes del Colegio Campestre Monteverde grado 801 y 802*. Bogotá.
- Salinas, H., & Amorós, M. (2019). El cuerpo en la filosofía: las etapas del discurso filosófico sobre el cuerpo en occidente. *Ars Brevis*, 258-280.
- Sánchez, G. L. (2009). El cuerpo como unidad biológica y social: una premisa para la salud sexual y reproductiva. *Revista Colombiana de Antropología*, 203-223.

- Sánchez, J. P. (2016). *Cuerpos escolares contemporáneos, Bajo el lente del manual de convivencia y la experiencia juvenil*. Bogotá.
- Santoyo, D. (2021). *Sexualidad, cuerpo y redes sociales: reflexiones desde la práctica pedagógica*. Bogotá.
- Scharagrodsky, P. (2007). *El cuerpo en la escuela*. Buenos Aires.
- Simola, H., Heikkinen, S., & Silvonon, J. (2000). *Un catálogo de posibilidades: Historia foucaultiana de investigación de verdad y la educación*. Barcelona: Ediciones Pomdores-Corredor.
- Suesca, L. (2015). *Corporeidad y expresión en el contexto escolar*. Colombia.
- Torres, F. (2009). *Las pedagogías del cuerpo en la Modernidad: discursos, instituciones y prácticas*. México.
- Trisotto, K. P. (2008). El cuerpo problematizado desde una perspectiva histórico-política. *Psicología en estudio, Maringá*, 115-121.
- Tur, G., & Ires, W. (2020). Educando con el cuerpo y desde este: Cultura, cuerpo y reeducación corporal. *Scopus*.
- Valero, C., Cáceres, M., & Moreno, J. (2020). Los modos de subjetivación de profesores investigadores de una universidad pública. Una mirada partir de la caja de herramientas del Michel Foucault. *Universidad y Sociedad*, 256-261.
- Vásques, A. (2008). Las metáforas del cuerpo en la filosofía de JEAN-LUC NANCY: nueva carne, cuerpo sin órganos y escatología de la enfermedad. *Nómadas, revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*.
- Velasco, L., Pastor, J. L., Blanco, D., & Jiménez, A. (2021). *Los valores del cuerpo en los jóvenes. ¿Sin valores o nueva valorización? escuela primaria. Una narrativa corporal desde la perspectiva de los sujetos*. España.
- Velazco, L. (2017). *Valores del cuerpo en estudiantes de primero de bachillerato en Castilla y León y la educación del cuerpo*. Madrid.
- Verano, L. (2018). *El cuerpo y el Otro en Merleau-Ponty y Lévinas*. Colombia.
- Viñar, M. d. (2006). *Construcción de la subjetividad del niño. Igunas pautas para organizar una perspectiva*. Uruguay.
- Zuluaga, O. L. (1999). *Pedagogía e historia, La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Antioquia: Editorial Universidad de JAj ANTHROPO* Siglo d e l H o m b r e E d i t o r e s.